

**LA DESAPARICIÓN FORZADA,
UN SUCESO CONTANDO DESDE LA VOZ DE LAS MUJERES ZARZALEÑAS**

**AUTORAS
ISABEL CRISTINA DONCEL IGUAVITA
LUISA FERNANDA GARCÍA MONDRAGÓN
CLAUDIA MARCELA TRIANA LLANOS**

**MONOGRAFÍA DE GRADO PRESENTADA COMO REQUISITO PARA OPTAR POR
EL TÍTULO DE TRABAJADORAS SOCIALES**



**DIRECTORA
DIANA CATALINA NARANJO TAMAYO
TRABAJADORA SOCIAL
MAGISTER EN INTERVENCIÓN SOCIAL**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO (3249)
SEDE ZARZAL
2017**



**LA DESAPARICIÓN FORZADA,
UN SUCESO CONTANDO DESDE LA VOZ DE LAS MUJERES ZARZALEÑAS**

**ISABEL CRISTINA DONCEL IGUAVITA
LUISA FERNANDA GARCÍA MONDRAGÓN
CLAUDIA MARCELA TRIANA LLANOS**



**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO (3249)
SEDE ZARZAL
2017**

NOTA DE ACEPTACIÓN:

COORDINADORA DEL PROGRAMA ACADÉMICO DE TRABAJO SOCIAL

FIRMA DEL EVALUADOR(A)

FIRMA DEL EVALUADOR(A)

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se lo dedico primeramente a Dios y a la vida que me permitieron tener salud, fuerza, perseverancia y amor día a día hasta culminar mi amada profesión.

Este triunfo se lo dedico con todo mi amor a mis padres Neimber Doncel y Diana Victoria Iguavita y a mi tía Yolanda Doncel, quienes con sus sacrificios, comprensión, paciencia y amor pude lograr ser hoy lo que soy, una mujer valiente, perseverante y profesional, gracias les doy a ellos por permitirme creer, soñar y superarme como persona, gracias por enseñarme desde niña el valor y el amor por la educación y la independencia como mujer.

A mis hermanos José Luis Doncel y Andrés Felipe Zabala, gracias por ser esa motivación por la cual superarme y por estar conmigo siempre que lo necesito, apoyándome y brindándome su amor y comprensión.

A mi compañero de vida Diego Julián Varón, quien me ha acompañado en este camino profesional, brindándome su amor y apoyo incondicional, estando a mi lado en buenos y malos momentos, alegrándose por mis triunfos y siéndolos como suyos también, reafirmandome que los obstáculos jamás podrían acabar con el sueño de ser profesional.

A mis amigas, colegas y compañeras de trabajo de grado Luisa Fernanda García y Claudia Marcela Triana, les doy gracias por estos años de amistad y apoyo incondicional porque a través de estos 5 años de formación profesional y de amistad me aportaron al desarrollo personal y profesional.

A todos los docentes que aportaron durante estos cinco años de academia a mi formación profesional y especialmente quiero agradecerle a nuestra directora de trabajo de grado Diana Catalina Naranjo, por acompañarnos en esta aventura y ayudarnos a culminarla con éxito, a Gloria Cristina Castro quien nos apoyo con la construcción de nuestro anteproyecto de trabajo de grado y a Mary Hellen Burbano Cerón, por creer en mis capacidades, apoyarme y aportarme

en mi crecimiento profesional.

Y a todas aquellas personas que de una u otra manera contribuyeron con la realización de esta investigación, mujeres y familiares víctimas de la violencia zarzaleña, informantes y diseñador gráfico, gracias mil gracias.

¡Gracias! A todos aquellos que creyeron en mí y que nunca dudaron que lograría culminar mi profesión en Trabajo Social.

Isabel Cristina Doncel Iguavita

Este trabajo se lo dedico ante todo a Dios y a la Virgen, quienes fueron mi guía, mi esperanza y mi fortaleza.

A mis más bellas y amadas mujeres, mi madre, María Eugenia Mondragón, porque gracias a ella comprendí que hay que luchar incansablemente por lo que se anhela y que a pesar de las adversidades siempre existe una salida; gracias madre mía por ser esa figura paterna y materna a la vez, por tu lucha inquebrantable y desinteresada, por creer en mí, por tu grandioso amor y apoyo, este triunfo es tuyo, gracias a ti y a tus esfuerzos, eres mi verdadero amor.

A mi abuela Luz Marina Bedoya, que ha sido mi segunda madre, la que me ha acompañado y cuidado mientras mis padres no han estado, la que me lleva en sus oraciones, me tranquiliza y escucha cuando lo necesito, gracias abuelita por estar conmigo siempre.

A mi cómplice, Ana Sofía Turriago, por ser mi bastón, por comprenderme, escucharme y soportar mi estado de ánimo cuando nunca nadie lo hacía, tú eres mi pequeña, por la que día a día mejoró y a quien deseo darle el mejor ejemplo para que forje un gran futuro.

También quiero agradecer a mi tío Francisco Javier Mondragón y a mi tía Beatriz Eugenia Carvajal, por acogerme y hacerme parte de su linda familia, por creer en mí, ser incondicionales, y brindarme compañía y apoyo en los momentos difíciles.

A mi padre y a mi abuelo, que aunque no estén en estos momentos a mi lado compartiendo esta felicidad, sé que sienten un fuerte orgullo y celebran conmigo este maravilloso logro, y desde el cielo, me bendicen, cuidan y guían cada uno de mis pasos.

Isabel Cristina Doncel y Claudia Marcela Triana, mis amigas, compañeras y colegas, gracias por hacer parte de esta magnífica experiencia, por compartir conmigo sus conocimientos, incertidumbres, alegrías, tristezas y locuras, por mostrarme la diferencia de personalidades y ayudarme a aceptar cada una de esas particularidades, les agradezco por ser una parte importante en mi proceso de formación profesional y personal, siempre estarán en lo más profundo de mi corazón.

A todos los docentes que hicieron parte de mi proceso de formación profesional y personal, en especial a Gloria Cristina Castro y a nuestra directora de trabajo de grado Diana Catalina Naranjo, por su dedicación, disposición, paciencia y esfuerzo en este proceso, infinitas gracias por acompañarnos y guiarnos en esta aventura.

Finalmente agradezco a todas aquellas personas que de una u otra manera contribuyeron en la realización de esta investigación, mujeres y familiares víctimas de la violencia sociopolítica de nuestro país, a personas e informantes claves y a nuestro diseñador gráfico.

A todos ustedes, infinitas gracias por su apoyo y por creer en mí.

Luisa Fernanda García Mondragón

Quiero dedicar mi esfuerzo durante estos años a mi mamá Rosalba Llanos García y a mi hermano Carlos Mario Triana Llanos, los cuales han sido personas fundamentales a lo largo de mi vida, siempre alentándome en los traspies y disfrutando de mis alegrías como si fueran de ellos; han estado a pesar de la distancia u ocupaciones, interesados en mi proceso formativo, siendo el apoyo en mis decisiones, el pilar en las situaciones más difíciles y mi pódium en mis triunfos. A mi abuela que aunque no se encuentra en el plano de lo terrenal, quiero agradecer por haberme hecho quien soy en este momento, por su inmenso amor, por la motivación a ser mejor cada día, por hacerme más humana y por vivir en mí.

Quiero agradecer a mis dos amigas, colegas y compañeras de este bello camino, Isabel Cristina Doncel Iguavita y Luisa Fernanda García Mondragón, las cuales han estado en cada momento, en cada gozo y equivocación, aportándome en todo momento no solo a mi crecimiento profesional, sino personal y siempre las llevaré en mi corazón con un profundo sentimiento de amor y gratitud.

También quiero agradecer a dos grandes personas que me acompañaron en mi proceso formativo, siendo mis confidentes en todos los aspectos de mi vida, alentándome siempre ha conseguir mi título profesional como siempre lo soñé, estando al tanto de todos mis requerimientos y brindándome mucho amor para sobrellevar toda situación.

A las profesoras Diana Catalina Naranjo Tamayo quien decidió acompañarnos en este camino, por suerte para nosotras, ya que siempre estuvo atenta a nuestras inquietudes y disipando nuestras angustias en torno a lo desconocido, ha sido fundamental para finalizar con éxitos este proyecto que nos trazamos hace un año. Seguidamente, agradecer inmensamente a las mujeres y sus familias que nos permitieron hacer parte de este proceso que ellas llevan a raíz de la desaparición de su ser querido, nos brindaron no solo información para llevar a cabo una investigación, sino la confianza de abrirnos sus corazones con los sentimientos y emociones que el hecho les evoca; nos cambiaron la forma de ver las víctimas, nos permitieron aprehender una realidad que viven muchos pero que a veces es ajena al país y por siempre agradecida estaré.

Finalmente, agradecer a todos mis amigos y amigas que en cada momento me ayudaron y me acompañaron, porque solo su presencia fue importante para mí; también a mis primas, tío y papá que me acompañaron de una u manera en estos cinco años, atentos en las vicisitudes de la formación.

¡Gracias!

Claudia Marcela Triana Llanos

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I. LO QUE SE PROPUSO CONOCER

1. Planteamiento del Problema	21
1.1. Antecedentes	21
1.2. Justificación	26
1.3. Formulación	28
1.4. Objetivos	28
1.4.1. General	28
1.4.2. Específicos	28

CAPÍTULO II. RESCONSTRUYENDO EL RUMBO

2. Diseño Metodológico	31
2.1. Método	31
2.2. Enfoque de Investigación	31
2.3. Sujetos Participantes	32
2.4. Técnicas de Recolección de Datos	35
2.4.1. Entrevistas Semiestructuradas	35
2.4.2. Relatos de Vida	35
2.4.3. Diario de Campo	36
2.4.4. Ruta de Acercamiento a los Sujetos Participantes	36
2.4.4.1. Perfil del Caso de Desaparición Forzada de Andrés	36
2.4.4.2. Perfil del Caso de Desaparición Forzada de Camilo	37
2.4.4.3. Perfil del Caso de Desaparición Forzada de Neymer	37

CAPÍTULO III. ACERCÁNDONOS AL CONTEXTO

3. Marco Contextual	42
3.1. Aspectos Demográficos	42
3.2. Aspectos Históricos de la Violencia en Colombia	45
3.3. Aspectos de la Violencia y la Desaparición Forzada en Colombia	46

CAPÍTULO IV. ACERCÁNDONOS TEÓRICAMENTE AL FENÓMENO

4. Marco de Referencia Teórico – Conceptual	53
4.1. Enfoques Teóricos	53
4.2. La Violencia y sus Tipologías	54
4.3. Impactos Psicosociales	57
4.4. Experiencia	59
4.5. Mecanismos de Afrontamiento	61

CAPÍTULO V. RECONSTRUYENDO LAS EXPERIENCIAS DE LAS MUJERES	
5. Reconstruyendo las Experiencias de las Mujeres	64
CAPÍTULO VI. LAS MARCAS QUE QUEDARON	
6. Las Marcas que Quedaron	76
6.1. Impactos a Nivel Individual	77
6.2. Impactos a Nivel Familiar	82
6.3. Impactos a Nivel Social o Comunitario	85
CAPÍTULO VII. AFRONTANDO LO SUCEDIDO	
7. Afrontando lo Sucedido	89
CAPÍTULO VIII. LO QUE NOS QUEDÓ	
8. Conclusiones	103
9. Recomendaciones	106
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Ubicación Geográfica de Zarzal - Valle del Cauca	43
Figura 2. Distribución por Sexo de la Población Zarzaleña	43
Figura 3. Personas Desparecidas en Colombia	47
Figura 4. Personas Desparecidas en el Valle del Cauca	48
Figura 5. Total de Víctimas del Conflicto Armado en Zarzal	48
Figura 6. Personas Desparecidas en Zarzal	51

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Mujeres Participantes	34
Tabla 2. Víctimas de Desaparición Forzada	34
Tabla 3. Matriz Metodológica	38
Tabla 4. Distribución de la Población Mujer por Grupo Etario en el Municipio de Zarzal	44
Tabla 5. Víctimas de Acuerdo al Género y al Hecho Victimizante en el Municipio de Zarzal	50

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Relato de Vida de Jenny	113
Anexo 2. Relato de vida de Adriana	117
Anexo 3. Relato de Vida de Susana	120

RESUMEN

La presente investigación denominada “La desaparición forzada, un suceso contado desde la voz de las mujeres zarzaleñas” fue realizada en el año 2016 en el marco de la monografía para optar el título de Trabajador Social en la Universidad del Valle sede Zarzal. De esta manera, tuvo como objetivo Identificar los impactos psicosociales de las mujeres que tienen un familiar víctima de desaparición forzada en el municipio de Zarzal Valle del Cauca y los mecanismos han trazado para afrontar estos impactos. Esta investigación contempló un método descriptivo y un enfoque cualitativo, en el que se utilizaron técnicas de recolección de datos como las entrevistas semiestructuradas, los relatos de vida y el diario de campo. Entre los resultados hallados se logró evidenciar que las experiencias traumáticas que las mujeres han tenido que vivenciar por el conflicto armado, son guardadas en su conciencia, se convierten como marcas que no se olvidan y que quedan como recuerdos vivos en lo más profundo de sus memorias ocasionando impactos psicosociales a nivel individual, familiar y social, sin embargo, cada una de ellas tienen distintas formas de afrontar y asumir las consecuencias de la violencia.

Debemos arrojar a los océanos del tiempo una botella de náufragos siderales, para que el universo sepa de nosotros lo que no han de contar las cucarachas que nos sobrevivirán: que aquí existió un mundo donde prevaleció el sufrimiento y la injusticia, pero donde conocimos el amor y donde fuimos capaces de imaginar la felicidad.
Gabriel García Márquez.

INTRODUCCIÓN

la violencia es la acción intencional ejercida por una o varias personas, con el fin de someter al maltrato, presión, sufrimiento, manipulación u otra acción que atente contra la integridad física, psicológica y emocional de cualquier persona o grupo; siendo la violencia una ejercicio voluntario con el propósito de destruir la integridad física y moral de una persona a quien se dirige dicha acción, esta violencia puede utilizarse a favor de los intereses de la nación, de un grupo ilícito o a una ideología de sociedad (UNESCO, 1992). De esta manera, la violencia es ejercida como medio de lucha política y social, con el fin de mantener, modificar, sustituir un modelo de Estado o sociedad, o también con el fin de reprimir a un grupo humano por una identidad específica o por una afinidad social, política, étnica, religiosa y/o ideológica; es por esto que la violencia puede ser clasificada como política, sociopolítica o violación al derecho internacional humanitario, de acuerdo al actor o victimario del hecho violento (CINEP, 2008)

La violencia sociopolítica es aquella en la que se desconocen los perpetradores o victimarios de los sucesos y se originan por persecución política o por intolerancia social, los cuales atacan contra la vida, la libertad y la integridad personal. En Colombia este fenómeno tiene mayor influencia, pues en la mayoría de casos de violencia se desconocen los victimarios y no se logran esclarecer los hechos ni hacer justicia. Lo que se agudiza con el desarrollo de un conflicto armado tiene más de 50 años, cuyas raíces están relacionadas con un profundo conflicto social y político, en el que se ha evidenciado la presencia de varios actores armados que se disputan el poder, el dinero y el territorio, desencadenando acciones violentas como amenazas, desplazamiento, desapariciones, homicidios, masacres y demás violaciones de los derechos humanos que afectan la integridad personal de los colombianos.

El fenómeno de la desaparición forzada e involuntaria se evidencia en toda Colombia, aunque su presencia se ha dado más fuerte en departamentos como Cesar, Antioquia, Chocó, Sucre, Santander, Bolívar, Cauca, Meta, Magdalena y Valle del Cauca. La desaparición forzada registra 7.360 casos entre los años 1985 y 2016 (Unidad de Víctimas, 2016); una cifra elevada que obedece a la alta presencia de grupos al margen de la ley, BACRIM, paramilitares y narcotraficantes, que en medio de la disputa con otros actores involucra al resto de la sociedad civil, fundando miedo, angustia y dolor, dejando consecuencias irreparables en la población.

El municipio de Zarzal norte del Valle del Cauca, ha sido un territorio fuertemente golpeado por la violencia sociopolítica, siendo una zona con alta presencia de bandas criminales BACRIM y Narcotráfico; en los años 2.000 se agudiza el fenómeno del narcotráfico en el municipio con los carteles, desencadenando una disputa por el territorio entre los grupos armados los Machos al mando de “Don Diego” y los Rastrojos al mando del Negro Varela, agravando la tipología de violencias como asesinatos y desapariciones forzadas (Londoño, 2008). En aquellos tiempos se dio muy fuerte el fenómeno de cadáveres en el Río Cauca, los cuales terminaban trasladados en volquetas al cementerio y sin reconocerse su identidad.

Las mujeres con algún familiar víctima de este hecho son las que sufren en mayor medida las consecuencias de la pérdida, puesto que en calidad de madres y cónyuges son las que deben seguir trabajando por su familia para sostener su hogar, lo que implica el sufrimiento de grandes impactos psicosociales a nivel individual, familiar y social. Ante esto, los entes gubernamentales proponen para la protección de los derechos humanos y para la reparación de las víctimas, la ley 1448 de 2011, que dentro de sus consideraciones contempla la verdad, la justicia, reparación y garantías de no repetición, esto para que las víctimas logren hacer frente a la situación vivida y puedan ser reparadas de manera integral.

De esta manera, el tema principal de esta investigación estuvo centrado en identificar los impactos psicosociales de tres mujeres que tienen un familiar víctima de desaparición forzada en el municipio de Zarzal Valle del Cauca y los mecanismos que han trazado para afrontar estos impactos. Para ello, se retomaron tres casos de mujeres que fueron víctimas del fenómeno de

desaparición forzada en un familiar y quienes a través de relatos de vida y entrevistas semiestructuradas compartieron sus experiencias de vida.

Partiendo de lo anterior, este documento contiene seis capítulos; el capítulo I denominado “*Lo que se propuso conocer*”, presenta el planteamiento del problema, el cual está compuesto por los antecedentes, justificación, formulación y objetivos que se plantearon para el desarrollo de la investigación.

El capítulo II, titulado “*Reconstruyendo el rumbo*”, despliega la ruta metodológica sobre la que se construyó el método y el enfoque de investigación para interpretar y conocer el fenómeno de desaparición forzada de voz de las mismas mujeres que han sido víctimas, además, en este capítulo se da a conocer el trabajo de campo realizado y las técnicas de recolección de datos, en donde se caracteriza las mujeres participantes y las diferentes técnicas cualitativas que permitieron abordar y dar respuesta a los objetivos y a la pregunta de investigación.

Después se presenta el capítulo III, “*Acercándonos al contexto*”, que muestra una contextualización a través de la ubicación geográfica y datos demográficos del municipio de Zarzal, lugar donde se desplegó la investigación; así mismo se presentan datos de las víctimas del conflicto armado por tipo, género y hecho victimizante, profundizando en los de las víctimas de desaparición forzada a nivel nacional, departamental y municipal.

Consecutivamente, se encuentra el capítulo IV denominado “*Acercándonos teóricamente al fenómeno*”, en el que se trae a colación los pensamientos y postulados conceptuales y teóricos de los diversos autores que guiaron y enriquecieron a lo largo de esta investigación el tema de género, experiencias, impactos psicosociales a nivel individual, familiar y social y los mecanismos de afrontamiento en mujeres víctimas de la desaparición forzada de un familiar.

El capítulo V, titulado “*Reconstruyendo las experiencias de las mujeres*”, presenta el análisis con respecto a las tres experiencias de desaparición forzada contadas desde la voz de las mujeres zarzaleñas, dando especial importancia a las narrativas de estas a partir de sus vivencias.

Posteriormente se presenta el capítulo VI, *“Las marcas que quedaron”*, el cual da cuenta del análisis de los impactos psicosociales a nivel individual, familiar y social generado en las mujeres a partir de la desaparición forzada de sus hijos y/o esposos.

El capítulo VII, titulado *“Afrontando lo sucedido”*, despliega el análisis de los mecanismos de afrontamiento que las tres mujeres trazaron a partir de la desaparición forzada de sus hijos y/o esposos.

Finalmente, el capítulo VIII, nombrado *“Lo que nos quedó”* presenta las conclusiones y recomendaciones fruto del ejercicio investigativo sobre los impactos psicosociales de las mujeres que tienen un familiar víctima de desaparición forzada en el municipio de Zarzal Valle del Cauca, y qué mecanismos han trazado para afrontar estos impactos.



CAPÍTULO I

Lo que se propuso conocer



1. Planteamiento del Problema

En este capítulo se presenta el planteamiento del problema, compuesto por los antecedentes, la justificación, la formulación y los objetivos que se establecieron para el desarrollo de la investigación.

1.1. Antecedentes

Los antecedentes que se presentan a continuación están relacionados con el tema del conflicto armado y especialmente la violencia sociopolítica; estos dos fenómenos han sido los principales causantes de diversas tipologías de violencia como la desaparición forzada e involuntaria, situación que genera grandes problemas y consecuencias en la población, especialmente en las mujeres con un familiar víctima, pues son quienes sufren directamente los impactos que deja dicha situación, por el rol de cuidadoras que ocupan social y culturalmente.

Ahora bien, iniciando con algunos escritos cuya temática es la violencia, creemos pertinente traer a colación lo mencionado por el Centro Nacional de Memoria Histórica (2016) que en su último informe, plantea que la desaparición forzada es vista como una de las prácticas represivas más inhumanas utilizadas en los regímenes y diferentes organizaciones para imponer su control y poder en la sociedad, así mismo, es considerada una forma de violencia que genera terror, pánico, sufrimiento y alteraciones en la vida de familias, grupos y comunidades. Adicional a esto, en dicho informe se revela el papel del Estado en primera medida, como un ente incapaz de responder con las demandas de las familias y con sus obligaciones legales de proteger a los ciudadanos y en segunda, como un organismo que carece de gestión para contribuir no solo con la búsqueda de las personas víctimas de desaparición forzada, sino también para identificar y castigar a los autores materiales e intelectuales de dicha atrocidad. Este informe es fundamental para la presente investigación porque aporta elementos claves sobre el papel del Estado y sus organismos de control y justicia frente a la desaparición forzada y contribuye a la línea de mecanismos de afrontamiento, ya que es el Estado quien debe garantizar de manera plena la protección y gestión de los derechos de las víctimas y sus familiares.

Otros de los textos abordados, es el escrito de *Subjetividades de género en mujeres con experiencias de familiares víctimas de desaparición forzada* de Obando O., Rodríguez L., Palacios D.; Ibarra M. (2012) y el de Aristizábal, E., Howe, K. & Palacio, J. (2009) y el documento de *Vulneración Psicológica en Víctimas y Victimarios por Efecto del Conflicto Armado en Magdalena, Atlántico, Cesar, Sucre y Bolívar*, los cuales en sus investigaciones plantean que el conflicto armado en Colombia y en otros países de Latinoamérica, han vulnerado los derechos de las personas y trae múltiples impactos principalmente en las mujeres que tienen un familiar víctima de desaparición forzada, ya que su vida da un giro inesperado, pues se transforma su subjetividad femenina, sus relaciones intersubjetivas, sus condiciones y dinámicas económicas, sociales, culturales y familiares, que generan traumas y se reduce la participación en los procesos de manifestación y reivindicación pública.

En concordancia con lo anterior el libro *Resiliencia en mujeres víctimas del desplazamiento forzado* de Amar J., Martínez M., Colmenares L. & Crespo F. (2005), dan a conocer que las mujeres en Colombia consideran que la violencia las ha marcado notablemente, dejando daños físicos, emocionales y psicológicos tras las pérdidas familiares, materiales, simbólicas y afectivas, destruyendo sus vidas, estructuras familiares y forzándolas a ocupar nuevos lugares y funciones en la sociedad. De esta manera, la guerra en general ha puesto a la mujer en un lugar de víctima, controlando sus vidas y autonomía, pues el desarraigo y violencia ejercida hacia el género femenino las sitúa nuevamente en un lugar de inferioridad, lo que las revictimiza, excluye y estereotipa, teniendo que afrontar con mayor tenacidad las tipologías de la violencia como asesinatos y desapariciones, para poder proteger su vida y la de sus hijos.

Las anteriores investigaciones aportan al análisis desde enfoque de género, permitiendo evidenciar que el papel de la mujer en la sociedad ha estado expuesto a diversas clases de discriminación, ya que culturalmente se le ha reconocido como inferior e indefensa conllevado a que la mujer sea la principal víctima de la guerra en Colombia, marcando sus vidas, cuerpos y experiencias con actos atroces que transforman sus vidas y sus roles.

Por otra parte, Arnoso M., Ansaloni S., Gandarias I., Arnoso A. (2011) en *Mujeres jujeñas y*

sobrevivientes: narrativas del pasado represivo argentino, consecuencias psicosociales y creencias acerca de la reparación (1976-1983) y Giraldo L., Gómez J., & Maestre K. (2011) en *Niveles de depresión y estrategias de afrontamiento en familiares de víctimas de desaparición forzada en la ciudad de Medellín*, mencionan que tras esta situación de conflicto, las mujeres implementan algunas estrategias o mecanismos para afrontar el dolor y la represión que deja esta experiencia tan desfavorable, aunque cabe resaltar que estos mecanismos o estilos de afrontamiento guardan estrecha relación con los niveles de depresión y la capacidad de resiliencia de los familiares de las víctimas. La pertinencia de esta investigación se remonta en los mecanismos de afrontamiento, que son las habilidades que efectúan las mujeres para sobrellevar y convivir con el dolor de la pérdida de un ser amado, es en ese punto donde le aporta de manera significativa a la investigación que se propuso realizar, dando cuenta de la estrecha relación entre la naturaleza de la pérdida, el vínculo entre las personas implicadas y la capacidad de confrontar el hecho mismo.

El artículo denominado “*las víctimas del desplazamiento forzado y la atención psicosocial: una mirada desde la sentencia T-45 de 2010*” de Salazar J. (2012), se hace una revisión al análisis de la disposición jurídico de la sentencia T-045 de 2010, sobre la intervención psicosocial a las víctimas del desplazamiento forzado, dado que los impactos que genera esta situación son innumerables, por ende, se concluye la urgencia de implementar medidas de reparación a personas, familias y comunidades víctimas de la violencia sociopolítica acordes al contexto y orientadas a todas las víctimas sin distinción alguna. Esta investigación es significativa a la hora de abordar el tema de los impactos psicosociales en las mujeres con un familiar víctima de desaparición forzada, porque da a conocer que existe una atención psicosocial a la cual, los familiares afectados tienen derecho, lo que les ayuda a afrontar no solo la pérdida de su ser querido sino también los sentimientos y cambios que trae tal suceso.

La investigación de la universidad de Caldas y la universidad Nacional a cargo de Chaves J., Ocampo M. y Férguson M., denominada “*Entre La Violencia Sobre El Cuerpo y La Violencia Incorporada*” (2011), coinciden en la afirmación que un individuo o grupo social cuando ha sido violentado en algún momento de su vida a través de su cuerpo o de los cuerpos de otros,

incorpora en tal sentido dicha violencia y la refleja en la reconfiguración de sus prácticas sociales, familiares e historias de vida, trayendo como consecuencias daños psicosociales que reconfigura la vida de las personas víctimas y sus familiares. Además, se plantea que las víctimas desean conocer la verdad de quienes fueron los victimarios, dónde y cómo ocurrió tal acontecimiento de violencia, para poder empezar a tener mayor tranquilidad. Estos estudios realizados facilitan la comprensión y el manejo de la categoría de impactos psicosociales, ya que el hecho de desaparición forzada, al ser una situación tan difícil de afrontar por las mujeres y sus familiares amerita una atención especial y una comprensión amplia de las consecuencias que trae a nivel individual, familiar y social.

Otros autores como Latorre I. & Edimer L. en *Marginalidad y visibilización de víctimas: la realidad del proceso de reparación de mujeres víctimas del conflicto armado en el distrito de Santa Martha* (2010), en sus escritos exploran y describen el proceso y el estado actual de la reparación y de exhumación de familiares y de mujeres víctimas de la violencia en países como Colombia, Argentina y México, ya que han sido territorios con una amplia presencia del conflicto y de grupos criminales; como conclusiones de estos estudios, se revela que los procesos de acompañamiento y exhumación han sido relevantes para generar el diálogo, la reflexión y la recuperación de la memoria histórica, por otra parte, se descubre que el derecho internacional y el sistema interamericano de derechos humanos, han sido herramientas útiles para lograr la reconciliación basada en la verdad, justicia, reparación y la no repetición; estas investigaciones aportan a la línea de mecanismos de afrontamiento porque permiten evidenciar la importancia de la exhumación a la hora de resolver un duelo, en este caso para que las mujeres logren hacer un duelo de sus hijos y/o esposos sería muy importante que pudieran hacer la exhumación de sus familiares, además estas investigaciones hablan de la importancia de que las víctimas sean reparadas y eso solo es posible si se conoce la verdad de los hechos, si existe justicia y no hay repetición de los hechos violentos.

La investigación de la Universidad de la Salle, en cabeza de Amado J., López, D. & Molina A., realizada durante el año 2008 y titulada *Violencias De Género. Mujeres Víctimas del Conflicto Armado y Reparación Integral, Ley 975 de 2005*, llega a la conclusión que las desapariciones

forzadas son una problemática muy sentida en Colombia y que el Estado debe implementar políticas y programas de reparación integral para las víctimas y sus familiares, pues las mujeres después de vivir una situación de desaparición forzada de un familiar, sufren unos daños psicosociales que generan la desarticulación de los vínculos comunitarios, transformación en la estructura familiar y limitación en la participación política, por ello, se ve la necesidad de brindar una reparación integral, en cuanto a las dimensiones subjetivas y materiales de las víctimas; esta investigación está enmarcada en la línea de impactos psicosociales porque permite ver la magnitud de los daños que generan la pérdida de un ser amado y la importancia de brindar una reparación integral.

La investigación de Paris L. *Consideraciones para la optimización de la política pública entorno a la desaparición forzada en Colombia y recomendaciones para los programas de reparación integral a los familiares sobrevivientes* (2009), expone algunas consideraciones para la optimización de la política pública entorno a la desaparición forzada en Colombia y suministra algunas recomendaciones para los programas de reparación integral a los familiares que han sobrevivido, este interés se debe al sufrimiento y tropiezos de las víctimas de los desaparecidos en lo relacionado a la búsqueda de sus derechos por encontrar a sus familiares y a ser reparados por los impactos causados a nivel individual, familiar y social; esta investigación está enmarcada en la línea de impactos psicosociales porque reconoce la importancia de la reparación integral en las personas víctimas del conflicto armado, planteando que la desaparición forzada es uno de los fenómenos que requiere programas de reparación simbólica y psicosocial debido a los impactos que ocasiona.

Los antecedentes planteados en párrafos anteriores, aportan a esta investigación en términos generales que la desaparición forzada es un fenómeno que trae múltiples consecuencias en la vida de los familiares de las víctimas, en primer lugar a nivel individual, porque genera impactos psicológicos y debilitamiento en el proyecto de vida, segundo en lo familiar, ya que causa fragmentación, quiebre del ciclo vital y cambio en los roles y finalmente en el ámbito social o comunitario, puesto que provoca debilitamiento en las redes de apoyo, estos aspectos dan un giro inesperado a la cotidianidad de la vida de las personas, en este caso, a las cónyuges y madres de

las víctimas de desaparición forzada del municipio de Zarzal Valle; ante esta situación, muchas de estas mujeres trazan mecanismo de afrontamiento para hacerle frente al dolor y a la angustia que trae la pérdida inesperada de su familiar.

1.2. Justificación

Para el desarrollo de esta investigación fue necesario traer a colación información de la unidad de víctimas y del Registro Único de Víctimas (RUV), en donde se encuentra que a nivel nacional existen 7.900.102 casos registrados de personas víctimas del conflicto armado en Colombia hasta el año 2016 y dentro de esta cifra 3.681.985 son mujeres que han sufrido las consecuencias del conflicto armado; en lo que se refiere al Valle del Cauca se encuentra que existe 479.983 casos de ocurrencia de hechos de conflicto armado y 432.736 declaraciones de personas que se reconocen como víctimas de este conflicto, estas cifras no solo demuestran que en el país existe una amplia cantidad de personas que han sido víctimas del conflicto armado, sino que también se evidencia una gran incidencia de estos casos de violencia.

Investigar acerca de los impactos psicosociales de las mujeres que tienen un familiar víctima de desaparición forzada en el municipio de Zarzal Valle del Cauca, y los mecanismos que han trazado para afrontar estos impactos, es de gran importancia porque en Colombia el conflicto armado ha sido una situación de gran complejidad, generadora de múltiples problemas y consecuencias no solo a nivel individual sino también familiar y social, tanto así, que hoy en día existe una amplia preocupación por parte del gobierno, el cual pretende implementar una serie de estrategias para tratar de superar y minimizar el conflicto armado en el país.

Por lo anterior se hizo indispensable considerar algunos planteamientos de diversos autores en torno al tema de la desaparición forzada, para poder comprender sus aristas e impactos especialmente en la vida de las mujeres, quienes históricamente han sido víctimas de vulneraciones de derechos y afectadas por diferentes hechos victimizantes. Dentro de estos estudios, se hace especial énfasis en los impactos psicosociales a nivel individual, familiar y social de las personas que tienen un familiar víctima de desaparición forzada y adicionalmente de los mecanismos de afrontamiento que se han trazado para hacer frente a esta situación. Lo que

cobra una importancia significativa, ya que en la coyuntura social del país, Colombia cuenta según el Registro Único de Víctimas con 7.900.102 víctimas registradas, por ello, se hace necesario realizar un abordaje que permita dar cuenta de la dinámica del contexto nacional y local frente a determinado hecho, por ello se propuso reconstruir la experiencia de las mujeres con un familiar víctima de desaparición forzada.

Para la disciplina de Trabajo Social, es trascendental indagar sobre dicho proceso para que la disciplina se posicione como una carrera que realiza investigaciones relacionadas con temas actuales y de mayor incidencia en la población civil, aportando de esta manera a la construcción de nuevos conocimientos desde y para el Trabajo Social.

En cuanto al quehacer profesional, esta investigación es de suma importancia para el Trabajo Social, ya que sentó las bases diagnósticas, para iniciar el despliegue de intervenciones psicosociales con las mujeres que tienen un familiar víctima de desaparición forzada en el municipio de Zarzal, orientando acciones que logren establecer mecanismos de afrontamiento y hacerle frente a la situación vivida, restableciendo el proyecto de vida, al mismo tiempo que se promueva el trabajo colectivo de las mujeres víctimas de dicho fenómeno, como una estrategia que busca una reparación integral.

Esta investigación también fue de suma importancia para la Universidad del Valle sede Zarzal ya que esta se encuentra ubicada dentro del Norte del Valle del Cauca, departamento fuertemente afectado por el conflicto armado y por diferentes bandas criminales, paramilitares y en periodos anteriores por narcotraficantes, quienes implantan terror e involucran a la población civil, ocasionando detenciones y desapariciones forzadas, por ello, resulta trascendental para la institución realizar investigaciones sobre este tipo, ya que ésta aportó bases diagnósticas para futuras intervenciones sobre el fenómeno, como también, se pueden tomar como referente para realizar propuestas en cuanto a políticas, programas y proyectos enfocados al bienestar de las víctimas e incluso de sus familiares y para realizar planes de mejoramiento a dichas políticas establecidas, lo cual es de gran significado para las mujeres con un familiar desaparecido, ya que la reparación que se les ha dado carece de integralidad en cuanto al acompañamiento psicosocial,

legal y a las garantías de derechos fundamentales que se les debe brindar a las víctimas, lo que implica una amplia demanda de estrategias para este tipo de intervención.

Finalmente para las mujeres con un familiar víctima de desaparición forzada fue relevante esta investigación porque en este contexto, ellas han sido en gran medida las más afectadas directa e indirectamente por el conflicto armado interno, y por esto, fue necesario dar cuenta de su realidad inmediata, de los impactos psicosociales y de los mecanismos de afrontamiento que han venido trazando para superar esta situación tan dolorosa, además, la investigación fue de interés pues aportó a la verdad por medio de los relatos de vida de dichas mujeres que lograron sacar a la luz muchos sentimientos, experiencias y vivencias que no habían expresado con anterioridad, realizando catarsis, lo que les permitió afrontar emociones y sentimientos que evoca el suceso de desaparición forzada de su familiar.

1.3. Formulación

¿Cuáles son los impactos psicosociales de tres mujeres que tienen un familiar víctima de desaparición forzada en el municipio de Zarzal Valle del Cauca, y los mecanismos han trazado para afrontar estos impactos?

1.4. Objetivos

1.4.1. General

Identificar los impactos psicosociales de tres mujeres que tienen un familiar víctima de desaparición forzada en el municipio de Zarzal Valle del Cauca, y los mecanismos han trazado para afrontar estos impactos.

1.4.2. Específicos

- Reconstruir las experiencias de tres mujeres que han vivido una situación de desaparición forzada de un familiar en el municipio de Zarzal Valle del Cauca.
- Indagar sobre los cambios ocurridos a nivel individual, familiar y social a partir de la situación de desaparición forzada de un familiar en el municipio de Zarzal Valle del Cauca.

- Identificar las acciones que han desarrollado tres mujeres para afrontar la situación de desaparición forzada de un familiar en el municipio de Zarzal Valle del Cauca.



CAPÍTULO II

Reconstruyendo el rumbo



2.2. Enfoque de Investigación

Para abordar la investigación se utilizó el enfoque cualitativo, que según Martínez (2011) es una perspectiva que concibe la realidad social como una construcción humana, en donde cobra gran importancia el sujeto y la subjetividad; este enfoque permite realizar un estudio exploratorio e interpretativo, de tipo inductivo, en donde el investigador establece una relación de proximidad y construye conjuntamente, buscando comprender a los sujetos participantes y al fenómeno de estudio.

Se empleó este enfoque cualitativo porque nos permitió realizar descripciones textuales de lo observado e interpretar la realidad social de tres mujeres con un familiar víctima de desaparición forzada, a través de los relatos de vida y de las entrevistas semiestructuradas, encontrando lo específico de la experiencia, de los impactos y de los mecanismos que cada una de ellas utilizó para afrontar el suceso, además de descubrir las diferencias y particularidades de las vivencias de cada mujer.

En este sentido, fue importante recopilar información mediante técnicas propias del enfoque cualitativo como la observación, entrevista y el relato de vida sobre aspectos relacionados con los hechos violentos de desaparición forzada en el municipio de Zarzal, con las vivencias, impactos y con los mecanismos de afrontamiento que trazaron las tres mujeres de 25 a 50 años de edad madres y esposas de personas víctimas de la desaparición forzada, porque gracias a ello, se logró reflexionar y concebir el objeto de estudio desde una mirada intersubjetiva, donde se contempló la ideología, las distintas formas de percibir y actuar de las mujeres que participaron de esta investigación.

Este enfoque cualitativo permitió apoyarse en distintas versiones y argumentos, hallando en las entrevistas y relatos de vida similitudes y en algunos divergencias, asumiendo la búsqueda de construcciones colectivas, entendiéndola como un elemento primordial en la interacción de todos los seres humanos que implica la vinculación de experiencias, en este caso con las mujeres madres o cónyuges que han experimentado la desaparición forzada de un familiar; de esta manera la investigación admitió flexibilidades ante las situaciones emocionales y cambios emergentes

que ocurrían tras la recolección de información. Así mismo, la construcción y análisis que se realizó contó con la retroalimentación, consentimiento y validez de los sujetos participantes, logrando tejer relaciones horizontales entre las mujeres, sujetos participantes y nosotras como investigadoras.

Metodológicamente esta investigación también se sitúa en una perspectiva de género, reconociendo que a lo largo de la historia la mujer se ha visto en condición de desigualdad en relación con el hombre, puesto que las construcciones sociales y culturales implantadas, le atribuye a la mujer una serie de creencias, estereotipos, roles y características, desdibujando la igualdad en cuanto a sus derechos, su poder de decisión y autonomía, lo que aumenta la brecha de género (Novoa, 2012). De allí, radica la importancia de esta perspectiva, pues permite lograr una igualdad tanto en los derechos como en las oportunidades de hombres y mujeres, y así, construir una sociedad más justa y equitativa.

El enfoque de género es relevante para las investigadoras puesto que contribuye a ampliar la mirada del fenómeno, de tal manera que se logre identificar la capacidad de acción que tienen las mujeres para enfrentar las dificultades en su vida cotidiana; así mismo, dicho enfoque interviene notablemente en los resultados de este estudio porque posibilita comprender y dimensionar esas diferencias que social y culturalmente se han construido y que consideran a la mujer como una persona débil e incapaz de asumir diferentes roles; además, porque actúa como estrategia para conseguir que las experiencias, preocupaciones y sentimientos de las mujeres, al igual que la de los hombres se visibilicen y sean parte fundamental en la elaboración, implementación, control y evaluación de programas, proyectos y políticas públicas.

2.3. Sujetos Participantes

En la construcción de esta investigación participaron tres mujeres con edades entre 25 y 50 años de edad, esposas o madres de personas que han sido víctimas de desaparición forzada en un tiempo no superior a diez años, pertenecientes al municipio de Zarzal Valle del Cauca. Se contó además con la participación de tres familiares -uno por cada mujer-, quienes debían tener entre 20 y 50 años y residir en el municipio de Zarzal.

Las mujeres en esta investigación son los sujetos más importantes y el foco de nuestro estudio porque al experimentar la desaparición forzada de un familiar, sea esposo o hijo, deben enfrentar y asumir el papel de las víctimas y reestructurar sus vidas personal, familiar y comunitaria, debido a la existencia de un orden social, cultural, simbólico y económico que determina y le asigna a las mujeres ciertos valores, expectativas, normas y roles. Estas construcciones históricas han vulnerado y quebrantado la vida de muchas mujeres, colocándolas en desigualdad en relación con los hombres, por eso mediante esta investigación se pretende darles voz, autonomía, decisión y reconocimiento como sujetos libres y con derechos.

Para hallar las tres mujeres participantes de esta investigación, fue necesario realizar indagaciones mediante conversaciones acerca del conocimiento que tenían algunos amigos, conocidos, vecinos y demás sujetos de la población zarzaleña en torno a casos de familiares con un integrante desaparecido forzosamente, esto fue un insumo que posibilitó la referencia de posibles mujeres víctimas de este fenómeno; posteriormente se hizo el acercamiento con algunas de ellas para contarles sobre la investigación y el tiempo de disposición requerida para el desarrollo de la misma, empezando a priorizar quienes de ellas podían apoyarnos; de esta manera se logró contactar tres mujeres víctimas de desaparición forzada de un hijo y/o esposo, y a tres familiares, uno por cada mujer, con la intención de contar con dos perspectivas del relato de vida de las mujeres y tener un mayor abordaje de la investigación.

Para referenciar a las mujeres, familiares y víctimas directas de la desaparición forzada se utilizaron nombres ficticios a fin de salvaguardar su integridad y la de sus familias. De esta manera se emplea en los verbatim el seudónimo asignado a cada persona y la fecha en que se realizó la entrevista.

Tabla 1*Mujeres participantes*

Seudónimo	CARACTERÍSTICAS					
	Género	Edad	Nivel de formación	Ocupación	Familiar	Parentesco con la víctima de Desaparición Forzada
Jenny Entrevistada #1	Femenino	25 años	Media técnica	Manicurista	Andrés	Esposa
Eliana Entrevistada #2	Femenino	46 años	Primaria incompleta	Ama de casa	Andrés	Suegra
Susana Entrevistada #3	Femenino	49 años	Secundaria incompleta	Independiente Ama de casa	Camilo	Madre
Daniela Entrevistada #4	Femenino	23 años	Universitario	Estudiante	Camilo	Hermana
Adriana Entrevistada #5	Femenino	60 años	Primaria incompleta	Ama de casa	Neymer	Madre
Gerónimo Entrevistado #6	Masculino	64 años	Primaria incompleta	Pensionado	Neymer	Padre

Tabla 1. Mujeres participantes. Fuente: Autoría propia. (2016).

Tabla 2*Víctimas de desaparición forzada*

Seudónimo	CARACTERÍSTICAS					
	Género	Edad	Nivel de formación	Ocupación	Motivo de desaparición	Perpetuador
Andrés Víctima #1	Masculino	23 años	Media técnica	Desempleado	Desconocido	Desconocido
Neymer Víctima #2	Masculino	27 años	Secundaria	Desempleado	Desconocido	Desconocido
Camilo Víctima #3	Masculino	20 años	Secundaria incompleta	Desempleado	Desconocido	Desconocido

Tabla 2. Víctimas de desaparición forzada. Fuente: Autoría propia. (2016).

2.4. Técnicas de Recolección de Datos

2.4.1. Entrevistas Semiestructuradas

Esta técnica se aplicó al grupo de tres mujeres y tres familiares de víctimas de desaparición forzada con la finalidad de conocer la experiencia desde la voz de las mismas mujeres y de los familiares, quienes también vivieron este proceso pero desde otra perspectiva.

Esta técnica tuvo un carácter conversacional, lo que posibilitó la orientación hacia otros temas que no se tenían contemplados desde el primer momento, por otra parte, facilitó la construcción de los relatos de vida, el abordaje de las categorías y subcategorías de análisis y la profundización en cuanto a la experiencia, los impactos y los mecanismos que utilizaron las tres mujeres para afrontar su situación.

2.4.2. Relatos de Vida

La técnica del relato de vida según Carvajal (2008) es definida desde el enfoque cualitativo como una herramienta investigativa dirigida a obtener narrativas vitales y documentos en donde se referencie o muestre el testimonio subjetivo de las vivencias, experiencias o valoraciones de un sujeto; esta técnica es un tipo de relato autobiográfico, obtenido por el investigador mediante la ejecución de entrevistas sucesivas, las cuales amplían la información a la hora de construir los relatos.

Los relatos de vida se aplicaron mediante las entrevistas semiestructuradas, puesto que metodológicamente se consideró importante que las mujeres tuvieran voz, protagonismo y relataran las historias sobre la experiencia de desaparición de sus esposos o hijos, pues teniendo en cuenta la perspectiva de género, según Lagarde (1996) a las mujeres históricamente se les ha asignado social y culturalmente unos valores, juicios y roles, lo que las ha diferenciado de los hombres y les ha dado menos oportunidades e igualdades a nivel personal, familiar y social; se decidió implementar esta técnica del relato de vida como forma de reconocimiento de las narraciones de las mujeres, mediante las cuales ellas pueden expresar todos sus sentimientos de miedo, angustia y dolor por la pérdida de su ser querido y al mismo tiempo, se dan a reconocer como sujetos con derechos, con poder de decisión y actuación.

2.4.3. Diario de Campo

El diario de campo permitió el registro de aquellos hechos susceptibles de ser interpretados, como las reacciones de tres mujeres con edades entre los 25 y 50 años esposas y madres de personas víctimas de desaparición forzada en Zarzal Valle y de tres familiares con edades entre 20 y 50 años residentes en el mismo municipio. El Diario de Campo fue implementado por las investigadoras a través de la observación participante durante los encuentros con las mujeres y sus familiares, promoviéndose la crítica y la reflexión de la realidad social y quedando todos estos aspectos sistematizados, lo cual fue de gran importancia a la hora de plantear los resultados de esta investigación.

2.4.4 Ruta de acercamiento a los sujetos participantes

Para esta investigación se realizaron los acercamientos por medio de bola de nieve, en el que las investigadoras, habitantes del municipio de Zarzal, se acercaron a amigos, primos, vecinos y conocidos para recolectar una base de datos que permitiera hacer un sondeo de las víctimas de desaparición forzada, lo que facilitó e hizo viable de una u otra manera contar con los casos y tres mujeres para que hicieran parte de la investigación; al realizar el acercamiento a estas tres mujeres y a los tres familiares, se trató de generar empatía, comprender la situación y tener conversaciones fluidas y amenas, lo que hizo que estas personas se sintieran en confianza y proporcionaran información acerca del tema a investigar y de las situaciones íntimas de su dinámica familiar. También se pudo llevar a cabo el acercamiento gracias a Martha Molina, una persona que formó parte de la Confluencia LGBTI+H de Zarzal y quien ahora es conocida dentro del municipio por su amplio trabajo comunitario, esto facilitó significativamente la obtención de información sobre posibles víctimas de este suceso.

2.4.4.1 Perfil del caso de desaparición forzada de Andrés

La primera mujer que se entrevistó y con la que se realizó la prueba piloto fue Jenny, una mujer de 25 años, zarzaleña, manicurista y cónyuge durante cuatro años de Andrés, un joven de 23 años, que fue víctima de desaparición forzada en el municipio de Zarzal, lugar donde residía la pareja y su hijo de seis años. Al igual que Jenny, su madre Eliana de 46 años, ama de casa y residente de Zarzal Valle, también participó en esta investigación dando sus aportes en torno al suceso de

desaparición.

Ambas mujeres describen a Andrés como una persona solidaria, tierna y cariñosa, que dedicaba la mayoría de su tiempo al cuidado de su hijo y a prestar su servicio de voluntario en la Cruz Roja, pues ayudar a los demás era lo que lo caracterizaba. El hecho de desaparición de Andrés ocurre el día sábado 22 de diciembre de 2012 cuando un amigo llega a su vivienda a las 8:00 pm para pedirle el favor de que lo acompañara a hacer una diligencia, inmediatamente Andrés le comunica a su esposa y sale, perdiéndose completamente su rastro y el de su amigo.

2.4.4.2 Perfil del caso de desaparición forzada de Camilo

La siguiente mujer que participó en la entrevista fue Susana, una caleña de 49 años, ama de casa y trabajadora independiente en la venta de comidas, residente en el municipio de Zarzal hace 24 años, con siete hijos, dentro de ellos Camilo, quien fue víctima directa de desaparición en el 2008. Así mismo, se tuvo en cuenta a Daniela, una estudiante universitaria de 23 años, hija de Susana y hermana de Camilo, quien brindó información significativa sobre el caso de su familiar.

Camilo tenía 20 años de edad cuando ocurrió el suceso de desaparición, él había vivido su infancia y parte de su adolescencia con su abuela en Buenaventura, aunque a los 17 años se trasladó a Zarzal a vivir con su madre, su padrastro, y sus seis hermanos, Camilo fue una persona callada y tranquila y al llegar a esta localidad, se relacionó con personas de un taller de motos, a los cuales les ayudaba ocasionalmente, recibiendo algo de pago por esto. Al poco tiempo de su estancia, comenzó a consumir sustancias psicoactivas y se convirtió en una persona muy agresiva, tanto así, que Susana estaba realizando el proceso para internarlo en un centro de rehabilitación, pero fue para este periodo que ocurrió el suceso de desaparición, viéndolo por última vez sentado en horas de la tarde, fuera de su casa conversando con un amigo, con quien se fue y no regresó.

2.4.4.3 Perfil de desaparición forzada de Neymer

La última mujer participante de esta investigación fue Adriana de 60 años, residente en Zarzal Valle, ama de casa y madre de Neymer, un hombre de 27 años de edad que fue víctima de la desaparición forzada hace aproximadamente ocho años en el municipio.

Para la investigación también se contó con Gerónimo, quien tiene 64 años de edad y quien logró describir y corroborar mucha información acerca de la experiencia que tuvo su esposa Adriana con el hecho de desaparición forzada de su hijo.

Neymer vivía con su madre Adriana, su padre Gerónimo y sus hermanos Julián y José, con quienes se relacionaba muy bien y tenía mucha confianza; la noche de su desaparición, se organizó y salió a dar vueltas en la moto de su hermano Julián, quien se la había prestado hasta las diez y media de la noche, a esa hora regresó a su casa para entregarla, le dijo a su madre que saldría otro rato y le pidió la bendición, lo cual era costumbre, al igual que el dejarle un mensaje a su hermano diciéndole el lugar donde iba a estar, pero esa noche fue la excepción, pues jamás llevo información que diera cuenta de él.

La investigación “Desaparición forzada, un suceso contado desde la voz de las mujeres zarzaleñas” involucra un tema difícil de abordar por las mismas víctimas, ya que salen a relucir los sentimientos y emociones que han tenido que experimentar con la desaparición forzada de un familiar, lo que genera un impacto psicosocial; cambiando la dinámica familiar y la manera en que se relacionan con las demás personas. Partiendo de esto, esta investigación ameritó un mayor compromiso por parte de las investigadoras, pues al momento de la recolección de información las participantes revivieron los sucesos y con ello, los sentimientos y fibras emocionales generadoras de dolor, angustia e impotencia, por lo que se estableció con las participantes relaciones de respeto, empatía y comprensión, permitiendo que se sintieran cómodas y confiables a la hora de relatar sus historias.

Tabla 3

Matriz metodológica

Objetivo General: Identificar los impactos psicosociales de tres mujeres que tienen un familiar víctima de desaparición forzada en el municipio de Zarzal Valle del Cauca, y los mecanismos que han trazado para afrontar estos impactos.

Objetivos específicos	Categorías	Subcategoría	Técnica
-----------------------	------------	--------------	---------

1. Reconstruir las experiencias de tres mujeres que han vivido una situación de desaparición forzada de un familiar en el municipio de Zarzal Valle del Cauca.	Experiencias	Vivencias	● Relatos de vida ● Entrevistas a profundidad ● Diario de Campo
		Interpretación	
		Conciencia	
		Interacción	
		Comunicación	
		Acción Social	
2. Indagar sobre los cambios ocurridos a nivel individual, familiar y social a partir de la situación de desaparición forzada de un familiar en el municipio de Zarzal Valle del Cauca.	Impactos Psicosociales	Estrategias De Afrontamiento Cambios	● Relatos de vida ● Entrevistas a profundidad ● Diario de Campo
		Ira	
		Impotencia	
		Daños	
		Bienestar emocional	

Miedo			
Cambio de roles			
Relaciones conflictivas			
3. Identificar las acciones que han desarrollado tres mujeres para afrontar la situación de desaparición forzada de un familiar en el municipio de Zarzal Valle del Cauca	Mecanismos de Afrontamiento	Dogmas	● Relatos de vida ● Entrevistas a profundidad ● Diario de Campo
		Redes de Apoyo	

Tabla 3. Matriz metodológica. Fuente: Autoría propia. (2016).



CAPÍTULO III

Acercándonos al contexto



3. Marco Contextual

El tercer capítulo “*Acercándonos al contexto*”, ostenta una contextualización a través de la ubicación geográfica y datos demográficos del municipio de Zarzal, lugar donde se desplegó la investigación; así mismo se presentan datos de las víctimas del conflicto armado por tipo, género y hecho victimizante, profundizando en los de las víctimas de desaparición forzada a nivel nacional, departamental y municipal.

3.1. Aspectos Demográficos

Colombia está dividida políticamente en 32 departamentos, es un país biodiverso y multicultural, según proyecciones del DANE (2005), cuenta con una población aproximada de 48.338.713 personas para el año 2016.

El Valle del Cauca, está ubicado al Suroccidente del país y es uno de los departamentos más poblados de Colombia, concentrando para el 2016 una población aproximada de 4.660.741 habitantes según proyecciones del DANE (2005), al tiempo que cuenta con el puerto más importante del pacífico y del país, siendo este el de Buenaventura.

El municipio de Zarzal se encuentra ubicado en el norte del departamento del Valle del Cauca, comprende una extensión de 362 kilómetros cuadrados, una altura sobre el nivel del mar de 916 metros, una temperatura promedio de 26 grados centígrados y sus límites, al norte con La Victoria, al oriente con Sevilla, por el sur con Bugalagrande y al occidente con Bolívar y Roldanillo. Sus tierras se distribuyen en los pisos térmicos, cálido 262 Km². y medio 100 Km², regadas por los ríos Cauca y La Paila (Página oficial de la Alcaldía Municipal de Zarzal, 2016).

Figura 1

Ubicación Geográfica de Zarzal - Valle del Cauca.



Figura 1. Ubicación geográfica de Zarzal – Valle del Cauca. Fuente: tomado de la Alcaldía Municipal de Zarzal Valle del Cauca (2016). Sitio web oficial.

En Zarzal la población oscila entre los 44.522 habitantes, según proyecciones del DANE (2005), concentrando en la cabecera el 70,52% del total de su población y el 29,48% restante son habitantes de las Zonas Rurales, lo que indica que la cabecera municipal es un eje aglutinador que contiene la mayor parte de la población del municipio. En lo que respecta a la distribución por sexo, se estima que el 51,23%, es decir, 22.807 son mujeres y el 48,77%, es decir, 21.715 son hombres de la cantidad mencionada, el 0,98% representa la población total del Departamento del Valle (Plan de Desarrollo Municipal de Zarzal, 2012-2015).

Figura 2

Distribución por sexo de la población zarzaleña.



Figura 2. Distribución por sexo de la población zarzaleña. Fuente: tomado del DANE, (2005).

Ahora bien, de acuerdo a la distribución poblacional por Grupo Quinquenal, se puede decir que la población es relativamente joven, ya que existe una población significativa entre los rangos de edad de los 14 a los 28 con un porcentaje de 25,13% y en cambio se evidencia un descenso en la población adulta mayor de 65 años en adelante, que tienen un porcentaje de 8.58% con respecto al total de la población (DANE, 2005). Desde el punto de vista de la fuerza del trabajo y la ocupación, se evidencia que existe mayor masa poblacional en edad productiva para trabajar en el municipio con aproximadamente 11.539 mujeres, lo que significa que la mayoría de ellas puede encontrarse desempleadas, pues actualmente el sector empresarial como Colombina, Riopaila y Las Lajas contratan más mano de obra masculina por el tipo de trabajos que se desempeñan, por lo que se hace más visible encontrar a la mujer zarzaleña vinculada a otros tipos de contratos por prestación de servicios o informales trabajando en el sector comercial, supermercados, empleadas de familias, entre otros, que no les brindan las garantías laborales y sociales como trabajadoras, generando desigualdad en cuanto al tipo de empleo, remuneración y condiciones laborales.

Tabla 4

Distribución de la población mujer por grupo etario en el municipio de zarzal.

Grupo Etario.	Cantidad de Mujeres
0-4	1.811.
5-9	1.739
10-14	1.904.
15-19	1.802.
20-24	1.899.
25-29	1.798
30-34	1.602
35-39	1.588
40-44	1.672

45-49	1.608
50-54	1.372
55-59	1.065
60-64	887
65-69	708
70-74	510
75 en adelante	842
Totales	22.807

Tabla 4. Distribución de la población mujer por grupo etario en el municipio de zarzal. Fuente: tomado del DANE, (2005).

3.2. Aspectos Históricos de la Violencia en Colombia

El paramilitarismo o autodefensas en Colombia nace como estrategia diseñada desde la Brigada XX de inteligencia en el departamento de Antioquia, el cual es un fenómeno histórico que está relacionado con los grupos paraestatales que surgen a la par con las fuerzas militares en los años 70 con el fin de combatir a los grupos armados al margen de la ley como guerrillas y ayudar al ejército nacional a combatir a estos grupos, extendiéndose por las diversas zonas del país y convirtiéndose en los años 90 en un grupo armado con más influencia nacional denominada Autodefensas Unidas de Colombia.

La expansión de las FARC se vio facilitada por los fenómenos sociales y políticos vivenciados en los años 50 en el país, en el que las guerrillas se conformaron como una posibilidad de transformación social, en el que su operar en sus inicios era defensivo y a partir de la década de los 90 la guerrilla adopta una nuevo operar siendo ahora ofensivos y aumentando la cantidad de hombres y armamento, en el que se ha desencadenado el mayor recrudecimiento del conflicto armado entre los años de 1988 a 2006, aunque durante los gobiernos de Andrés Pastrana y Álvaro Uribe fueron donde más se agudizó la violencia, en el que se dieron una gran cantidad de desapariciones forzadas, masacres, asesinatos, desplazamientos forzados y secuestros colectivos.

Para la década de los 2.000 se agudiza el fenómeno del narcotráfico con los carteles en el país y específicamente en el norte del Valle del Cauca se desencadena una disputa por el territorio y la población civil entre los grupos armados los Machos al mando de “Don Diego” y los Rastrojos al mando del Negro Varela, agudizando los fenómenos de asesinatos y desapariciones forzadas, en el que se observaba una gran cantidad de cadáveres en el Río Cauca y en volquetas paraban al cementerio un gran número de cuerpos sin reconocerse su identidad.

3.3. Aspectos de la violencia y la desaparición forzada en Colombia

Colombia ha sido un país golpeado por el conflicto armado por más de 50 años, en el que se han violentado los derechos humanos de la mayoría de la población por medio de amenazas, desplazamientos, desapariciones, homicidios y masacres. Cabe resaltar, que el fenómeno de desaparición forzada en el país ha sido una problemática muy sentida. Actualmente existen 164.238 personas que han sido víctimas de este fenómeno en el marco del conflicto armado (Unidad de Víctimas, 2016). En la figura 3, se puede observar que para los años del 2000 al 2004 se vio un aumento significativo de personas desaparecidas forzadamente, siendo este un periodo de muchas vulneraciones, en el que en muchos casos no se esclareció los victimarios de los hechos.

Figura 3

Personas desaparecidas en Colombia.

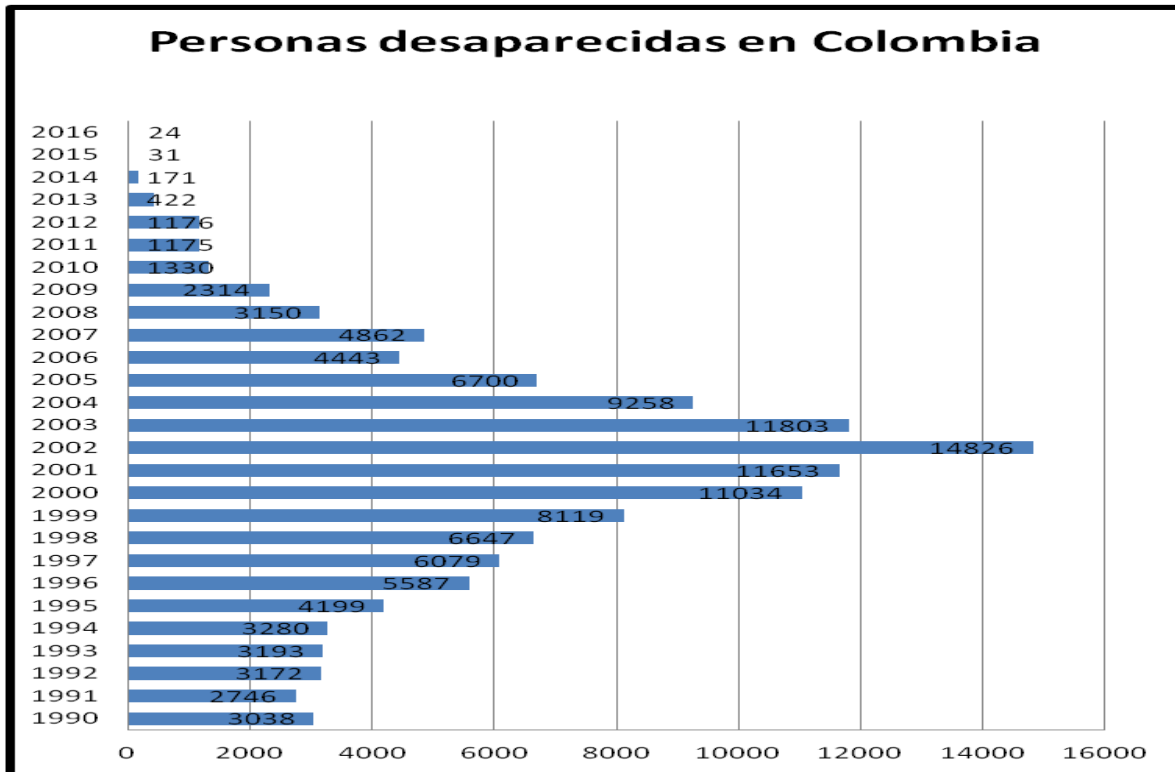


Figura 3. Personas desaparecidas en Colombia. Fuente: tomado de la Unidad de Víctimas, (2016).

El Valle del Cauca ha sido un departamento muy golpeado por la violencia, lo que se debe principalmente a su ubicación geográfica, infraestructura vial, la conexión directa con los principales departamentos del país y el acceso al océano pacífico, que ha hecho de este departamento un paraíso para los narcotraficantes, las FARC, paramilitares, BACRIM, entre otros grupos al margen de la ley que se disputan el poder, las rutas y las tierras para el tráfico de estupefacientes. Por lo anterior, el departamento se ha visto perpetuado en gran cantidad por el fenómeno de la desaparición forzada más específicamente el norte del Valle del Cauca, Buenaventura y Trujillo.

Figura 4

Personas desaparecidas en el Valle del Cauca.

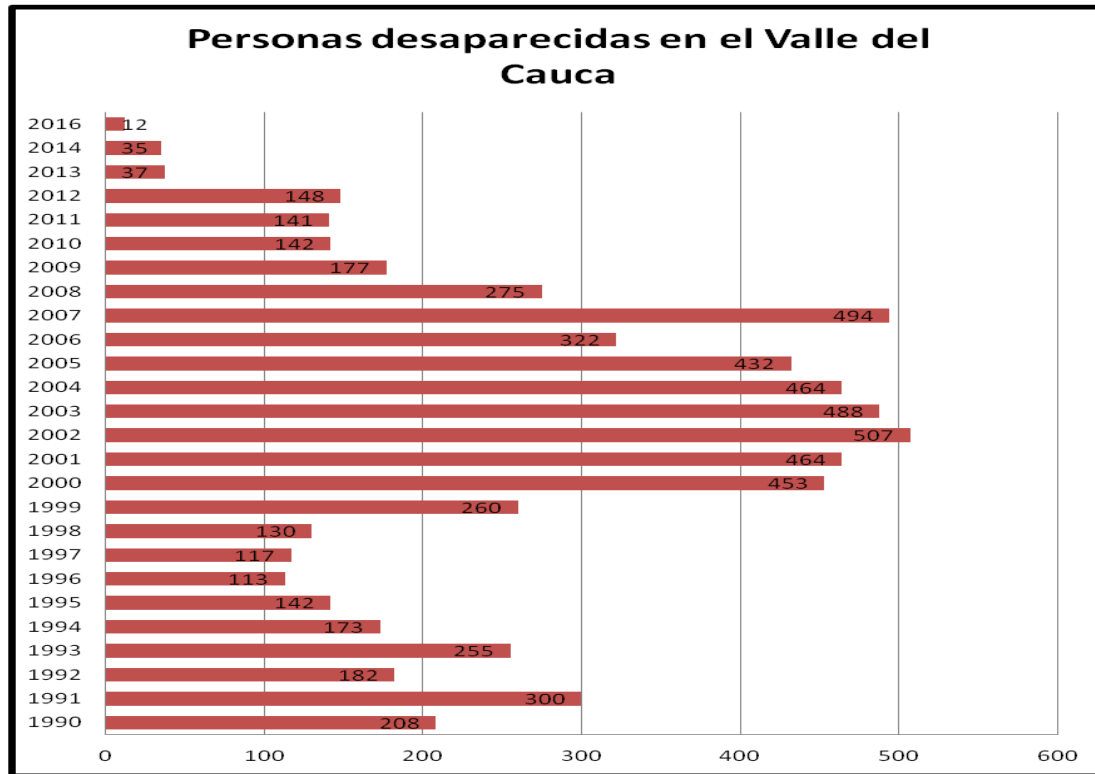


Figura 4. Personas desaparecidas en el Valle del Cauca. Fuente: tomado de la Unidad de Víctimas, (2016).

La anterior gráfica muestra un comportamiento semejante al del país, pues se observa un periodo del 2000 al 2008, en el que se da una cifra significativa de desapariciones forzadas, observando que en el año 2002 se dan 507 desapariciones, siendo este año el que más desapariciones presenta en el departamento, actualmente se ha reducido el fenómeno, pues en los años 2015 y 2016, se han reportado 47 casos (Unidad de Víctimas, 2016).

Figura 5

Total de Víctimas del Conflicto armado en Zarzal.

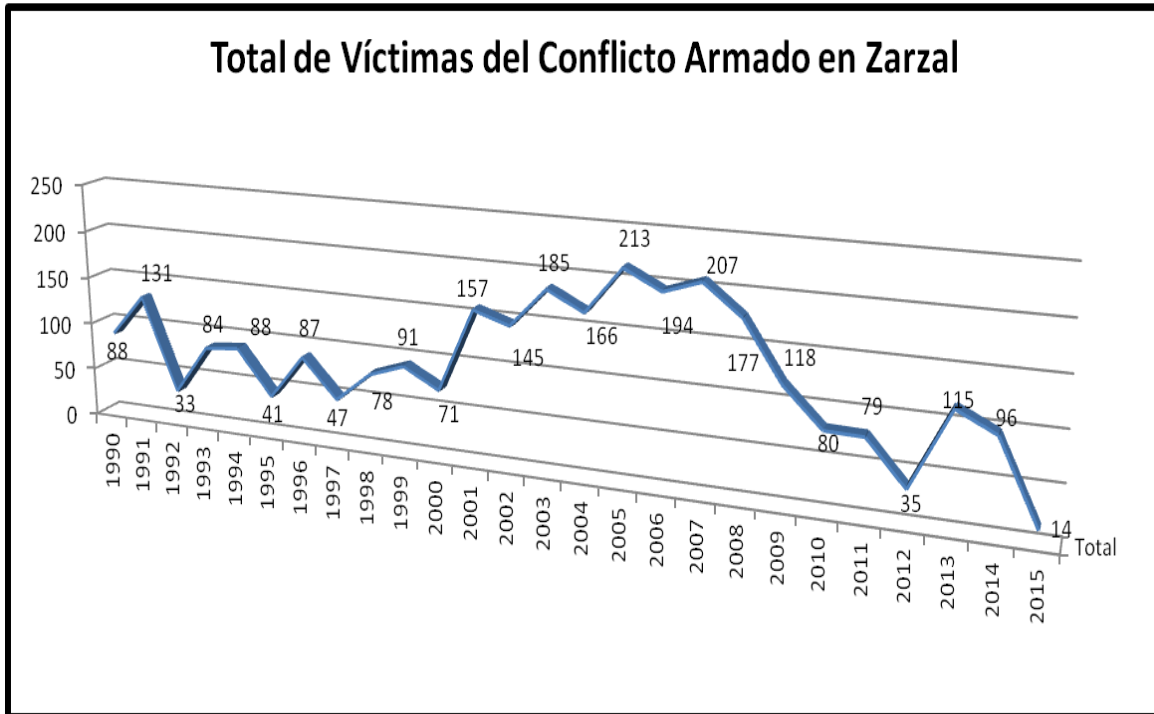


Figura 5. Total de Víctimas del Conflicto Armado en Zarzal. Fuente: tomado de la Unidad de Víctimas, (2016).

El municipio de Zarzal ha sido una de las zonas más afectadas por la violencia y quien ha estado expuesta a la presencia de bandas criminales como carteles del narcotráfico y BACRIM, los cuales se han apoderado del territorio, sembrando miedo, angustia e inseguridad en la población, generando 3.910 víctimas del conflicto armado hasta el año 2016 (Unidad de Víctimas, 2016). En esta gráfica se puede presenciar un recorrido desde antes de 1985 hasta el año 2014, partiendo de esto, se puede decir que Zarzal ha tenido un incremento de víctimas por conflicto armado para el año 2005, siendo la cifra más alta con 213 personas, aunque al observar la distribución de la gráfica, las víctimas aumentan con mayor fuerza a partir del 2003 y vuelve a disminuir considerablemente para el 2012, teniendo un número de 35 para este año.

Tabla 5

Víctimas de Acuerdo al Género y al Hecho Victimizante en el municipio de Zarzal.

Víctimas de Acuerdo al Género y al Hecho Victimizante en el Municipio de Zarzal		
Hecho	Mujer	Hombre
Homicidio	825	851
Pérdida de Bienes Muebles o Inmuebles	7	3
Desaparición forzada	126	104
Secuestro	1	9
Tortura	3	3
Delitos contra la libertad y la integridad sexual	3	1
Vinculación de Niños Niñas y Adolescentes	1	
Acto terrorista/Atentados/ Combates/Hostigamientos	5	18
Amenaza	71	56
Desplazamiento	661	574

Tabla 5. Víctimas de Acuerdo al Género y al Hecho Victimizante en el Municipio de Zarzal Total. Fuente: tomado de la Unidad de Víctimas, (2016).

En el municipio de Zarzal Valle, el conflicto armado ha marcado la vida no solo a nivel individual sino también familiar, pues algunos se han visto obligados a salir del municipio porque han sido víctimas de agresiones, amenazas, torturas, atentados y demás aspectos que producen miedo en la población. En el gráfico encontramos unos altos índices de víctimas por homicidios y por desplazamientos, en el primer caso, la cifra mayor la tienen los hombres con un valor de 825 personas y de mujeres 851, valor que no tiene mucha diferencia con el de los hombres; en el

segundo caso, que es el de los desplazamientos, se encuentra que quien más sufre de este fenómeno en Zarzal son las mujeres, con un total de 661 y seguido de esto los hombres con una cifra de 574 personas.

Zarzal desde el año 1990 a 2009 tiene 198 personas en situación de desaparición forzada (Ver Figura 6), observándose que en los años 2001 y 2005 se da un aumento significativo en las cifras, pues en el 2001 se da 38 casos y en el 2005 reporta 33 desaparecidos y a partir del año 2006 se logra evidenciar una disminución en los últimos años, pues según fuentes oficiales de la Unidad de Víctimas (2016), no se han registrado nuevos casos de desaparición en el municipio después del año 2009, sin embargo, estos datos no son cien por ciento verídicos, pues en el municipio de Zarzal han existido más desaparecidos forzosamente que no están reportados ante la unidad de víctimas y por lo tanto no están contemplados en el registro único de víctimas.

Figura 6

Personas Desaparecidas en Zarzal.



Figura 6. Personas Desaparecidas en Zarzal. Fuente: tomado de la Unidad de Víctimas, (2016).



CAPÍTULO IV

Acercándonos teóricamente
al fenómeno



4. Marco De Referencia Teórico – Conceptual

En el cuarto capítulo “*Acercándonos teóricamente al fenómeno*” se presentan los pensamientos y postulados conceptuales y teóricos de los diversos autores que guiaron y enriquecieron esta investigación; es así como se comienza planteando el referente paradigmático, el enfoque, y finalmente, las categorías conceptuales de género, experiencias, impactos psicosociales a nivel individual, familiar y social y los mecanismos de afrontamiento que integran el respectivo estudio.

4.1. Enfoques Teóricos

La investigación “La desaparición forzada, un suceso contado desde la voz de las mujeres zarzaleñas” estuvo fundamentada desde el paradigma interpretativo, el cual permitió comprender los fenómenos sociales desde las concepciones, significados, experiencias y opiniones de tres mujeres, conociendo los hechos de desaparición forzada de su familiar desde sus propias versiones a partir de la reconstrucción de sus relatos de vida, en el que se logró identificar consensos y disensos en cuanto a los impactos psicosociales y mecanismos de afrontamiento que se generan en la mujer tras el hecho de violencia.

Por lo anterior, esta investigación estuvo sustentada desde los planteamientos teóricos de la fenomenología de Berger y Luckmann (1986). Concibiendo que la realidad de la vida cotidiana de los individuos se presenta como una realidad interpretada por las personas, es así como todos los seres humanos tienen un significado del mundo objetivo. Fue de esta manera, que para conocer los impactos psicosociales de tres mujeres que tienen un familiar víctima de desaparición forzada y los mecanismos que han trazado para afrontar estos impactos, se comprendieron e interpretaron las entrevistas y relatos de vida de tres mujeres y tres familiares, uno por cada mujer, permitiendo revelar las diversas experiencias y las distintas estructuras de significados que intervinieron en las realidades de las mujeres y que han interiorizado e interpretado desde su conciencia.

De esta manera, esta investigación estuvo centrada en las mujeres y en sus experiencias, por lo que fue necesario contar con un enfoque de género, en el que se reconoce que las mujeres

históricamente han sido víctimas de la cultura machista y patriarcal que les ha limitado el ejercicio de sus derechos y les ha restringido el acceso a los espacios públicos, planteando que la categoría de género supera a la categoría de sexo, la cual no responde a una diferenciación biológica sino a una construcción social, que nos impone unos roles acerca de qué es ser mujer y qué es ser hombre. Por ende, este enfoque de género propone transformar las instituciones y estructuras sociales, leyes, normas culturales y prácticas comunitarias que son discriminatorias y de dominación hacia el género femenino, promoviendo la equidad e igualdad entre ambos géneros.

La perspectiva de género es una categoría analítica que permite estudiar las construcciones culturales y sociales que se les ha asignado a los hombres y a las mujeres, identificando lo que es ser femenino y lo que es ser masculino, entendiendo que en esta asignación social de roles existe una desigualdad de poder entre géneros y relaciones (Lagarde, 1996).

4.2. La Violencia y sus tipologías

En Colombia el conflicto armado tiene más de 50 años y ha estado relacionado con el conflicto social y político, en el que se ha evidenciado la presencia de varios actores armados como paramilitares, guerrilla, BACRIM, narcotraficantes, bandas al margen de la ley y hasta el mismo Estado, los cuales se han estado disputando el poder y el territorio colombiano, desencadenado diferentes acciones violentas como amenazas, desplazamiento, desapariciones, homicidios, masacres y demás violaciones de los derechos humanos que afectan la integridad física y emocional de la mayoría de la población. Según Pécaut (2004) la violencia en Colombia es muy particular, pues esta, no se ha fundamentado desde antagonismos religiosos o porque sus protagonistas sean políticos, sino que en nuestro caso la guerra se ha desencadenado por la disputa del territorio y el poder, como es en el caso de narcotraficantes y BACRIM, siendo la expansión del territorio el medio para conseguir sus fines, a través de la coacción a la población civil. El control de territorios se da en zonas estratégicas que han estado en constante disputa por los actores del conflicto, corredores o rutas de mayor importancia y exportación, zonas militares claves, el dominio de los alrededores de las grandes ciudades y el control de principales polos económicos o de recursos naturales.

Según la UNESCO (1992), la violencia es la acción intencional ejercida por una o varias personas, con el fin de someter al maltrato, presión, sufrimiento, manipulación u otra acción que atente contra la integridad física, psicológica y emocional de cualquier persona o grupo; siendo la violencia una ejercicio voluntario con el propósito de destruir la integridad física y moral de una persona a quien se dirige dicha acción, esta violencia puede utilizarse a favor de los intereses de la nación, de un grupo ilícito o a una ideología de sociedad.

Ahora bien, de acuerdo al CINEP (2008) la violencia es ejercida como medio de lucha política y social, con el fin de mantener, modificar, sustituir un modelo de Estado o sociedad, o también con el fin de reprimir a un grupo humano con una identidad específica y con una afinidad social, política, étnica, religiosa y/o ideológica; es por esto, que la violencia puede ser clasificada como política, sociopolítica o violación al derecho internacional humanitario, de acuerdo al actor o victimario del hecho violento.

La violencia política se entendió desde los planteamientos del CINEP (2008), como aquella ejercida por el Estado por acción, omisión o aquiescencia y tiene la intencionalidad de causar daño a otras personas; la violencia sociopolítica es ejercida por un actor que no está en evidencia o que se desconoce; y la violencia por violación al derecho internacional humanitario, es cuando el actor son grupos insurgentes, que tienen la intencionalidad de cambiar el orden social. Así mismo, violencia puede ser física, sexual o psicológica de acuerdo a los daños que se sufren las personas víctimas.

Por lo anterior, cuando existe un caso de violencia sociopolítica, es cuando no se pueden esclarecer los victimarios de los hechos violentos, aunque si se identifiquen los móviles del hecho. De acuerdo a la Corporación Vínculos (2009), lo avasallador y característico de la violencia sociopolítica, es precisamente que el ser humano de manera intencional decide hacerle daño a otras personas, rompiendo con la premisa de convivencia y confianza, trayendo como consecuencias el horror y temor en las personas víctimas, esta violencia ha sido posible en Colombia gracias a la ausencia o a la complicidad de un Estado débil que permite que la violencia alcance una gran magnitud en el país.

La desaparición forzada e involuntaria es considerada una tipología de violencia sociopolítica que atenta en contra de los derechos humanos y se ejerce por persecución política o intolerancia social, conllevando a que se transgredan los derechos de la libertad personal, sin importar los daños físicos y psicológicos que puedan tener estos impactos en las víctimas; de acuerdo a la Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas (1993), la desaparición forzada es asumida como:

La privación de la libertad a una persona, cualquiera que fuere su forma, cometida por agentes del Estado o por personas o grupos de personas que actúan con la autorización, el apoyo o la aquiescencia del Estado, seguida de la falta de información o de la negativa a reconocer dicha privación de libertad o de informar sobre el paradero de la persona, con lo cual se impide el ejercicio de los recursos legales y de las garantías procesales pertinentes. (Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas, 1993, p. 14).

Son también víctimas del conflicto armado, el cónyuge, compañero o compañera permanente, parejas del mismo sexo o familiares en primer grado de consanguinidad de la persona que fue víctima directa de alguna violencia. Cabe decir, que si llegaran a faltar estas personas, pasarán a ser víctimas los familiares de segundo grado de consanguinidad.

De acuerdo a la Unidad de Víctimas, los casos de violencia en Colombia, deben ser abordados desde el enfoque psicosocial, en el que se hace un proceso de acompañamiento personal, familiar y comunitario a las personas que han sido víctimas del conflicto armado, buscando restablecer la integridad emocional de las personas y sus redes sociales. Siendo esta, una intervención integral, interdisciplinaria, interinstitucional e intersectorial, con el fin de proporcionar herramientas a los individuos, la familia y la comunidad para restablecer su capacidad de afrontamiento y desarrollo psicológico, funcional y social; de tal manera que puedan retomar o recrear su proyecto de vida. Al mismo tiempo, que las víctimas tienen derecho a ser reparadas integralmente, teniendo en cuenta su procedencia territorial, género, etnia, religión, orientación sexual, ideología, edad y diversidad funcional, de manera que se pueda dar una reparación adecuada, diferenciada,

transformadora y efectiva por el daño sufrido.

4.3. Impactos Psicosociales

Los impactos psicosociales son generados por la violencia sociopolítica que se vivencia en Colombia, esta violencia ha traído consigo diferentes daños a nivel emocional, psicológicos y físicos conllevando a la pérdida de los proyectos de vida, desestructuración familiar y trastornos mentales. Por lo anterior cabe resaltar lo planteado por Gómez:

La identificación del daño desde una perspectiva psicosocial es fundamental para comprender integralmente las dimensiones y alcances de los daños causados, para poder determinar las exigencias de resarcimiento que deban sustentar las personas y comunidades en procesos jurídicos de búsqueda de verdad, justicia y reparación integral. (Gómez, 2006, p. 5).

Es por esto la importancia de entender la violencia desde una perspectiva psicosocial, donde se entiende que dichos daños provocados por la violencia pueden ser a nivel individual, colectivo y comunitario; el nivel individual tiene que ver con todos los daños que sufren las personas en su bienestar emocional y psicológico, trayendo como consecuencia diferentes sentimientos como el miedo, la rabia, la impotencia, los deseos de venganza, la tristeza o los deseos de morir, el silencio y el aislamiento.

Los impactos a nivel familiar, son todos aquellos daños ocasionados en la familia relacionados con el cambio de roles y funciones y el incremento de relaciones conflictivas entre los miembros del grupo familiar, generando en muchos casos desintegración familiar.

Por otra parte, los impactos a nivel colectivo o comunitario, son aquellos daños en los que se ven afectados los procesos organizativos y los lazos comunitarios, donde se puede evidenciar situaciones en las que los líderes son amenazados o victimizados.

Respecto a los cambios, Gómez (2006), los define como una serie de transformaciones y alteraciones a nivel individual, familiar y social que se presentan después de un hecho violento y

que de una u otra manera pueden afectar la cotidianidad de una persona, dentro de estos cambios están, la transformación de las motivaciones y el sentido de vida, de la personalidad, el aislamiento social, los cambios en los roles y las funciones, la pérdida del tejido social, entre otros.

De acuerdo a los autores Pérez, Redondo y León (2008), tras una situación de violencia se puede concebir un sentimiento de rabia o ira, siendo esta una reacción de irritación, rabia, furia o cólera generada por una indignación o un enfado de haber sido vulnerado sus derechos, este sentimiento displacentero es una respuesta emocional que se presenta ante alguna situación de ruptura, insatisfacción o vulneración; siguiendo en esta misma línea, se manifiesta que otro sentimiento que se puede dar es el miedo, siendo este, una respuesta emocional, en el caso de esta investigación a la violencia sociopolítica, lo que genera en las víctimas perturbación, angustia, cambió de ánimo, temor, delirios de persecución, entre otras.

Otro sentimiento que posiblemente se origina por los hechos de violencia es la impotencia, el cual se genera a causa de frustraciones y tristezas ante la imposibilidad de poder inferir o ejercer autoridad y justicia en determinada situación, en el caso de la presente investigación, la violencia sociopolítica ha traído consigo tipologías de violencia como la desaparición forzada, desplazamiento, asesinatos, entre otros que generan impotencia al no tener una verdad, una justicia y una reparación de esas situaciones en las que se vulneran los derechos de los sujetos (Rubio, 1990).

Cabe decir que todos estos sentimientos se producen por las afectaciones o daños que ocasiona un acontecimiento violento en las personas, por ello, Rebolledo (2010), señala que los daños son considerados como un proceso de afectación que trasciende hasta vulnerar el sentido mismo de la dignidad del sujeto y no solo tiene una repercusión a nivel individual en la persona victimizada sino también familiar y social, pues se altera lo psicológico, lo emocional, comportamental, la capacidad de establecer relaciones satisfactorias y demás aspectos de la vida de la persona.

Por otra parte, es conveniente mencionar que el conflicto armado en el país trae grandes

alteraciones y en este caso, en mayor grado en las mujeres, quienes se ven forzadas a asumir nuevos roles debido a que su estructura familiar se transforma tras la desaparición forzada de un familiar, lo que hace que deban reconfigurar dichos roles y toda su vida; es así como deben adoptar una conducta diferente a la que se tenía anteriormente, dándose así, una transformación en la vida de las persona; aunque esto no sucede con todas las mujeres o familiares víctimas, este tipo de hechos se asumen de manera diferente, existiendo casos en el que el compromiso emocional es tanto que se desconectan de la realidad o en otros casos se generan una serie de cambios a nivel individual y familiar en el que las mujeres deben asumir nuevos roles dejando de dedicarse al cuidado del hogar para ir a trabajar y asumir el bienestar de su familia a nivel económico y emocional. De esta manera Castaño y León del Barco (2010), dicen que este tipo de sucesos se asumen de manera diferente en cada caso, dependiendo en gran medida del manejo que cada persona pueda darle al hecho traumático al que se enfrenta, de la naturaleza del estresor y las circunstancias en que se produce.

Linares (2014), plantea que las relaciones interpersonales aportan a la construcción de la identidad del otro, es así como las relaciones con los demás son fundamentales para constituir la autovaloración y autoestima, pues el ser humano puede verse reflejado a través de los otros; es así como todos los conflictos que surgen en las relaciones interpersonales no perturban de la misma manera ni con la misma fuerza; sin embargo, cuando el problema es grave y/o vulnera los derechos de la otra persona, se pueden presentar cuadros depresivos o estados de ansiedad. Otras veces se generan relaciones conflictivas con actos violentos, sentimientos de ira y rencor, que traen como consecuencias la pérdida de la confianza y una actitud distante con el objetivo de no sufrir y no ser heridas.

4.4. Experiencia

Las experiencias desde los planteamientos del autor Schütz (1964), son todas esas experimentaciones que el sujeto tiene a partir de las vivencias pasadas que son interpretadas, reflexionadas y depositadas en el gabinete de su conciencia, todo esto es posible mediante la interacción y comunicación entre sujetos; así mismo, el autor expone que las interpretaciones son el sentido que los sujetos le dan a sus acciones, vivencias y experiencias del mundo de la vida.

Además de lo anterior, las vivencias de acuerdo a Schütz (1964), son acciones o prácticas sociales que ha realizado el sujeto con anterioridad y son interpretadas subjetivamente, pues el sujeto recurre a todo el conocimiento que tiene depositado en su conciencia, para asociar lo que para él es conocido o no; es preciso decir que no existe una sola interpretación de las vivencias, puesto que estas varían de acuerdo al sujeto, a partir de estas vivencias el sujeto adquiere experiencias.

La interpretación subjetiva para Schütz (1964), es una tipificación del mundo del sentido común, en el que los individuos interpretan en su vida cotidiana su conducta, la de los demás y los significados que se transmiten por medio del lenguaje y las conductas, es decir, que el ser humano es un ser autointerpretativo, porque todo el tiempo interpreta lo que es importante para él de acuerdo a sus intereses o intenciones.

Conjunto a esto, la conciencia desde el autor Husserl (1972), se adopta como ese espacio o esa estructura interior que tienen todos los sujetos y que no solo es afectada por los objetos, sino que aprehende de estos, ya que la conciencia pre-constituye dichos objetos; partiendo de esto, se puede mencionar que la conciencia es entonces, el punto de partida de toda actividad humana y es la que tiene la capacidad de captar los fenómenos internos, es decir, que actúa como una especie de sentido, que hace que se perciba todo lo que le sucede internamente al individuo o en otras palabras, es la que hace que se pueda percibir la experiencia subjetiva consciente de cada sujeto.

Por otro lado, la interacción desde el autor O'Sullivan es el intercambio y negociación del sentido entre dos o más participantes situados en diversos contextos sociales. Entonces, la interacción consiste en la comprensión de los sistemas de comunicación por medio de los cuales se crea los significados de manera colectiva que nos permiten interactuar con otros que los comparten. “No puede existir la vida cotidiana sin interactuar y comunicarse continuamente con otros”. (Berger y Luckmann, 1993, p. 40)

En lo que respecta a la comunicación se puede mencionar que no es sólo un sistema semántico, sobre todo es un proceso que implica un “compartir el flujo de las experiencias del otro en el

tiempo interior, este vivir a través de un presente común que constituye la experiencia del ‘nosotros’, que es el fundamento de toda comunicación posible” (Schütz, 1964, p. 173).

Schütz (1932), la acción es una vivencia que está guiada por un plan que surge de la actividad del sujeto y la acción social son todas aquellas vivencias que el sujeto realiza con una intencionalidad y que se reflexionan. Este autor contempla dos dimensiones intervinientes en la acción social: la temporalidad y la corporeidad. Por ello, podemos hablar de la acción pasada, futura o en acto.

4.5. Mecanismos de Afrontamiento

Los mecanismos de afrontamiento desde los planteamientos de Gómez (2006), son la capacidad que tienen las personas para afrontar situaciones de cambios o difíciles en sus vidas, permitiendo que las personas se adapten a los hechos, situaciones o personas. Los mecanismos de afrontamiento referidos aquí, son aquellos que adoptan o trazan las mujeres que tienen un familiar víctima de desaparición forzada, donde las mujeres madres o esposas de las víctimas han sufrido daños a nivel individual, familiar, colectivo y/o comunitario. Cabe resaltar, que los mecanismos de afrontamiento varían dependiendo la capacidad de adaptación de cada actor y el hecho victimizante.

El primer mecanismo de afrontamiento es que las personas se reconozcan como víctimas de un hecho violento, para después ejercer su rol como actores sociales que buscan el derecho a la verdad, a la justicia y a la reparación. Después se espera que las víctimas adopten mecanismos de afrontamientos donde se organicen en grupos, organizaciones, ONG y/o corporaciones, en el que tengan como objetivo buscar la verdad, la justicia y luchen por obtener una reparación integral, haciéndole frente a los hechos de violencia que experimentaron con la desaparición forzada de su familiar, al mismo tiempo que se fomentan y construyen lazos comunitarios y relaciones solidarias.

Partiendo de lo anterior, es preciso mencionar la categoría relacionada con las estrategias de afrontamiento, que de acuerdo a Castaño y León del Barco (2010), dependen en gran medida del manejo que cada persona pueda darle al hecho traumático al que se enfrenta, de la naturaleza del

estresor y las circunstancias en que se produce; entonces el afrontamiento es un proceso que se lleva a cabo con el fin de enfrentar y hacerle frente a las situaciones estresantes como pérdidas y rupturas.

El afrontamiento de dichas situaciones va a depender del nivel de estrés de acuerdo a la valoración o apreciación que la persona hace de lo ocurrido, de las emociones y afectos asociados a dicha apreciación y los esfuerzos cognitivos realizados para afrontar los estresores; si al enfrentar la situación el sujeto no tiene éxito, se buscarán nuevas estrategias para enfrentar, bien sea de manera individual o con ayuda externa.

Con base en lo anterior, cabe decir que cuando una persona traza mecanismos de afrontamiento, posiblemente logra obtener un bienestar emocional, que de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (2003), es un estado de ánimo, en el que la persona adopta actitudes que le permiten afrontar las presiones normales de la vida, así mismo, en el que puede trabajar productivamente para hacer una contribución al mundo. El bienestar emocional en una persona se puede percibir cuando ésta tiene autoestima, confianza en sí misma, capacidad para afrontar situaciones estresantes, recuperarse de la adversidad y buscar soluciones.

El abordaje de los anteriores referentes teóricos permitió sustentar y orientar esta investigación, conceptualizar el fenómeno de la Violencia en Colombia, la tipología de la desaparición forzada, impactos psicosociales, mecanismos de afrontamiento y las categorías analíticas que emergieron.



CAPÍTULO V

Reconstruyendo las
experiencias de las mujeres



5. Reconstruyendo las Experiencias de las Mujeres

Este capítulo presenta el análisis con respecto a las tres experiencias de desaparición forzada contadas desde la voz de las mujeres zarzaleñas, dando especial importancia a las narrativas de estas a partir de sus vivencias experimentadas después del suceso de violencia.

El Norte del Valle del Cauca y específicamente el municipio Zarzal se ha visto permeado por la violencia socio política, la cual ha dejado muchas víctimas en las diferentes manifestaciones de violencia de los grupos armados y bandas delincuenciales que han tenido injerencia en este territorio y han desencadenado una serie de hechos sangrientos que ha generado una cultura que vive inmersa en el miedo, así mismo, la violencia ha ido evolucionando, transformando su criminalidad, la manera de proceder e incluso la forma de denominarse, teniendo en la mayoría de los casos sucesores y reincidiendo en nuevas modalidades de hechos delictivos y/o en otras organizaciones delincuenciales.

La mujer ha estado expuesta a varios factores de riesgo y vulnerabilidad debido a que históricamente ha sido considerada como el género sumiso e inferior, en el que culturalmente el hombre es quien tiene más derechos y acceso a la esfera pública, concibiendo a la mujer como objeto sexual, ama de casa y restringiendo sus derechos (Lagarde, 1996). De esta manera, en Colombia la mujer ha sido objeto de vulneración, siendo un país machista y patriarcal que ha expuesto la integridad personal y el ejercicio de sus derechos, lo que ha influido en que éstas sean víctimas de múltiples y particulares formas de violencia, las cuales están relacionadas con los abusos de los cuerpos y la represión de la libertad en todas las esferas, desencadenando de esta manera exclusión, estigmatización y discriminación hacia las mujeres, incrementándose aún más en zonas donde ha predominado el conflicto armado, en el que las diferentes tipologías y formas de expresarse la violencia han promovido relaciones de poder desiguales a partir de la imposición del orden, el control, la autoridad y el castigo a través de la fuerza.

Partiendo de lo anterior la mujer ha sido víctima directa e indirecta de las distintas expresiones de la violencia en el marco del conflicto interno armado colombiano, pues como hijas, madres,

esposas, compañeras y hermanas son víctimas de hechos como desapariciones forzadas, secuestros y asesinatos de sus esposos, padres, hijos, sobrinos y nietos, viéndose forzadas a resignificar sus roles familiares y asumir la responsabilidad económica y emocional de sus hogares, siendo estas quienes sufren las consecuencias de la violencia en carne propia, sin mencionar la cantidad de riesgos a las que están expuestas como la violaciones y abusos sexuales, desplazamiento forzado y amenazas.

De acuerdo al decreto 092 de 2008, las mujeres en Colombia están expuestas en el conflicto armado a muchos riesgos, los cuales han sido identificados por La Corte Constitucional, como la violencia o abuso sexual, explotación o esclavización para ejercer labores domésticas, reclutamiento forzado de sus hijos e hijas por los actores armados del conflicto, relaciones familiares o personales voluntarias, accidentales o presuntas con integrantes de alguno de los grupo, persecución y asesinato por las estrategias de control coercitivo; asesinato o desaparición de su proveedor económico, desencadenado la desintegración de sus grupos familiares y redes de apoyo material y social; otro riesgo es el desplazamiento y despojo de sus tierras forzadamente y pérdida o ausencia de su compañero o proveedor económico durante el proceso de desplazamiento.

Ya han pasado cuatro años desde que se fue, esto ha sido una larga espera para mí y toda su familia, en especial para su madre, que jamás se cansará de esperar. Les confieso que esto es una situación muy difícil, todo fue tan repentino, tan duro y desgarrador que yo aún no he podido encontrar una explicación a lo que sucedió.
Jenny (Entrevista, 30 de agosto de 2016)

En el caso de esta investigación se retomó la desaparición forzada de los familiares de Adriana madre de Neymer, Susana madre de Camilo y Jenny esposa de Andrés, siendo para las mujeres la pérdida de sus familiares incierta y muy difícil de asumir, pues entre la esperanza y la lucha por encontrar a sus seres queridos, la vida de ellas transcurren en un difícil y tortuoso proceso de búsqueda.

¡La ausencia de Camilo todavía es difícil! No hay noches que me acueste sin recordarlo y a veces no me puedo quedar dormida pensándolo, ¡No! es que la pérdida de un hijo es para uno muy difícil y para recuperarse es más duro. Susana (Entrevista, 16 de septiembre de 2016)

La guerra en el municipio de Zarzal ha dejado una gran cantidad de víctimas 3.910 hasta el año 2016 según la Unidad de Víctimas, en el que se ha sufrido y se ha experimentado enormes impactos traumáticos y pérdidas irreparables, en el que los hombres son las principales víctimas de asesinatos, desapariciones y amenazas

Vivir este hecho de desaparición forzada es muy triste y difícil de afrontar, porque nunca se sabe dónde o qué pasó con esa persona, simplemente queda desaparecida y ya, yo de verdad que no tengo palabras para describir lo que se siente. Jenny (Entrevista, 30 de agosto de 2016)

Pero cuando nos aproximamos a las lógicas del conflicto encontramos que las mujeres han sido quienes significativamente han tenido que asumir las consecuencias de la violencia y deben reconstruir sus vidas familiares, hacerse cargo material, social y económicamente de sus familias.

Yo nunca pare el ritmo en mi trabajo, yo siempre trabajaba y cuando llegaba por las noches, me acordaba de mi hijo, en las navidades ha sido muy duro y en el cumpleaños cada veintitrés de noviembre me siento triste y recuerdo mucho a mi hijo. Susana (Entrevista, 16 de septiembre de 2016)

Esas experiencias traumáticas que las mujeres han tenido que vivenciar por el conflicto armado, son guardadas en su conciencia, se convierten como marcas que no se olvidan y que quedan como recuerdos vivos en lo más profundo de sus memorias, ocasionando unos impactos psicosociales que pueden desencadenar problemas psicológicos como fobias, psicosis y/o trastornos emocionales.

De esta manera, Husserl (1972) percibe la conciencia como ese espacio o esa estructura interior que tienen todos los sujetos, en el que guardan las vivencias, experiencias y aprehende de estas, siendo la conciencia ese punto de partida de toda actividad humana y en este caso siendo el punto de partida para manifestar todos esos sentimientos de dolor de la pérdida de su familiar desaparecido.

Un sábado salió en la noche a rumbear como todo joven, pero nunca volvió, ni en la madrugada ni al otro día, amaneció y nada, estábamos más confundidos que nunca, yo decía que posiblemente se había emborrachado y se había quedado donde algún amigo, y así pensábamos todos, fue anocheciendo y no teníamos rastro alguno, yo le dije a mi esposo y a mi otro hijo que todo estaba muy confuso, que a Neymar le había pasado algo, porque él era de las personas que se comunicaba mucho con su hermano Julián por mensajes y ese día no lo hizo, fue muy extraño; fueron pasando los días y nada que aparecía mi hijo, empezamos a buscarlo por cielo y tierra, mejor dicho que no hicimos por encontrarlo; el hecho que te desaparezcan un hijo es un dolor indescriptible e inigualable y el no saber dónde está, es una incertidumbre muy horrible porque yo iba a Roldanillo, Tuluá, Cartago y todas las zonas aledañas. Todos se me parecían a él, buscábamos por todos los lugares, hasta en las alcantarillas. Adriana (Entrevista, 4 de octubre de 2016)

Los familiares sienten la necesidad azarosa de postergar todos los demás aspectos de su vida hasta descubrir qué sucedió a sus seres queridos. Consideran que esta necesidad, responde a diversas causas, que incluyen la esperanza de encontrar con vida a la persona, hasta el sentimiento de culpa ante la posibilidad de retomar su vida mientras aún desconocen qué sucedió a sus seres queridos viene un tormento por no saber si sus familiares están vivos y sufriendo, por lo que se sienten impotentes. Los síntomas más comunes que se presentan son: Depresión, insomnio, aislamiento social, malestares físicos, (como la sensación de agotamiento) y si tienen un momento de felicidad se sienten culpables.

Las experiencias de las mujeres entrevistadas desde los planteamientos del autor de Schütz

(1964), son todas aquellas vivencias que experimentaron a partir del hecho de desaparición forzada de sus hijos y/o esposos, las cuales fueron interpretadas, reflexionadas y guardadas en sus conciencias, de esta manera las tres mujeres participantes de esta investigación nos compartieron sus experiencias por medio de la interacción, el diálogo y la comunicación dando a conocer sus relatos de vidas de vida y visibilizando los significados construidos alrededor del suceso y de las acciones, vivencias y experiencias que ellas desplegaron a raíz del hecho de violencia.

Jenny tiene 25 años de edad ha vivido 4 años de agonía e incertidumbre por no saber el paradero de su esposo quien lleva más de 4 años de desaparecido. La permanencia de la esperanza y de la incertidumbre al mismo tiempo es frustrante y amenazante para el bienestar del doliente directo y demás familiares. La esperanza no se plantea como un elemento positivo, ya que apunta principalmente a la negación de que el familiar haya fallecido, la aceptación implicaría la desestructuración de muchos proyectos en relación al familiar desaparecido.

La experiencia de la desaparición forzada de las personas más amadas en las mujeres, en este caso el de su esposo y padre de su hijo se configura como una de las más duras y dolorosas experiencias que marcan sus vidas en un antes y un después del suceso, en el que surgen una gran cantidad de preguntas como: ¿Dónde está? ¿Quién me lo arrebató? ¿Qué motivos tuvo esa gente para desaparecerlo? ¿Por qué me pasó esto a mí?

Así mismo, Susana de 49 de edad desde el 2008 no volvió a ver su hijo Camilo, quien desapareció el 22 de mayo de 2008.

Camilo mi hijo nunca se iba, él no se desaparecía sin decir para donde iba, una amiga mía dice que una camioneta gris lo recogió, montándolo por el barrio el Coclí, pero ella no se atrevió a decirme nada en ese momento porque le daba miedo y días anteriores me habían dicho que unos tipos de una camioneta gris lo estaban siguiendo; otros dicen que por los lados de las Lajas al lado del Río Cauca esa noche del 22 de mayo vieron unos tipos que estaban torturando a un muchacho y el aclamaba que no lo mataran y que los tipos le amarraron en los pies peso, le pegaron un tiro y lo

tiraron al río y la gente conocida me dicen que ese muchacho posiblemente era mi hijo y que por el peso que le colocaron en sus pies no pudo salir del río. Susana. (Entrevista, 16 de septiembre de 2016)

De esta manera, las mujeres en Colombia han sido víctimas del silencio, pues estas callan una gran parte del conflicto que no se visualiza si no que por el contrario queda oculto, por lo anterior, esta investigación permitió que las mujeres liberen todo esos sentimientos, experiencia y relatos de vida que aportó a la visualización de los sucesos ocurridos tras la desaparición forzada de sus hijos y/o esposos y que anteriormente no lo habían contado, por ende, Adriana, Jenny y Susana, través de los relatos de vidas rompieron con el silencio y el miedo, siendo valientes al contar sus historias de violencias y abriendo el camino a la verdad.

Por medio del diálogo y el ejercicio de comunicar a otros esa experiencia tan dolorosa y difícil hace posible poner la verdad de los hechos en el mundo, logrando el encuentro y la convergencia de subjetividades en el que se comparte con el otro esa versión de los hechos ocurridos como mujeres víctimas de las dinámicas del conflicto que hasta el momento las ha convertido en el sujeto más vulnerable a la hora de asumir las consecuencias de la violencia, por ende, esta conexión de diálogos permite deconstruir y construir esa percepción y comprensión de la violencia y sus dimensiones.

Los tres casos retomados de desaparición forzada en esta investigación fueron reportados ante fiscalía, personería del pueblo y policía nacional, revelando que en ninguno de los tres casos encontraron respuesta ni apoyo por parte de estas entidades encargadas de asumir la investigación y búsqueda de las personas desaparecidas, de esta manera una de las mujeres manifestó que

Desafortunadamente y no soy yo la única que no ha podido encontrar al familiar, de verdad que estas personas que desaparecen de esta manera, van quedando en el olvido porque el fiscal que coge cada caso no llega a una investigación exhaustiva, ya que a cada rato los están cambiando y entonces llega uno, después otro y así y los nuevos no saben de los temas anteriores y así nunca llegan a ningún resultado. Esos

archivadores están llenos de gente desaparecida y a medida que va pasando el tiempo
¡Peor! Jenny (Entrevista, 30 de agosto de 2016)

Las tres mujeres madres y esposas entrevistadas manifestaron que la experiencia de la pérdida de un hijo, es el hecho más doloroso que se puede sufrir, clasificándose como injusto e incomprensible,

A uno le duele perder al papá y a la mamá pero perder a un hijo es algo incomprensible e indescriptible, se siente un vacío y una agonía y peor cuando se lo llevan y uno no sabe si está vivo o muerto. Susana (Entrevista, 16 de septiembre de 2016)

Las mujeres que son víctimas del conflicto armado y que han perdido a sus seres queridos, no solo vivencian la pérdida de sus hijos y/o esposos sino que también atraviesan otras pérdidas irreparables como lo son los planes y proyectos de vida que se tenían con esa persona.

Los planes de Jenny con su esposo era conseguirse su casa, casarse y sacar adelante su hijito entre los dos. Eliana (Entrevista, 12 de septiembre de 2016).

Las mujeres entrevistadas recuerdan los últimos instantes y vivencias en los que vieron a sus seres queridos como un recuerdo que permanece vivo tras los años de ausencia y dolor por la desaparición forzada de sus hijos y/o esposos; como en este caso, en el que la mujer que nos compartió su relato de vida dice que recuerda las últimas palabras de su hijo como si fuera ayer:

Mi hijo me pidió la bendición como cada sábado que salía a rumbear y yo le di la bendición y me acuerdo tanto que yo estaba sentada en las escalas y él salió con su celular en la mano, me dio un beso y se fue para nunca más volver. Adriana (Entrevista, 4 de octubre de 2016)

Así mismo ocurrió con el esposo de Jenny ese 22 de diciembre de 2012, antes de que sucediera la

desaparición forzada, la mamá de Jenny recuerda que ese día

Nosotros estábamos aquí todos reunidos y él vino con un amigo y me dijo ¡suegra yo voy a salir a hacer una vuelta pero en dos horas estoy acá! Ah y suegra me guarda comidita y yo le dije bueno mijo tranquilo, pero vea no volvió nunca más. Eliana (Entrevista, 12 de septiembre de 2016)

La pérdida de un hijo, es vivida por las mujeres como una de las experiencias más dolorosas y traumáticas, por lo que para una madre va hacer más difícil hacer el duelo de un hijo sin haber encontrado los restos, ya que sin cuerpo ellas siguen teniendo la fe de que sus hijos algún día regresaran y hacen hasta lo imposible por encontrarlo ya sea vivo o muerto

Yo le pagué a un amigo y a otras personas para que me buscaran a Camilo en las orillas del Río Cauca, porque en esos tiempos la violencia está muy dura acá en Zarzal, uno veía pasando muertos por montón en el río y entonces yo pagué para que voltean los muertos y miraran si era Camilo, ¡quién sabe si ahora se verá todo eso!, pero en ese tiempo era horrible, porque ese Río Cauca si hablara, ¡mejor dicho! Susana (Entrevista, 16 de septiembre de 2016)

En las narraciones de las mujeres se logró identificar que sus esposos y/o hijos fueron desaparecidos cuando tenían entre 18 y 28 años de edad, un factor que no está muy alejado a las dinámicas del conflicto en el norte del Valle del Cauca y específicamente en Zarzal, pues la mayoría de víctimas de asesinatos y desapariciones forzadas en el municipio eran hombres muy jóvenes, así mismo, se evidenció que dos de los casos de desaparición forzada ocurrieron en el año 2008 y uno en el año 2012, lo que está muy relacionado con la violencia entre grupos delincuenciales dedicados al narcotráfico que se vivencia en el norte del Valle del Cauca, en ese momento por la disputa del territorio, quienes desencadenaron una guerra en el que se vieron afectados una gran cantidad de personas, dejando un sin número de víctimas inocentes.

Teniendo en cuenta lo anterior, es preciso resaltar que los jóvenes de los municipios del Norte del

Valle de Cauca son socializados en una cultura permeada por las dinámicas del narcotráfico, lo que hace que el contexto esté en crisis, y adicionalmente, la falta de estímulo por parte del Estado y la ausencia de garantías para los campesinos, quienes eran el pilar de la economía colombiana hasta ese momento (década de los 80); esto conllevó a que la principal fuente de empleo de los jóvenes fuera adherirse a estos grupos delincuenciales. Además, el tener poder adquisitivo se convierte como un fin para la consecución del proyecto de vida, el imaginario del “gran capo” con todo lo que esto implica y el acceso a cuánto bien material se pudiera obtener, hace que sea el deseo de los jóvenes.

Otro factor que posibilita que la inserción de los habitantes de esta zona en dinámicas delictivas, son las escasas fuentes de empleo, ya que las empresas que mayor oferta laboral tienen para el sector son Riopaila S.A y Colombina S.A, pero no es suficiente para emplear a quienes lo requieren y el acceso limitado a la educación es otro factor en consideración.

En los tres casos de desaparición forzada retomados en esta investigación (Camilo de 28 años, Andrés de 23 años y Neymer de 27 años), se desconoce los perpetradores de estos crímenes, pues en los 3 relatos de vida realizados a las mujeres se evidencia la incertidumbre y el desconocimiento por los hechos cuando se les preguntaba ¿qué se conocía del caso?, ¿qué hipótesis habían logrado construir? o ¿qué se les había dicho por parte de las entidades encargadas de la búsqueda?, no tenían ninguna respuesta clara de que había pasado con sus familiares, por el contrario se les podía ver sus dudas, inseguridad, contradicciones y miedo frente a lo sucedido con sus hijos y/o esposos; siendo este panorama muy preocupante a la hora de ver el papel del Estado como garante de los derechos de las personas y para ello debe velar por la aplicación de la justicia, en el que se observa que no se ha dado un debido proceso con estos hechos violentos, donde se ha revictimizar a las víctimas como también a las familias, en el que no se les brindan las medidas de verdad, justicia y reparación, siendo las familias las que terminan asumiendo económicamente las búsquedas de sus familiares si tienen los recursos si no dándose al dolor de la pérdida y la impunidad por la inoperancia del Estado.

También es importante traer a colación el rol de los ciudadanos, entendiendo por éste a la persona

que asume un papel activo en la democracia, participando de la toma de decisiones y debates sobre los asuntos públicos, regulando y controlando así las acciones estatales, pasando de ser un sujeto pasivo a uno activo, convirtiéndose en sujetos de transformaciones; de acuerdo a lo anterior, se puede decir que muchas de las víctimas solo se quedan quejándose o haciendo la búsqueda por cuenta propia, sin ser garantes y veedores del cumplimiento de los derechos humanos por parte del Estado.

Por otro lado, se logró captar en los relatos de vida que en muchos de los casos aunque haya testigos de los hechos no se dice nada ni se denuncia, esto se debe principalmente al miedo y temor de las represalias e intimidaciones a las que podrían ser víctimas por contar lo sucedido o por la falta de confianza en las autoridades, sin contar con otros aspectos que obstaculizan la verdad, como lo es la corrupción y la poca capacidad de las instituciones judiciales para resolver los crímenes de la violencia.

Los relatos revelan claramente que la violencia que se ha venido desencadenando tanto a nivel nacional como a nivel local en el municipio de Zarzal y dicha dinámica del recudimiento de estas acciones corresponden a la búsqueda del control tanto de la población civil del territorio como estrategia de los narcotraficantes. Si bien para las mujeres entrevistadas sus familiares estaban ajenos o no se encontraban involucrados según sus conocimientos de manera directa en estas dinámicas de la violencia y no comprenden por qué a sus familiares les tenía que pasar esa situación porque nadie les puede brindar una respuesta.

En concordancia con lo anterior consideramos que si bien, en la actualidad el narcotráfico ha mutado de diferentes maneras, hay una persistencia de la violencia como mecanismo de resolución de los conflictos y comprendemos esto dentro de la coyuntura social como una herencia de toda esta violencia sufrida a través de las décadas; en un primer momento como el de la violencia bipartidista, posterior a esto el surgimiento de las guerrillas y el narcotráfico y finalmente en manos de las bandas criminales como un factor detonante a esta dinámica ya compleja. El contexto en el cual se da las desapariciones de Camilo, Andrés y Neymer, es en las primeras décadas del siglo XXI, en el momento en que los grandes capos ya han sido capturados

o ultimados y se empiezan a gestar las bandas criminales (BACRIM) en los municipios del norte del Valle del Cauca. Las desapariciones de los tres casos abordados no corresponden directamente a esta disputa del poder que se daba en el momento, pero más allá de lo que las mujeres pudiesen brindar, la mayor parte de los habitantes del municipio fue afectada de manera indirecta.

Las experiencias de desaparición forzada de un hijo y/o cónyuge en las mujeres zarzaleñas han dejado un sin número de impactos, los cuales han marcado un antes y después en sus vidas, quedando cicatrices que nunca olvidarán. De esta manera, el capítulo que se presenta a continuación aborda los impactos psicosociales a nivel individual, familiar y social que se generaron en las mujeres apartar de hecho violento.



CAPÍTULO VI

Las marcas que quedaron



6. Las Marcas que Quedaron

Como se analizó en párrafos anteriores, en el marco de la violencia se encuentra que éste es un fenómeno que de acuerdo a la voz de las mujeres y a sus narrativas, genera múltiples experiencias negativas y lesiona gravemente sus vidas. De esta manera, es pertinente mostrar en este apartado los impactos psicosociales que trae el hecho de la desaparición forzada en las mujeres, debido a que son éstas quienes sufren en mayor medida las consecuencias de la violencia en nuestro país y quienes tienen mayores impactos a nivel individual, familiar y social por la pérdida de su ser querido.

En el municipio de Zarzal Valle del Cauca, la violencia sociopolítica ha sido notoria, en la medida que ha generado dinámicas que pueden modificar o cambiar la vida de las mujeres que tienen un familiar víctima de desaparición forzada, porque son ellas quienes deben vivir las consecuencias del suceso y de la pérdida; es así como se halló que la situación vivida por las tres mujeres de nuestra investigación, independientemente de que sean madres o cónyuges, para ellas, es un acontecimiento muy difícil e inesperado y les duele en lo más profundo la partida de su ser querido, más aún por las condiciones en que lo hicieron, pues en realidad ninguna conoce el paradero de sus familiares, manteniendo así una gran incógnita. Entre tantos casos que existen en nuestro país, podemos tener en consideración la experiencia de una de las mujeres de nuestra investigación.

Uno se queda sin palabras, es una situación muy difícil para las personas que son afectadas directamente. Pienso que es más fácil que le digan a usted, se encontró el cadáver, lo dejaron allá tirado, ya sea descuartizado, pero saber el paradero de la persona. Este tema de la desaparición es muy difícil porque nunca se sabe dónde o qué pasó con ese ser querido, simplemente queda desaparecido y ya. Jenny (Entrevista, 30 de agosto de 2016)

La desaparición produce una serie de efectos que corresponden a una ruptura de las cadenas asociativas; se expresa, se pone en shock y en silencio. Por ello es que los actos rituales

cumplen un papel fundamental a la respuesta social de esta pérdida.

Las narrativas de la experiencia de las mujeres de esta investigación revelan que la pérdida de su familiar es un acontecimiento de gran complejidad, no solo para ellas sino para todo el núcleo familiar, tanto así, que ni ellas mismas comprenden el hecho de desaparición de su ser querido, pues es algo que genera mucho sufrimiento, cambios e impactos a nivel individual, familiar y social.

6.1. Impactos a Nivel Individual

De acuerdo a lo expresado por las mujeres y sus familiares, se puede decir que el suceso de desaparición forzada de sus parientes trae una serie de cambios, en primer lugar, en la dimensión individual, en donde se presentan los impactos psicológicos, los cuales están acompañados de sentimientos y emociones de tristeza, dolor, angustia, miedo e inseguridad, y por otro lado, se da el debilitamiento en el proyecto de vida; en lo familiar, causa fragmentación, quiebre del ciclo vital y cambio en los roles; y en lo social o comunitario, provoca el debilitamiento o en su defecto fortalecimiento en las redes de apoyo; estos aspectos no solo dan un giro inesperado en la cotidianidad de las mujeres, sino que también trunca sus vidas y afecta su bienestar integral; así como lo narra Adriana en su relatos:

Los primeros días fueron horribles, mis amigas me traían esos velones grandes, yo los prendía en el patio, en el lavadero y me dedicaba a orar, yo le pedía mucho al señor por mi hijo, yo no era capaz de comer, mi comida era tomarme las pastas de la presión y un vaso con agua. Mis amigas venían y me hacían caldo, tizana y me insistían para que me alimentara, la gente fue muy colaboradora. Adriana (Entrevista, 4 de octubre de 2016)

Cada una de las mujeres, en calidad de madres o conyugues, viven su situación, y su duelo de manera diferente, pero con el mismo dolor y angustia por no tener y no saber el paradero de sus hijos o su cónyuge, esto ocasiona cambios a nivel individual, contemplándose dentro de estos, lo psicológico, puesto que con la desaparición de sus familiares experimentan múltiples

sentimientos y emociones como la tristeza, miedo, inseguridad, ansiedad e incertidumbre ante la ausencia y la espera incesante, sin tener alguna noticia que los aliente o los motive, volviéndose éste un hecho traumático y difícil de afrontar. Todo esto va afectando el estado anímico, las va llevando a que pierdan las ganas de alimentarse, dormir, salir o realizar cualquier otra actividad a la que estaban acostumbradas y lo único a lo que llegan es a refugiarse en el llanto y en el desespero.

Es importante resaltar que en la dimensión individual se altera considerablemente el bienestar emocional; lo que significa que no sólo se afecta la capacidad de relacionarse con los demás y los mecanismos para adaptarse a distintas situaciones, sino que además se deterioran las condiciones que posibilitan el bienestar, como lo es el contar con redes de apoyo, recursos culturales y sociales. Así mismo hay que tener presente que la forma en que cada persona reacciona ante algún hecho de violencia es diferente, pues depende de algunos factores, dentro de estos, las características psicológicas, las relaciones familiares que tenía y la dimensión del hecho violento. En este aspecto individual, las reacciones y comportamientos principales suelen ser el miedo, la impotencia, la venganza, la rabia, la tristeza, el silencio, aislamiento e incluso los deseos de morir. (Gómez, 2006).

Partiendo de lo anterior, se tiene en consideración a Young (1995) citado por Rebolledo y Rondón (2010) quien menciona lo siguiente:

Las lesiones psicológicas se presentan en forma diferencial, según la etapa del ciclo vital en que se encuentra la persona, refiriéndose a la diferenciación en el llamado “estrés traumático”; el género, las características culturales, étnicas y sociales influyen en la concepción de los fenómenos violentos, y en el delito que produjo la condición de víctima. Young (como se citó en Rebolledo y Rondón, 2010, p. 43)

Otro cambio que se puede contemplar dentro de esta dimensión individual es en el proyecto de vida de las mujeres, el cual es definido por Vargas (2005) como la misión que el hombre descubre y realiza a lo largo de su vida, son esas elecciones que hace de acuerdo a las

posibilidades que tiene y también es el resultado de modos de enfrentamiento y experimentación.

Teniendo en cuenta esto, las mujeres día a día van construyendo sus sueños y anhelos a corto, mediano y largo plazo, pero al ocurrir el suceso de desaparición de su familiar, todos esos planes se derrumban, viéndose afectadas y encerradas en un callejón sin salida. Como relata Eliana:

Planes tenían muchos. Los planes de ellos era conseguirse su casa y casarse, mi hija me decía “mami yo me voy a casar si Dios quiere” y yo le respondía mi Dios la oiga mija, tanto así que ellos comenzaron a comprar licuadora, vajilla, juegos de sábanas; ellos tenían muchas cositas para cuando formaran ese hogar, porque él decía, que no se podía quedar toda la vida viviendo en esta casa, que solo lo hacía mientras conseguía un buen empleo para ofrecerle a su familia un buen futuro; recuerdo que él también me decía “yo me caso con la negra y nos vamos de acá, si Dios quiere conseguimos casita y nos organizamos”, y yo siempre les decía que ojala y todos esos sueños los cumplieran. Pero en ese tiempo pasó lo que pasó. Eliana (Entrevista, 12 de septiembre de 2016)

Bowlby (1983) citado por Gutiérrez (2009, p. 43) aclara que “la tristeza se manifiesta como una forma de reaccionar ante cualquier evento de carácter negativo y que se vive con mayor intensidad cuando se pierde una persona amada”; es por ello, que cada una de estas mujeres experimentan sentimientos, emociones y su duelo de forma diferente pero muy profunda, porque la persona que perdieron tuvo gran acercamiento con ellas, fue especial y amada por ellas, por lo que dicha pérdida es difícil de afrontar, requiere tiempo, paciencia y gran apoyo por parte del resto de personas del núcleo familiar.

De acuerdo a lo anterior, es preciso mencionar que así como las mujeres sienten dolor, angustia y tristeza por la pérdida de su ser querido, los hombres también, y el hecho de que lo sean, no quiere decir que no sufran y no padezcan las consecuencias e impactos de la situación de desaparición forzada de su familiar; pues es la misma sociedad quien se ha encargado de que existan estas distinciones entre el hombre y la mujer y así mismo, en sus sentimientos y

emociones, lo que lleva a pensar que en una situación como estas, el hombre debe ser el más fuerte, no demostrar lo que siente y actuar con resistencia y dureza, a diferencia de la mujer, que puede expresar todo el dolor y tristeza con facilidad. Con base en esto Mariño (2014) plantea que “El género no surge con los cuerpos, el género es resultado de discursos que mediante la repetición, indican a hombres y mujeres cómo deben actuar, pensar, sentir y relacionarse con los otros”

Según las entrevistas y relatos realizados a las mujeres y a sus familiares, se coincidió que tanto las madres como las cónyuges de las personas desaparecidas viven este hecho de manera difícil, aunque se hace mucho más traumático, triste e intenso para las madres, tanto así que hablar del tema es casi imposible, porque implica traer todos esos sentimientos y recuerdos de su ser querido, el cual nació de ellas, cuidaron y protegieron durante mucho tiempo y al ver que es arrebatado bruscamente, el dolor aumenta y se queda en lo más profundo de sus almas como lo manifiestan en sus relatos Jenny y Susana:

Como todas las madres y más en un caso de estos que no hay cadáver, mi suegra siempre va a guardar la esperanza de que su hijo este vivo, porque hasta el momento no hay un cadáver, y ella no tiene la certeza de que este muerto, no sé si por temor o qué será, pero ella no acepta el hecho de que Andrés se haya ido de este mundo, o no sé si en realidad es porque una madre nunca se cansa de esperar. Jenny (Entrevista, 30 de agosto de 2016)

Todavía falta recuperarme de esta situación, todavía es difícil. Hay noches que me acuesto y me quedo dormida por ahí a las dos, tres de la mañana pensando mi hijo y en qué le pudo haber pasado. Eso es muy duro. Vea el dolor de perder a un hijo es más duro prácticamente que perder la madre, porque un hijo sale de uno, y en el momento que un hijo muere, usted recuerda el instante que se dio cuenta que estaba en embarazo, recuerda todo el embarazo, su nacimiento y todo. Usted recuerda todo. Susana (Entrevista, 16 de septiembre de 2016)

Estas pérdidas dejan un gran vacío, en todos los aspectos, principalmente en lo emocional, en donde esa persona se vuelve única e irremplazable, pues nadie ocupará su lugar así pasen muchos años, es el caso de Jenny, a quien le desaparecieron su pareja hace cuatro años y a pesar de haber expresado que ya superó la situación, siente que el hecho de iniciar una nueva relación no ayuda a superar la pérdida ni a cerrar ese ciclo y que para dar ese paso es indispensable tomarse el tiempo necesario, estar segura y saber elegir a la persona indicada, más aún cuando se tiene un hijo de por medio así lo manifestó Jenny en su relato:

Efectivamente el hecho de que yo haya cerrado el caso o este ciclo, no quiere decir que me haya olvidado de él, porque fue una persona que ocupó un gran lugar en mi vida y así uno tenga más parejas, usted sabe que uno con cada persona vive diferente. Y pues igual él fue mi primer novio, el papá de mi hijo, entonces él dejó un gran vacío, una huella, que nadie puede borrar. Jenny (Entrevista, 30 de agosto de 2016)

Cuando los hombres víctimas directas de la desaparición forzada dejan hijos, estos también sufren grandes impactos a nivel psicológico, lo cual es impactante y doloroso para las mujeres, quienes son las que tienen que cargar con todo lo emocional, no solo de ellas sino también de los niños, puesto que deben mostrar resistencia y valentía para apoyarlos y encontrar la forma de darles a entender medianamente la situación por la que pasó su padre, quien probablemente no regresará. Así es como lo relata Jenny:

Al principio todo es psicológico, todo estaba muy reciente y el niño recordaba mucho a su padre. Hubo un momento donde no supe qué hacer con él, pues fue un cambio enorme, le arrebataron el papá bruscamente y pues la relación de ellos era muy buena, eran muy apegados y en sus tiempos libres mantenían juntos y jugaban fútbol, al final no sabía cómo manejarlo porque él preguntaba ¿y mi papá?, ¡mi papá dónde está! ¿Por qué no viene? ¿Por qué tal cosa? Andrés alcanzó a trabajar un tiempo, precisamente en ese año estuvo en Pasto laborando con la Cruz Roja americana y su estadía allá fue de varios meses, pero siempre tuvo comunicación telefónica con el niño, en cambio frente a esta situación no se podía hacer nada. Después del suceso,

un psicólogo de la Alcaldía del municipio me ofreció la ayuda para mi hijo y me recomendó que al niño había que decirle la verdad, pero que esto se debía manejar delicadamente por su edad, porque no se le podía seguir generando una esperanza sin saber que había sucedido realmente con su padre. Jenny (Entrevista, 30 de agosto de 2016)

Con esto se puede mostrar que no solo las mujeres madres o conyugues son las únicas que sufren las consecuencias de este hecho violento, sino que se ven implicados y afectados directa e indirectamente otros miembros del núcleo familiar, por ejemplo los hijos, padres, hermanos, abuelos, quienes por tener un acercamiento profundo experimentan algunos e incluso muchos de los sentimientos que viven las mujeres de nuestra investigación.

6.2. Impactos a Nivel Familiar

En apartados anteriores se abordó que la situación de desaparición forzada de un familiar trae múltiples cambios en las mujeres a nivel individual, ahora, nos enfocaremos a reconocer dichos impactos en el aspecto familiar, el cual es otro ámbito que resulta directamente afectado por la pérdida de un miembro, para ser más específicos de un hijo o de una pareja.

Al momento de perder un integrante de la familia, sea padre, madre, hermano, hijo o cónyuge, por el motivo que sea, se producen una variedad de cambios y el núcleo familiar sufre un vuelco total y más si es a causa de la violencia que deja el conflicto armado, porque son hechos traumáticos, difíciles de vivir y afrontar, tanto así que marcan para toda la vida y más cuando en el hogar hay sentimientos de fraternidad, unión y lealtad, como lo plantea Adriana en su relato:

Esta pérdida trajo muchos cambios, pues nosotros éramos muy alegres, por ejemplo a Neymer y José les gustaba mucho la navidad, cumplir años y todo eso; ahora mi hijo Julián, el mayor, cuando Neymer iba a cumplir años le decía “yo ya le dije a mis amigos que usted va a cumplir años para que hagamos una rumba y ya estamos recolectando”, por eso cuando Julián va a cumplir años a él y a mí se nos da muy duro porque me dice “Mamá yo quedé solo” y yo le digo que no porque tiene a su

niña y tiene que salir adelante por ella. Adriana (Entrevista, 4 de octubre de 2016)

Uno de los impactos causados por el conflicto armado es la fragmentación familiar y el quiebre del ciclo familiar, pues ante la pérdida de uno de sus miembros se desestabiliza, se vuelve frágil y tambaleante, es aquí donde viene el principal cambio en el ámbito familiar para las mujeres madres o cónyuges, pues algunas no cuentan con más familiares que las ayude a asumir esta carga y es ahí donde deben adoptar nuevos roles y funciones en cuanto al cuidado, lo afectivo, la seguridad, la alimentación, el vestuario, lo económico y demás aspectos que garanticen el bienestar de todos. Así como lo dice Susana en su relato:

Cristian lo que se conseguía en esos talleres se lo traía para acá, usted lo veía que él llegaba que con el arroz, con el aceite, él decía Susana aquí traje para la comida, a veces hasta el mismo la preparaba, me ayudaba a cuidar a su hermana Tania, la bañaba, la limpiaba y la dejaba dormir hasta que yo llegara de trabajar. Camilo me colaboraba mucho aquí en la casa. Imagínese, se me fue él y ya se me había ido el papá de él. Susana (Entrevista, 16 de septiembre de 2016)

El cambio fue muy drástico, porque cuando tenía trabajo aportaba para todas las cosas, los gastos de su hijo y los míos y pues los de la casa, pero ahora ya me toca asumirlos todos a mí sola, la parte económica y afectiva, ahora yo soy el pilar del hogar. Jenny (Entrevista, 30 de agosto de 2016)

Otro de los impactos que se da al interior de la familia es la presencia de sentimientos de tristeza, dolor, impotencia, miedo y otros, además de las múltiples variaciones en el estado anímico de los miembros más afectados, por ejemplo de las tres mujeres de esta investigación, lo que conlleva a que se afecte la comunicación, que haya retraimiento familiar, social e incluso que se presenten discordias al interior de la familia por todos esos sentimientos de vulnerabilidad que se experimentan durante este periodo. En concordancia con esto Gómez (2006) expone que:

En la familia los impactos están relacionados con el cambio de roles, la alteración de

las funciones de protección emocional y el incremento de relaciones conflictivas entre los miembros del grupo familiar, pues cada uno de ellos reacciona de manera particular: algunas personas se aíslan, otras se tornan agresivas, consumen alcohol; en fin, el impacto que altera la estructura familiar genera que muchas familias se desintegran. (Gómez, 2006, p. 7)

Don Gerónimo esposo de Adriana expresó en su entrevista:

Mira que ella tiene sus días que esta de mal humor, pero pues yo la entiendo, porque ella se deprime por nuestro hijo y a veces lo mejor es dejarla sola, yo no le digo nada, sino que yo la dejo que se calme y ella después vuelve a la normalidad, pero no peleamos ni nada, y yo la entiendo por qué yo sé lo difícil que es. Gerónimo (Entrevista, 5 de octubre de 2016)

Cabe resaltar que todos estos cambios son vividos por las familias y por las personas de diferentes maneras, existen algunos que tratan de sobrellevar la situación de manera muy reservada, no comentando sobre el tema y no demostrando su sufrimiento, pero esto no quiere decir que no les duela o que ya hayan superado la pérdida de su hijo o su compañero sentimental, como es en el caso de una de las mujeres participantes de esta investigación que tiene a su hijo desaparecido hace ocho años y su hija Daniela relata lo que su madre vivió:

Verdaderamente puedo decir que hay personas que no demuestran lo que sienten, entonces es muy complicado uno decir cómo se siente el otro tras un suceso como estos. Yo me imagino que mi madre debe sentir mucho dolor porque es su hijo, pero igual ella nunca lo ha expresado. Uno siempre la ve tranquila, aunque a ella le dolió bastante, tanto así que guardaba la esperanza de encontrarlo, porque un niño dijo que había visto que lo habían montado en un carro de la policía, entonces ella pensó que lo habían llevado a prestar servicio, porque él no había pagado aún, hasta que fueron a buscarlo al batallón de Cartago y no había rastro de él. Daniela (Entrevista, 15 de septiembre de 2016)

Considerando lo anterior, es importante resaltar que la desaparición forzada de un familiar trae en las mujeres de esta investigación una serie de cambios e impactos en el ámbito familiar, puesto que esta situación ocasiona un giro inesperado en la vida de ellas, en el sentido de que su ser querido deja un vacío no solo en lo emocional, sino también en lo económico, lo que implica que son las mujeres quienes deben asumir todas esas responsabilidades que tenía su familiar en cuanto a los roles, funciones y a la estructura familiar.

6.3. Impactos a Nivel Social o Comunitario

En lo que se refiere a los cambios sociales o colectivos, estos también se presentan e impactan a las mujeres cuando se da un acontecimiento de desaparición forzada de algún familiar, aunque es de aclarar que al igual que en el ámbito familiar e individual, ellos pueden variar de acuerdo a cada persona, pues no todas viven, expresan y sienten de igual forma. Los impactos que ocasiona el conflicto armado en la vida de las personas, precisamente en las mujeres y a nivel social son diversos, pues este hecho genera sentimientos de inseguridad, desconfianza, miedo y otros que hacen que en algunos casos las relaciones sociales se afecten, es decir, que se pierda el deseo por salir, por interactuar con vecinos, amigos o incluso disminuya el interés de tener redes de apoyo. Gómez (2006) plantea que:

El impacto de la violencia sociopolítica afecta los diferentes ámbitos de la actividad humana, generando consecuencias en lo colectivo, lo comunitario y en la sociedad en general. Los impactos se expresan en la desconfianza, la ruptura de las relaciones, la pérdida de solidaridad; en la fragmentación del tejido social e institucional. (Gómez, 2006, p. 21)

El hecho de que la violencia sociopolítica genere impactos a nivel social o colectivo, no quiere decir que estos siempre sean cambios negativos, por el contrario, puede que en lugar de esto, se dé un fortalecimiento de las relaciones sociales y se tejan redes de apoyo, como lo es el caso de las tres mujeres de nuestra investigación, quienes coincidieron en que tras este suceso se afianzaron las relaciones y se tejieron lazos comunitarios, pues fueron apoyadas en gran medida,

recibieron valor y ánimo de sus vecinos, así como lo han manifestado la mamá de Jenny y la hija de Susana, quienes nos contaron que:

Jenny antes de la desaparición de su esposo era muy cortante y antipática y ahora que le pasó esto, ella ya es más amable con los vecinos, porque cuando pasó lo de su esposo los vecinos fueron muy colaboradores y solidarios y nos apoyaron con la búsqueda. Eliana (Entrevista, 12 de septiembre de 2016)

Los vecinos siempre estuvieron muy pendientes, por ejemplo ella fue al batallón con un vecino que la acompañó, porque mi papá no estaba, ellos se habían separado hace dos años y como estaba en otra parte trabajando no pudo estar con ella y quien le ofreció ese gran apoyo fue un vecino. Daniela (Entrevista, 15 de septiembre de 2016)

A pesar de todos los cambios e impactos que causó la situación de desaparición forzada en las mujeres madres o cónyuges y así hayan pasado cuatro, ocho o más años, siempre quedará una huella, una incógnita y una gran duda sobre qué ocurrió con sus hijos. Las tres mujeres participantes e incluso sus familiares expresaron sus deseos de saber el paradero de estas personas, qué les ocurrió y dónde están, ya que con esto tendrían mayor tranquilidad, así sus hijos o cónyuges jamás regresen.

La incógnita que vive la familia de las personas que han sido desaparecidas y pues de nosotros, porque al pasar del tiempo y a pesar de que yo ya no lo espere, obviamente quiero saber ¿Qué pasó? y ¿Dónde está su cadáver?, si es que ya está muerto, pero no se encuentra ninguna respuesta, eso es lo que siempre he esperado y creo que voy a esperar siempre, no sé hasta cuándo porque cuántas personas no llevan esperando una respuesta de su familiar desaparecido más de veinte años y se quedan esperando toda la vida. Jenny (Entrevista, 30 de agosto de 2016)

La zozobra y la ambigüedad que caracterizan la desaparición forzada de un familiar genera no

solo sentimientos ambivalentes sino impactos directos en la vida de las mujeres, por lo tanto, de acuerdo al informe de la ruta pacífica de las mujeres (2013) se indica que:

Los sentimientos de injusticia y culpa por lo sucedido son otras afectaciones con un fuerte impacto psicosocial en las mujeres y su entorno. Dichas consecuencias deben ser entendidas reacciones normales frente a las experiencias anormales y extremas vividas por las mujeres, pero también nos hablan de la importancia de encontrar un sentido a los hechos, de la dignidad de las víctimas y de la necesidad de reconocimiento y justicia. Por último se analizan los impactos en la salud de las mujeres. Las secuelas de la violencia se inscriben en el cuerpo de las mujeres dándose numerosas afectaciones a su salud como consecuencia directa de los hechos el empeoramiento de sus condiciones de vida. Dichos impactos tienen secuelas a largo plazo que se siguen dando años después y muestran la importancia de los programas de atención en salud para las víctimas. Además, junto con eso se analizan los problemas graves de salud mental que se han dado en una minoría importante de las mujeres entrevistadas. (Ruta pacífica de las mujeres, 2013, p. 83)

Por otra parte estos impactos psicosociales influyen en lo familiar y en lo social, pues muchas de las mujeres tienen que desempeñar otros tipos de funciones y roles, a partir de este hecho violento de desaparición de sus cónyuges e hijos, como se evidencio en los relatos de vida muchas de las participantes de esta investigación tuvieron que asumir el papel de madre y padre a la vez, proveyendo emocional, económica y socialmente las necesidades de su núcleo familiar; además se observó que a nivel social, ellas empezaron a desempeñar un rol más activo con su red de apoyo más cercana (amistades, vecinos y conocidos), logrando construir nuevos vínculos a partir del suceso de desaparición forzada.



CAPÍTULO VII

Afrontando lo sucedido



7. Afrontando Lo Sucedido

La pérdida de un ser querido es uno de los sucesos más dolorosos a los que nos enfrentamos en la vida y cuando las personas son socializadas en contextos violentos estas pérdidas se van convertir en hechos repetitivos que puede tener diferentes tipologías que parten desde secuestro, violación, asesinato, tortura y para este caso desaparición forzada. La desaparición forzada provoca una pérdida irreparable e inesperada de un ser querido, su afecto, sus costumbres y el vínculo que se tiene, y enfrentar esta situación implica un duelo que va a ser distinto al de una muerte porque en el caso de una desaparición no hay restos mortales y se generan esperanzas de volver a reencontrarse con la persona, a esta situación se le llama duelo ambiguo y se da cuando se pierde una parte de un ser querido, de manera física o psicológica y esa herida queda abierta por mucho más tiempo que cuando las personas fallecen y se llevan a cabo toda serie de rituales para desprenderse del cuerpo físico del querido.

Ante todas las pérdidas que se sufren, no solo de su familiar, sino también de los planes y sueños que se tenían con ellos, es necesario hacer un duelo y cada una de estas mujeres mencionó haber realizado este proceso, el cual es considerado por Rojas (2005, p. 33) citado por Gutiérrez (2009, p. 43) como “La respuesta psicológica sentimiento y pensamiento que se presenta ante la pérdida de un ser querido” o como lo plantea Freud (1915), citado por Gutiérrez (2009) quien lo asume como

La reacción a la pérdida de un ser amado o de una abstracción equivalente, que hace que se presente una cesación del interés por el mundo en el que se vive; no hay capacidad para elegir nuevas emociones y actividades que despierten el interés.
Freud (como se citó en Gutiérrez, 2009, p. 43)

Como se planteó con anterioridad, el duelo se realiza cuando acontece una pérdida de un ser amado y es común hacerlo, más en casos de violencia por el conflicto armado, aunque realizarlo sea complejo y tenga muchas dificultades, porque las condiciones en las que lo elaboran son estresantes, ya que deben aprender a vivir en medio de la tristeza y el dolor que les ocasiona la

pérdida de su familiar, quien desaparece de manera repentina y peor aún, que no se vuelve a saber de él; este es un hecho que causa mucho daño y sufrimiento a los familiares de las víctimas directas, en este caso a las tres mujeres de nuestra investigación, porque tienen que afrontar una sobrecarga afectiva y social. Ahora bien, identificar las acciones que han desarrollado las mujeres para afrontar la situación de desaparición forzada de un familiar en el municipio de Zarzal Valle del Cauca se trazó como objetivo de la investigación, las entrevistadas realizan un trasegar de su experiencia, las emociones y sentimientos vividos durante el hecho de desaparición forzada de su familiar y cómo pudieron hacer frente a esta situación. En el caso de caso de las mujeres en un estudio realizado por la comisión de verdad y memoria de mujeres colombianas menciona que:

En las violaciones de derechos humanos en Colombia supone sufrir más consecuencias específicas como mujer, en su sexualidad e identidad de género, así como de estigmatización o separación familiar o aislamiento social, que se relacionan con tener familiares asesinados o desaparecidos. Igualmente, un mayor impacto en la salud y el cuerpo de las mujeres. (Ruta pacífica de las mujeres, 2013, p. 152).

De acuerdo con lo anterior, en Colombia no es igual que una mujer pierda un ser querido a que un hombre lo haga debido a que las mujeres han sido históricamente violentadas y además en la actualidad se continúa el estigma de la emocionalidad de las mujeres que va a tener un impacto más directo en las pérdidas, y más notorio cuando los seres queridos víctimas de la violencia son familiares con vínculos de consanguinidad directa como sus hijos.

Como se ha dicho, los impactos en las mujeres son directos así mismo el duelo que desarrollan en este proceso de pérdida es traumático porque son hechos alterados por la violencia, es decir, el duelo por un ser querido que fallece es un proceso que se debe llevar a cabo de una u otra manera y se hace más llevadero en la medida que las causas de la muerte no sean violentas o implique a terceros, por lo que para las mujeres que deben elaborar un duelo a partir de una desaparición forzada de un familiar, es más complejo y doloroso, asimismo sus mecanismos de afrontamiento pueden resultar sorprendentes y en ocasiones similares. Por afrontamiento vamos a entender las

diferentes maneras por las cuales las mujeres enfrentan su proceso de pérdida, sus emociones, la adaptación a todos los impactos que se mencionaron anteriormente.

Con respecto a las vicisitudes que se evidencian en los mecanismos de afrontamiento de los casos, se puede evidenciar que la mayoría de las mujeres expresaron que su mayor motivación era la familia, especialmente para las mujeres que son madres, dicen que su mayor motivación son los hijos, así es como lo expresa Jenny.

Mi motivo fue seguir en la lucha por mi hijo, él fue ese motor que me impulsó a seguir adelante en esos momentos que nos quedamos sin esa columna vertebral que nos daba lo que necesitábamos, y ahora me tocaba enfrentarlo a mí y asumir el rol de padre y madre a la vez, entonces. Mi hijo fue mi inspiración y mi motivo a seguir en esta lucha. Jenny (Entrevista, 30 de agosto de 2016)

En el caso de Jenny, solo tiene un hijo, mientras que las otras dos mujeres tienen tres o más, sin embargo se evidencia la importancia de contar con el apoyo de los otros hijos para sobrellevar la situación de desaparición; por ejemplo el caso de Adriana, ella contaba que sin el apoyo de sus otros hijos hubiese sido un proceso más difícil, ya que su hijo menor fue quien la impulsó a salir de la situación en la que se encontraba, en la cual lloraba diariamente y tenía un sentimiento de intranquilidad por no conocer el paradero de su hijo, ni las razones de su desaparición.

Mi hijo menor José fue el que más me ayudó a superar tanto dolor, recuerdo que en una temporada de diciembre tuve que asistir a una cita en la ciudad de Tuluá y cuando llegue a la casa él y su novia habían decorado todo, el árbol, la puerta, las ventanas, yo desde hace mucho no lo hacía, a mí me había dejado de gustar la navidad y ni siquiera el árbol ponía porque no me daban ganas de nada. Cuando yo llegue y entre a la casa, me sorprendí tanto que hasta me paso un corrientazo y dije: “¿aquí que pasó?” y mi hijo me respondió “nada ama, acá no ha pasado nada” y se reía, entonces él fue el que me hizo poco a poco superar todo esto, él fue el que hizo que la navidad y la música volviera a nuestro hogar, porque antes él colocaba alguna

canción y yo iba y le bajaba volumen y él me decía “ay ama” y yo le decía “si la va a oír, oiga para usted”. El escuchar música me generaba rabia y tristeza. José me ayudó mucho a superar la desaparición de Neymer pero en ese año, en mayo la violencia me lo arrebató a él, y nuevamente sufrí la pérdida. Eso fue muy duro para mí. Adriana (Entrevista, 4 de octubre de 2016)

Adriana habla de su hijo menor y cuenta que él faltó en el mes de mayo, siendo asesinado en el municipio, es decir, ella convivía con su esposo y sus tres hijos, uno de ellos fue víctima de desaparición y quien le ayudó a sobrellevar la situación fue su hijo menor, quien tiempo después, sufrió un asesinato por razones desconocidas y categorizado como violencia social, la cual se da por el deseo de obtener o mantener el poder y el control sobre la sociedad, ejercida por los mismos ciudadanos. Ahora bien, en este caso se ve ciertas particularidades ya que uno de sus hijos le ayuda a la madre a superar de cierto modo la pérdida de la persona víctima de desaparición forzada y posteriormente su otro hijo se convierte en el apoyo por el asesinato de su hermano.

Mi hijo Julián, el que nos quedó, antes que mataran al menor, él pensaba irse para Chile; yo no quería que él se fuera, entonces cuando sucedió lo de mi hijo menor, me dijo “como se le ocurre que yo la voy a dejar a usted sola” fue lo primero que me dijo. Y por mi hijo es que hemos salido adelante mi esposo y yo, si él no hubiera estado yo creo que nosotros no existiríamos. Yo digo que una persona sola no supera. Adriana (Entrevista, 4 de octubre de 2016)

De acuerdo con lo anterior, Elisabeth Kubler-Ross (2006) propone 5 momentos del duelo; 1. La negación que permite amortiguar el dolor de una pérdida, 2. Ira o enojo que se ve orientada a todas las direcciones, 3. En la Negociación se evita y retrasa la aceptación de la pérdida, 4. Depresión que se refiere a todos aquellos sentimientos de dolor y tristeza que se experimentan. Para el caso de la presente monografía entendemos que hay algunas de estas fases están presentes en los duelos de las mujeres entrevistadas, pero pese a esto no son lineales, ni cíclicos, sino circulares, es decir que puede manifestarse de diferentes formas y no en un orden específico.

Adriana menciona que sin su hijo Julián, que fue el único que le quedo, ella no existiría, porque él ha sido la mayor motivación dentro de la familia para superar la pérdida de sus otros dos hijos y pese a que ella cuenta con nostalgia lo ocurrido, también manifiesta su agradecimiento por tener a su hijo mayor y poder ver crecer a sus nietas cerca de ella y su esposo, lo que ha brindado de alguna manera sentimientos de esperanza. Adriana (Entrevista, 4 de octubre de 2016)

En el orden de ideas de identificar lo que ellas llaman ese motor para seguir adelante a pesar de la pérdida, la tercera mujer entrevistada coincide con las dos anteriores al mencionar que su motivo para seguir “en la lucha” han sido los hijos “que le quedaron” como ella manifiesta, en vista de que la persona que fue víctima de desaparición forzada fue su hijo, ella dice “o sea que yo seguí adelante por estos de aquí”, con eso se refiere a los hijos que tiene viviendo en su casa que son menores. “El análisis de la relación de los distintos estilos de afrontamiento con las distintas consecuencias que tuvo la violencia sobre las mujeres muestra que en todos los casos, las diferentes consecuencias activaron en mayor medida todos los estilos de afrontamiento.” (Ruta pacífica de las mujeres, 2013, p. 411)

Esto implica que entre más fuerte o significativa ha sido la pérdida o desaparición de su familiar, de manera correlacional es el mecanismo de afrontamiento de estas mujeres, por ejemplo el caso de Adriana que ha sufrido dos pérdidas dolorosas de sus hijos, uno víctima de desaparición y otro asesinado, su afrontamiento ha sido todo un proceso contencioso que ha generado la búsqueda de sentido en otros familiares como su hijo y sus nietas, a los cuales se ha apegado mucho después del suceso.

Ahora nos estamos volviendo a acomodar por la niña de Julián, es ella María José que cumplió un añito y eso nos ha motivado mucho. Yo la llamo una bendición porque yo le pido mucho al señor y le doy gracias al señor todos los días por la niña, esa niña es nuestra motivación. Cuando Julián dijo que su exnovia iba a tener a un bebé a mi casi se me sale el corazón. Eso fue ahora un año en septiembre, entonces yo me pegue a la virgen de las mercedes que fuera una niña, pues aún no sabíamos que iban a tener y le

decía: “ay virgencita danos esa alegría”. El día que María José nació yo me fui con un velón y lloré en esa iglesia, se me llenó el corazón de alegría al verla. Nosotros queremos mucho a esa niña. Adriana (Entrevista, 4 de octubre de 2016)

Como se puede evidenciar Adriana tiene un apego hacia su hijo y sus nietas, pero es una situación que se contempla en la elaboración de los duelos, porque el afecto que era depositado en el ser querido que se pierde se puede revertir en otro ser querido cercano, esto hace que se dé una relación más cercana o con cuidados especiales a partir del suceso.

Mi mamá antes era una mujer permisiva y ahora es completamente diferente con mis hermanos, para darles permiso es muy complicado, da horas de llegada y no le gusta que mis hermanos salgan mucho. Daniela (Entrevista 15 de septiembre de 2016)

En consecuencia, las mujeres no solo se motivaron con sus hijos, sino que la familia fue el sostén en ese momento de dolor, fue sumamente importante para ellas sentir que contaban con una red de apoyo, pues el resto de sus familiares y amigos estaban con ellas para enfrentar la pérdida.

En el caso de Susana, los amigos fueron su mayor red de apoyo, puesto que al ocurrir este hecho, su esposo se había separado de ella, su madre y hermanos vivían en otra localidad y el resto de sus hijos estaban muy pequeños para ayudarla en esta búsqueda, Jenny por su parte, también tuvo un gran apoyo y fue el su madre y su padre quienes la acompañaron en todo lo que implicaba este proceso.

Mientras Jenny elabora su duelo por la desaparición de su esposo, también tenía que hacerse cargo de ayudarle a su hijo de aproximadamente 2 años a elaborar el de él, lo que fue un impacto para ambos, pues tras la ausencia de Andrés, el niño le preguntaba constantemente en dónde estaba su padre y por qué no iba a verlo.

El hecho de ayudar a su hijo a elaborar el duelo por la pérdida de su padre, ayudó de una u otra manera a ir procesando el de ella, porque como ella mencionaba que debía ser fuerte para el niño

e irle explicando de a poco lo que había pasado con el papá, teniendo ayuda psicológica y haciendo que él entendiera que era una desaparición.

Pues ya ha ido pasando el tiempo y él ya no pregunta tan a menudo por el papá, si lo recuerda porque igual yo le tengo fotos y todo, pues la imagen de su padre siempre va a estar ahí, pero ya no es tan constante como antes. Jenny (Entrevista, 30 de agosto de 2016)

En el caso de las personas que han sido víctimas de desaparición forzada y que por una u otra razón no se ha hallado el cuerpo o a la persona en el caso de estar viva, la ausencia de los ritos socialmente establecidos como el sepelio con un gran valor simbólico, de lugar de encuentro de los restos tiene un impacto también en el duelo de los niños, que tienen mayores dificultades para asimilar la pérdida y contar con explicaciones que les ayuden a entender lo sucedido.

Otra elemento común dentro de los tres casos es que las mujeres tenían creencias afiliadas al catolicismo y la creencia de una vida después de la muerte, de un reencuentro próximo y de volver al ser querido permitió sobrellevar la situación, con los consejos de sus párrocos o por medio de la oración, en el caso de Adriana ella comentó que el padre era quien la calmaba en sus momentos de desesperación e indicó

A mí me ayudó mucho el padre Alduver; yo hablaba mucho con él, cuando estaba deprimida lo buscaba, me iba para la iglesia y le decía: “ay padre estoy tan mal, ayúdame” y él se ponía a hablarme y hablarme; la peor temporada para mí era diciembre porque como a mis dos hijos les gustaba tanto la navidad, me los recordaba mucho, yo no quería nada, ni música; y él padre me decía: “Amparito póngales la música, póngala para usted suavecito, cante y verá que ellos están con usted y se van a poner muy contentos. Adriana (Entrevista, 4 de octubre de 2016)

La ayuda inmediata y oportuna del sacerdote logró que Adriana empezará a retomar algunas actividades que ella realizaba con sus hijos cuando ellos estaban con ella, y eso hacía que ella

sintiera que ellos le acompañaban en todo momento, además que ella nos expresó que oraba mucho y esto era una forma de hablarles, con la firme certeza de que ellos donde estuvieran le escuchaban.

Para el caso de Jenny, manifestaba que su principal ayuda y motivo de seguir por su hijo es Dios, que él fue quien le ayudó a soportar todo lo que estaba pasando con la desaparición de su esposo que era la columna de la familia como ella lo expresó. Al preguntarle a Jenny si ella había tenido ayuda de un psicólogo o un profesional a fin, ella respondió.

Yo no recibí apoyo psicológico, en esos momentos ese apoyo, esa fortaleza y esa esperanza, la verdad fue diosito, siempre estuve de la mano con él, porque el todo lo puede. Jenny (Entrevista, 30 de agosto de 2016)

Por lo que pudimos constatar, esa fuerza que ellas pudieron tener en el proceso fue su creencia en Dios y así mismo expresó Susana al indagar sobre cómo habría sido el proceso de no haber tenido sus otros hijos y ella respondió

Había sido más duro, aunque mi Dios le da el valor a uno para todo, mi Dios siempre lo ayuda a uno. Susana (Entrevista, 16 de septiembre de 2016)

Cabe resaltar que Zarzal Valle del Cauca, es un municipio con gran número de feligreses inscritos al catolicismo y religiones que profesan el cristianismo, lo que influye en la moral de las personas que aquí residen, también es necesario comprender el contexto histórico del municipio en lo que se refiere a los dogmas. Zarzal tiene su Centro de Administración Municipal (CAM) a unos pocos metros de la principal Iglesia del municipio –teniendo en cuenta que hay otra parroquia y dos capillas- debido a que el desarrollo del municipio giró en torno a estas dos instituciones, por ellos citamos a Hegel cuando dice que “la religión y el fundamento del Estado son una y la misma cosa; son idénticas en y para sí Considerar la conexión existente entre el Estado y la religión es tema que trata adecuadamente la filosofía de la historia universal” (Hegel, 1969, p. 236)

De acuerdo a lo dicho por Hegel (1969) y comprendiendo que en Colombia hasta 1991 con la carta constitucional se separa la Iglesia católica del Estado, nombrándonos como un Estado laico, pese a que las acciones y las injerencias de la Iglesia en la actualidad cuenten con legitimidad entre los ciudadanos y de ese modo el cristianismo también tiene gran influencia entre los habitantes del municipio.

Seguidamente, otro elemento en común que es susceptible de análisis como mecanismo de afrontamiento es la ocupación de dos de las mujeres entrevistadas, ya que por ejemplo Jenny narró que el trabajo de ella demanda mucho tiempo y estar en constante interacción con muchas personas por lo que eso de alguna manera la distraía y la hacía olvidar momentáneamente de la situación por la que estaba pasando.

Yo me dedique fue a trabajar y trabajar, pero el momento más difícil era la noche, el sentir el vacío, yo me dedique de lleno a mi trabajo mientras aceptaba ese duelo, ese proceso, mientras asimilar esa tragedia que había pasado, aunque ya han pasado cuatro años, yo creo que eso es algo que uno nunca va a olvidar. Jenny (Entrevista, 30 de agosto de 2016)

El trabajo le permitió a ella no pensar en un primer momento y expresarlo posteriormente para irlo aceptando, es decir, como su oficio es el de manicurista, sus clientes le preguntaban por la situación que ella estaba viviendo y eso le permitía expresar, lo que con el tiempo se fue convirtiendo en un mecanismo para hacer catarsis sobre los sentimientos y emociones que le evocaban el hecho de la pérdida de su ser querido, ella misma manifestó que el hablarlo le sirvió para aceptar que él ya no estaba.

Al igual que Jenny, Susana también compartió en sus relatos que su trabajo había sido un aspecto importante tanto para superar como para confrontar y evadir momentáneamente el acontecimiento de su hijo.

Mi trabajo me ayudó bastante a ir superando esta situación y cuando llegaba a la casa, me ocupaba para entretenerme y no pensar en mi hijo, yo soy de las personas que no me gusta mantener en casas ajenas, ni estar con los vecinos sentada en grupos y ni el baile, nada, yo no he sido de esas. Susana (Entrevista, 16 de septiembre de 2016)

Ya que Susana trabaja como independiente haciendo diferentes comidas y esporádicamente a cargo de un abastecimiento de verduras y frutas, además de estar al pendiente de las labores de la casa eso la mantenía ocupada, aunque ella comentaba que en las noches cuando intentaba conciliar el sueño se ponía a pensar en su hijo, en todo lo que habían vivido.

En los casos de Susana y Adriana fueron sus hijos las víctimas de desaparición forzada, pero en el de Jenny fue el esposo y el carácter del duelo ambiguo que no permite cerrar con facilidad esa serie de hechos, hace que se mantenga una esperanza de vida de su ser querido, pueden esperar muchos años y negarse a continuar con sus vidas en aspectos como en la vida sentimental, estableciendo con dificultad relaciones amorosas con otras personas por el miedo a que su pareja aparezca en algún momento, lo que nos remite a pensar que esa persona aún está a la espera de su ser querido

Cuando decidí rehacer mi vida, era porque estaba segura del paso que iba a dar y que eso iba a ser un tema que iba quedar atrás, entonces fueron dos años de espera, de incertidumbre, donde me hacía miles de preguntas, donde me cuestionaba y decía, que pasara el día de mañana si yo decido rehacer mi vida y mi ex compañero aparece, entonces yo decía que no, que ya ese ciclo tenía que estar totalmente cerrado y no hablar mucho del tema. Cuando yo decidí cerrar el ciclo era porque ya estaba segura, a los dos años decidí darme la oportunidad con una persona, con quien dure un año. Jenny (Entrevista, 30 de agosto de 2016)

El darse la oportunidad y que estén presentes las dudas del regreso de su ser querido es muestra de que no se ha resuelto el duelo, aunque las narrativas de Jenny expresen que ella ya no lo espera porque para ella él está muerto, pero al indagar a su mamá expresa que su hija cree que el

esposo está con vida.

Ella dice que él está vivo y en estos días que tenía un amigo me dijo ¿Mamá que tal que llegara Andrés? y yo le dije que ella estaba muy joven, que tenía todo el derecho de rehacer su vida y si eso llegara a pasar él lo debía entender. Eliana (Entrevista, 12 de septiembre de 2016)

Cuando un ser querido se desaparece se buscan los medios disponibles para saber de su paradero, para hallar las respuestas que ocupan los pensamientos por el sentimiento de angustia e incertidumbre, pueden buscarse respuestas por medio legales como las investigaciones de la fiscalía, pero si estas no dan resultado, al igual que las averiguaciones con los amigos y conocidos, se puede recurrir a respuestas alternativas que remiten al mundo onírico, como se creía en el antiguo Egipto, que los sueños eran manifestaciones de los dioses, la conexión con otra dimensión que trasciende lo terrenal, por este motivo no es de extrañar que muchas personas incluso hallen respuestas allí.

Lo anterior nos lleva a abordar otro mecanismo de afrontamiento y es buscar respuestas de la vida de sus familiares por medio de los sueños, los cuales han sido tomados como un medio para hallar respuestas ante la incertidumbre, por lo que es un mecanismo para encontrar tranquilidad y reencontrarse momentáneamente con sus seres queridos.

Una vez me soñé con Neymar que estaba en una banca viendo un celular, sin camisa y descalzo porque yo le veía los pies por la banca. Y yo le decía: “vea y usted qué le pasó, ¿Por qué nunca dijo nada? Entonces él se volteó y dijo así: “yo estoy bien”, yo me soñé mucho con él, casi siempre era llegando a la casa o viéndolo en la puerta. Adriana (Entrevista, 4 de octubre de 2016)

Un sueño puede ser una oportunidad para ver nuevamente a esa persona, pero también puede convertirse en un elemento que genera sentimientos de angustia y tristeza, como en el caso Eliana, la madre de Jenny en donde vio a su yerno en condiciones difíciles.

No, para mí él está muerto porque yo tuve un sueño con él y pues prácticamente los sueños que yo he tenido no es porque yo sea alguien que tenga ese don, pero se me han dado, por ejemplo cuando murió mi padre, me soñé viéndolo en un desierto y lloviendo, mejor dicho lo vi mojadito y a mi papá lo encontraron en un cafetal ya totalmente dañado, descompuesto. Entonces el sueño en el que se me presentó Andrés se bajó de una buseta y me dijo estas palabras, suegra yo no vuelvo a salir de esta casa y yo ¿por qué? ¿Qué pasó? Y me decía, suegra me rasparon todo, como él tenía tatuajes, lo rasparon todo y él venía impresionantemente, no yo no lo pude reconocer y él me decía, suegra soy yo, yo de aquí no vuelvo a salir nunca, así me dijo, para mí Andrés está muerto y nunca jamás me volví a soñar con él. Eliana (Entrevista, 12 de septiembre de 2016)

Eliana, quien es la madre de Jenny, a partir del sueño que tuvo con su yerno asumió que él estaba muerto, las respuestas las puede hallar en los sueños y tener un sentimiento de alivio pero a su vez una angustia por no saber dónde están los restos mortales como ella decía. Algunos sueños tienen una función adaptativa en ese proceso de duelo y tienen como eje central la relación que se tenía con la persona y el desprendimiento de la misma, a la vez que el recuerdo y mensajes para la vida de la persona desaparecida o para los familiares que están en su espera.

Yo me soñaba con él, tres veces, la primera vez lo vi sentado como con un hombre blanco de pelo largo, blanco y él me decía que no lo buscara, la segunda vez también, lo encontré en una parte sola y yo lo iba a coger y él se me iba y Gabriela mi hija, ella también lo vio sentado en la carrilera, vestido de blanco. Entonces él no está vivo ¡El vivo no está!, además Camilo nunca se iba, ¡nunca! él no se desaparecía, él le huía hasta a las peleas. Susana. (Entrevista, 16 de Septiembre de 2016)

Finalmente, los mecanismos de afrontamiento varían de acuerdo a la personalidad, a la capacidad de resiliencia¹ de la persona, a sus creencias, pautas de crianza, entorno familiar y sobre todo el

1 Entendiendo la resiliencia como la capacidad que tienen las personas para enfrentar los eventos

tipo de relación que se tenía con la persona que fue víctima de la desaparición. Las tres mujeres coinciden en mencionar que no esperan a sus seres queridos por considerar que estos se encuentran muertos y adicionalmente en gran parte de su narrativa expresan que posiblemente ellos vuelvan, lo que deja entrever la situación y la condición del duelo ambiguo al cual han sido sometidas por no tener noticias, atisbos o aciertos sobre la situación actual de su familiar.



CAPÍTULO VIII

Lo que nos quedo



8. Conclusiones

En este sexto capítulo “*Lo que nos quedó*” se presentan las conclusiones y recomendaciones fruto del ejercicio investigativo sobre los impactos psicosociales de las mujeres que tienen un familiar víctima de desaparición forzada en el municipio de Zarzal Valle del Cauca, y qué mecanismos han trazado para afrontar estos impactos.

Este es un trabajo que de muchas maneras nos tocó y nos confrontaba con la realidad del contexto por nuestra condición humana y de mujeres, todas y cada una de las personas que hicieron parte de esta investigación nos permitieron conocer aspectos significativos de sus vidas, emociones, sentimientos y detalles íntimos que no habían compartido antes y que fueron de gran ayuda para abordar el fenómeno de la desaparición forzada de manera teórica, dejando valiosos aportes para lo referido a los impactos psicosociales y mecanismos de afrontamiento en las mujeres que han sufrido las manifestaciones de la violencia.

Ahora bien, a lo largo de este proceso se logró recuperar la experiencia de desaparición forzada desde la voz de las mujeres, permitiendo contar la verdad subjetiva de los hechos y que ellas han vivido con sus familias; en el que fue posible abordar una serie de cambios a nivel individual como la alteración de su bienestar, efectos en la manera de relacionarse con los demás, en la mayoría de los casos de forma positiva, porque estas mujeres encontraron gran apoyo no solo en la familia sino en su círculo de amigos, quienes estuvieron con ellas en el momento posterior al hecho de desaparición, brindando ayuda y apoyo en la búsqueda, allí se conecta con los cambios a nivel social, en lo que respecta a la red de apoyo que poseen. En el aspecto familiar en la investigación se pudo constatar el cambio de roles en la dinámica, las variaciones en los comportamientos con el resto de familiares, la ruptura con la dependencia económica y emocional con la persona desaparecida, lo que les genera emociones diversas como tristeza, dolor y angustia.

De esta manera, la investigación arrojó que la mujer ha estado expuesta a varios factores de riesgo y vulnerabilidad que afectan de forma exponencial sus vidas y el ejercicio de sus derechos,

lo que ha influido en que estas sean víctimas de múltiples y particulares formas de violencia en Zarzal, en este caso son quienes principalmente sufren los impactos del conflicto, teniendo que asumir las consecuencias y reconstrucción de sus vidas familiares y sociales, al mismo tiempo, que han sido víctimas del silencio, pues callan una gran parte del conflicto que no se visualiza sino que por el contrario queda oculto.

También, se logró identificar que la mayoría de los casos de desaparición forzada en este municipio quedan en el olvido, pues en los relatos se evidenció que los sucesos fueron reportados ante fiscalía, personería del pueblo y policía nacional, pero de ninguno de estos se obtuvo algún resultado o avance significativo, ya que no se hallaron victimarios del hecho o los cuerpos de las víctimas, revelando la negligencia de parte del gobierno para asumir estos procesos, por ejemplo como lo relata Jenny, que los casos son adjudicados a diferentes fiscales que cada vez se llenan más de casos, por ello van archivando los más antiguos y allí paran las investigaciones por falta de pruebas; además, las mujeres manifestaron que no todos los casos han sido reparados de manera integral, pues aunque algunas recibieron reparación económica no se les ha brindado una acompañamiento psicosocial y han debido enfrentar con lo que les ha sido posible como las creencias religiosas.

Seguidamente los mecanismos de defensa son diversos para el caso puntual de esta investigación, los testimonios arrojan elementos en común a la hora de afrontar el suceso y la posterior elaboración del duelo, el cual va a depender en buena medida de la personalidad de cada sujeto y los elementos con los que cuenta para enfrentar los cambios y las pérdidas. Las tres mujeres que hicieron parte de la investigación coincidieron que la fe cristiana y la creencia de una vida después de la muerte fue determinante a la hora de sobrellevar la situación de una pérdida dolorosa, porque su principal refugio en esos momentos fue Dios y sus designios como ellas lo manifestaban. Adicionalmente el hecho de tener hijos o nietos fue fundamental para afrontar y buscar lo que ellas llamaron “un motor para salir adelante”, ya que concordaron que si no hubieran tenido a estas personas dicho proceso habría sido menos llevadero. En lo que respecta al duelo, este se hace traumático por las razones de su elaboración, por ser una situación que no puede concretarse con la ejecución de un rito simbólico que permita tener acceso a los restos

humanos y una tumba que visitar.

La realización de esta investigación en el contexto zarzaleño fue conveniente porque es una tipología de violencia de la que poco se ha indagado y que ha afectado a muchas familias que han sufrido la pérdida de un ser querido por desaparición forzada y que nunca han contado lo sucedido y más en el caso de las mujeres, son las que experimentan las consecuencias de la violencia. Así mismo, cabe resaltar que al ser las investigadoras oriundas del municipio de Zarzal facilitó reconocer las posibles víctimas mujeres con un hijo y/o cónyuge víctima de desaparición forzada, pues por una u otra razón (ser vecinos, amigos, compañeros o conocidos) permitió romper el hielo más rápidamente y generar esa empatía que se buscaba, para que las mujeres se sentaran en confianza, escuchadas y validadas.

9. Recomendaciones

Se hace necesario la reivindicación de la mujer como el género que históricamente ha estado vulnerado por la cultura patriarcal y machista que la ha puesto en un lugar de inferioridad y de dominación, lo cual no le ha permitido el goce de sus derechos y que la ha restringido de las esferas públicas, por ende, se hace necesario transformar las instituciones y estructuras sociales, resignificando y reestructurando el estado patriarcal que ha permitido las diferentes formas de violencia hacia la mujer, al mismo tiempo, se recomienda la implementación de políticas sociales que reivindiquen a las mujeres como sujeto víctima principalmente del conflicto, diseñando programas, proyectos y acciones de prevención, atención, asistencia y reparación integral a las mujeres en el marco del conflicto armado interno.

El tema de reivindicación a la mujer es un tema que ha cobrado relevancia con los acuerdos de paz, pero que hace muchos años viene promoviendo y reivindicando por parte del movimiento de mujeres, las cuales exigen la resignificación del papel de la mujer en la sociedad y la reparación integral de sus víctimas del conflicto armado con enfoque diferencial, en el que se promueva la equidad y la igualdad entre ambos géneros.

De esta manera, se resalta la importancia del respeto por el dolor ajeno y la confidencialidad de las mujeres, en el que se hace indispensable darle un manejo ético y prudente a la información que fue suministrada, porque confiaron sus relatos de vidas, experiencias y expectativas con respecto al proyecto de vida que tenía con el ser querido y el propio. Además, porque hay temas o situaciones que fueron exteriorizadas por primera vez en la aplicación de la entrevista y removieron esos momentos que les puede revictimizar de alguna manera.

Por otra parte, se recomienda que se sigan realizando más investigaciones en este tema que sirvan de bases para desplegar futuras estrategias de intervención social, que involucre directamente la vulneración de derechos y sucesos violentos propios de las dinámicas del contexto zarzaleño, por lo que se hace necesario conocer esas dinámicas y hacerlas visibles para no callar más y contar la verdad de la violencia, en este caso en voz de las mujeres, porque tal y como lo menciona Schütz alrededor de un escenario se construyen una serie de símbolos y significados que solo van a ser

comprendidos por quienes hacen parte de este entramado y quienes lo comparten por medio del lenguaje.

Así mismo, se recomienda que el Estado empiece a desplegar intervenciones interdisciplinarias orientadas desde un enfoque psicosocial que le apueste a la verdadera reparación integral de las víctimas y no solo se queden en el ámbito jurídico y reparación económica. También, es importante realizar futuras intervenciones con toda la comunidad zarzaleña dirigido a la desnaturalización de la violencia y a la reconstrucción del tejido social, redes de apoyo y vínculos de amistad, solidaridad y compañerismo.

Finalmente otro aspecto a recomendar, es la intervención con los niños, niñas, adolescentes y jóvenes del municipio, resaltando la importancia de desplegar acciones encaminadas a la construcción de proyectos de vida, ciudadanía y democracia, que permita desnaturalizar la violencia como único medio de socialización y permitan la construcción de un nuevo mañana y las garantías de la no repetición y reproducción de la violencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, A. (S.F). *El constructivismo Estructuralista: La teoría de las clases sociales de Pierre Bourdieu*. España: Universidad de la Coruña.
- Amado, J. López, D. & Molina, A. (2008). *Violencias De Género. Mujeres Víctimas del Conflicto Armado y Reparación Integral, Ley 975 de 2005*. Bogotá, Colombia: Universidad De La Salle - Facultad De Trabajo Social.
- Amar J., Martínez M., Colmenares L. & Crespo F. (2005). *Resiliencia en mujeres víctimas del desplazamiento forzado*. Barranquilla, Colombia. Editorial: Universidad del Norte.
- Apellido, A. A. (Año). Título. Lugar de publicación: Editorial.
- Aristizábal, E., Howe, K. & Palacio, J. (2009). *Vulneración Psicológica En Víctimas y Victimarios Por Efecto Del Conflicto Armado En Magdalena, Atlántico, Cesar, Sucre y Bolívar*. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.
- Arnosó, M., Ansalón I., Gandarías, I. & Arnoso, A. (2011). *Mujeres jujeñas y sobrevivientes: narrativas del pasado represivo (1976-1983) argentino, consecuencias psicosociales y creencias acerca de la reparación*. México: Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales.
- Baddi, I. & Travnik, C. (2011). *Procesos de exhumación y reparación del daño. Una indagación de sus efectos en los familiares de desaparecidos en argentina. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Argentina: Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Bedoya, J. (2013). *Guerra contra el narcotráfico: 20 años de dolor, muerte y corrupción*. Periódico: *El Tiempo*. Colombia. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13218657>
- Berger, P. & Luckmann, T. (1986). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Carvajal, A. (2005). *Cuadernos de Cooperación para el Desarrollo. Elementos de investigación social aplicada*. Cartagena de indias, Colombia: Impresos Celes. así debe ir la bibliografía.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2014). *Guerra y población civil*. Colombia: Imprenta Nacional de Colombia.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2016). *Lanzamiento de informe nacional de desaparición forzada*. Colombia: Imprenta Nacional de Colombia.
- Chaves, J. (2011). *Entre La Violencia Sobre El Cuerpo y La Violencia Incorporada*. Universidad de

Caldas y la Universidad Nacional. Manizales, Colombia.

CINEP. (2008). *Marco Conceptual banco de datos de derechos humanos y violencia política*. Bogotá D.C., Colombia.

Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas. (1993). *Cuadernillo de Jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos* N° 6.

Corporación vínculos. (2009). *Violencia sociopolítica, herramienta para el acompañamiento psicosocial*. Colombia.

Díaz, E. (2012). *El duelo y su proceso para superarlo*. México: Asociación mexicana de la tanatología.

Domenach, J., Laborit, H., Joxe, A., Gahung, J., Senghaas, D., Klineberg, O., Halloran, J., Shupilov, V., Khan, R., Spitz, P., Mertens, P. & Boulding, E. (1981). *La violencia y sus causas*. Francia: UNESCO.

Dussel, E. (1977). *La religión*. México: Editorial Edicol.

Fajardo, D. (2014). *Comisión Histórica del conflicto y sus víctimas: Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana*. Colombia: Universidad Externado de Colombia.

García, R. & Suárez, M. (2007). *La pérdida ambigua: Una prolongada aflicción de la familia*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Gobernación del Valle del Cauca. (2013). *Política pública Mujer, equidad de género e igualdad de oportunidades*. Cundinamarca, Colombia.

Gómez, O. (2006). *Aspectos psicosociales de la reparación integral*. Colombia: Corporación AVRE.

Gómez, O. (2006). *Aspectos psicosociales de la reparación integral*. Corporación AVRE. Colombia. Recuperado de: <http://www.corporacionavre.org/wp-content/uploads/2015/03/psicosocial1.pdf>

Gutiérrez, A. (2009). *Manejo de duelo en las madres y padres que pierden a su hijo o hija de forma inesperada*. Ciudad universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica. Recuperado de: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tfgmae/tfg-m-2009-01.pdf>

Gutiérrez, D. (1998). *Análisis Exploratorio descriptivo de procesos de duelo en familiares de víctimas de desaparición forzada en Colombia*. Recuperado de: <http://psicologiajuridica.org/psj137.html>

Guzmán, A. (1990). *Sociología y violencia*. Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Cali, Colombia.

Hegel, G.W.F. (1969). *Phänomenologie des Geistes*. Moldenhauer. Werke in zwanzig Bänden. Vol.3.

Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag.

Hegel, G.W.F. (1969). *Wissenschaft der Logik*. Eva Moldenhauer. *Werke in zwanzig Bänden*. Vol.6. Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag.

Husserl, E. 1972. *Fenomenología de la conciencia del tiempo Inmanente*, trad. Otto E.

Ibarra, M. (S.F.). *Estado De La Cuestión Sobre Protestas, Movilizaciones Y Acciones Colectivas De Mujeres En Colombia*. Cali, Colombia: Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle.

Instituto Nacional de las mujeres. (2004). *El impacto de los estereotipos y los roles de género en México*. México.

Jelin, E. (2007). *Víctimas, familiares y ciudadanos/as: las luchas por la legitimidad de la palabra*. Buenos Aires, Argentina: CONICET-IDES.

Kübler, E. Y [Kessler](#), D. (2006). *Sobre el duelo y el dolor*. Ediciones Luciérnaga.

La Torre & Edimer. (2010). *Marginalidad y visibilización de víctimas: la realidad del proceso de reparación de mujeres víctimas del conflicto armado en el distrito de Santa Martha*. Bogotá, Colombia.

Langfelder, Buenos Aires: Editorial Nova.

Ley de Victimas y Restitución de Tierras 1448. (2011). Colombia.

Londoño, P. (2008). *Los carteles de la mafia*. REVISTA ALTERNATIVA N° 22. Armenia, Colombia. Recuperado de: <http://narcotraficolombia.blogspot.com.co/2008/11/origenes-del-narcotrifico.html>

Maestre, K. (2008). *Niveles de depresión y estrategias de afrontamiento en familiares de víctimas de desaparición forzada en la ciudad de Medellín*. Medellín, Colombia: Universidad San Buenaventura.

Mariño, M. (2014). *Cuando el sufrimiento también nos diferencia: violencia contra las mujeres en el conflicto armado colombiano*. Colombia, Bogotá.

Martínez, J. (2011). *Revista de la corporación internacional para el desarrollo educativo: Métodos de investigación cualitativa*. Bogotá, Colombia: Editorial Huemul.

Martínez, V. (2013). *Paradigmas de investigación, manual multimedia para el desarrollo de trabajos de investigación. Una visión desde la epistemología dialéctico crítica*.

Maura, M. & Campos, J. *Duelo y apego: de la creación del vínculo a la pérdida del mismo*. Universitat de les illes Balears.

- Novoa, M. (2012) *Diferencia entre la perspectiva de género y la ideología de género*. Chía, Colombia
- Nullvalue. (2003). *El origen del conflicto armado: Una de las principales conclusiones que contiene el documento es que: El conflicto se instaló en la periferia campesina, se ensañó en ella y se ha mantenido al margen del sistema político*. Colombia: Editorial El tiempo. Recuperado de: http://elmundo.com/portal/noticias/derechos_humanos/conflicto_armado_en_colombia_factores_actores_y_efectos_multiples.php#.WDClaLLhDIU
- Obando, O. Rodríguez, L. & Palacios, D. (2012). *Subjetividades de género en mujeres con experiencias de familiares víctimas de desaparición forzada*. Colombia: Universidad del Valle.
- Ocampo, M. & Férguson, M. (2012). *Retratos reales de historias inimaginables. Cap. II: La memoria colectiva de las víctimas del conflicto armado en Colombia*. Bogotá, Colombia: Universidad El Bosque.
- Ortiz, W. (2012). *Violencia política en Colombia: Paradojas e institucionalización de una disfunción*. Colombia: Editorial Civilizar 12.
- Paris, L. (2009). *Consideraciones para la optimización de la política pública entorno a la desaparición forzada en Colombia y recomendaciones para los programas de reparación integral a los familiares sobrevivientes*. Bogotá, Colombia: Pontificia universidad Javeriana.
- Pécaut, D. (2004). “*Hacia la desterritorialidad de la guerra y la resistencia a la guerra*”. En *Dimensiones territoriales de la guerra y la paz, organizado por la Red de Estudios de Espacio y Territorio (RET)*, 23-36. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Pécaut, D. (2008). *Las FARC: ¿una guerra sin fin o sin fines?* Bogotá, Colombia: Editorial Norma.
- Pelayo, C. (2012). *El proceso de creación e incorporación de los estándares internacionales en materia de desaparición forzada de personas en México y su revisión por parte de Corte Interamericana de Derechos Humanos en el caso Rosendo Radilla*. México. México: Universidad Nacional Autónoma.
- Pinto, J., Pérez, J. & Ortega, F. (S. F.). *Resolución de duelos complicados desde una óptica sistémica*.
- Rebolledo, O. & Rondón, L. (2010). *Reflexiones y aproximaciones al trabajo psicosocial con víctimas individuales y colectivas en el marco del proceso de reparación. Atención psicosocial del sufrimiento en el conflicto armado: lecciones aprendidas*. Revista de Estudios Sociales. Recuperado de: <https://res.uniandes.edu.co/view.php/648/index.php?id=648>
- Redacciones el País. (2012). *De 'gatilleros' a capos del narcotráfico: La historia del Cartel del Norte del Valle*. Periódico: El País. Colombia. Recuperado de: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/gatilleros-capos-del-narcotrafico-historia-del-cartel-del-norte-del-valle>

- Rubio, R. (1990). *La psicología de los sentimientos*. Madrid, España.
- Ruta Pacífica de las mujeres. (2013). *La verdad de las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia*. Colombia: Editores G2.
- Salazar, J. (2012). *Las víctimas del desplazamiento forzado y la atención psicosocial: una mirada desde la sentencia T-45 de 2010*. Colombia: Artículos de revisión.
- Sanz, J. (2005). *La vida después de la pérdida de un ser querido: El duelo en Historia de un paciente con cáncer*. Madrid: EGRAF.
- Sarruf, L. (2016). "Clan Úsuga": dónde nacieron, cómo actúan y qué buscan. *El periódico: El Universal*. Cartagena, Colombia: recuperado de: <http://www.eluniversal.com.co/colombia/clan-usuga-donde-nacieron-como-actuan-y-que-buscan-223132>
- Schütz, A. (1964). *Los estudios en Teoría Social: Documentos Recogidos II*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Schütz, A. (1972). *Fenomenología del mundo social*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Schütz, A. (1974). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Schütz, A. (1974). *Estudios sobre teoría social*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Schütz, A. y Luckmann, T. (1973). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Subgerencia Cultural del Banco de la República. (2015). *El Frente Nacional. Colombia*. Recuperado de: http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/politica/el_frente_nacional
- Tamayo, H. (2015). *Conflicto armado en Colombia: factores, actores y efectos múltiples*. *El Mundo. Colombia*. Recuperado de: http://elmundo.com/portal/noticias/derechos_humanos/conflicto_armado_en_colombia_factores_actores_y_efectos_multiples.php#.WDClaLLhDIU
- Trujillo. (S. F.). *La resiliencia en la psicología social*. Facultad de estudios superiores IZTACALA Unidad de Víctimas. (2015). Recuperado de: www.unidadvictimas.gov.co
- Vargas, R. (2005). *Proyecto de vida y planeamiento estratégico personal*. Perú, Lima: recuperado de: <http://www.ntslibrary.com/Proyecto%20de%20Vida%20y%20Planeamiento%20Estrategico%20Personal.pdf>

ANEXOS

ANEXO N° 1.

Relato de Vida de Jenny

Mi nombre es Jenny nací el 26 de enero de 1991, soy del municipio de Zarzal Valle, hoy en día laboro como manicurista y vivo actualmente en esta localidad con mis padres, mi hijo, mi hermana, su esposo y mi sobrino, somos una familia humilde, muy unida y nos queremos mucho.

Cuatro años atrás, mi esposo también vivía con nosotros, él y yo teníamos planes de independizarnos y casarnos, ese era un sueño que yo tenía, pero lamentablemente no logré cumplirlo, ahora me toca seguir luchando por el resto de planes que tengo con mi hijo y salir adelante juntos.

Recuerdo que Andrés, mi ex compañero, era una excelente persona, muy querida por sus compañeros, sus familiares, era muy solidario, le gustaba ayudar a los demás en lo que necesitaran y conmigo, muy amoroso, entregado a nosotros, un padre extraordinario, alegre, divertido, tolerante, tanto así que nunca tuve alguna queja de él. Andrés nació y vivió aquí todos sus 23 años, hizo un estudio de paramédico, otros cursos en el Sena y trabajó diez meses en el Hospital San Rafael de acá de Zarzal, eso fue casi todo lo que él alcanzó a hacer, su experiencia laboral si era mínima porque realmente a pesar de que buscaba y buscaba empleo, no conseguía, eso era muy difícil y más para él que solo había trabajado formalmente una vez. En ese entonces, al ver que no tenía empleo decidió dedicar su tiempo a ayudar a las demás personas porque eso era lo que a él le gustaba y de eso él recibía pago por los servicios que prestaba, con ese dinero nos sostenía a mí y al niño.

Ya han pasado cuatro años desde que se fue, esto ha sido una larga espera para mí y toda su familia, en especial para su madre, que jamás se cansará de esperar. Les confieso que esto es una situación muy difícil, todo fue tan repentino, tan duro y desgarrador que yo aún no he podido encontrar una explicación a lo que sucedió, aunque considero que ya supere esta pérdida, pero aún quedan los recuerdos, esos nunca se pierden y más porque él era el padre de mi hijo y mi primer novio, y ese primer amor nunca se olvida.

Todo esto pasó un 22 de Diciembre, me acuerdo tanto que fue un sábado, a las siete u ocho de la noche vino en moto un amigo de Andrés que trabajaba en Riopaila y le dijo que necesitaba que lo acompañara a hacer una diligencia, el salió muy tranquilo y lo acompañó, pero de ahí no se supo nada. ¡Se los tragó la tierra, no se volvió a saber nada! Esa noche a mí no me dio por preguntarle para dónde iba, qué iban a hacer, porque fue algo imprevisto y si uno supiera qué va a pasar, mejor dicho, sería uno muy precavido; ese día simplemente fueron pasando las horas y él no

regresaba, se llegaron las doce de la noche y nada, se llamó al teléfono de él y no contestaba; yo sinceramente presentía como si algo le hubiera pasado pero no quería aceptarlo y sentí que todo estaba muy raro, sin embargo me quedé dormida, a las cuatro de la mañana me desperté, mire y no había llegado, eso me pareció muy extraño porque Andrés era de las personas que nunca se quedaba en la calle o si tenía algún problema me llamaba y me manifestaba lo que había pasado y ese día no supe nada.

Ese día me tocaba trabajar toda la jornada porque como diciembre es una temporada tan alta y de mucha demanda, entonces ya tenía mi agenda lista y pues empecé a trabajar desde muy temprano y en ese instante comencé a timbrar a los dos y nada que contestaban; cada vez se me hacía más extraño y mi incertidumbre aumentaba más y más, yo esperaba que él llegara, que llamara o saber qué había pasado, por qué se habían quedado en la calle, bueno, cualquier excusa, pero no. Ese día no tuve tiempo de salir a buscarlo donde el compañero porque tenía muchos turnos de manicure y pedicure y lo único que hice fue timbrarles y timbrarles, escuchaba cualquier moto y pensaba que era él y no, nunca llegó.

Me acuerdo tanto que tipo cuatro de la tarde, me llamó mi cuñado Rubén y me manifestó que el hermano del amigo de mi esposo se encontraba allá en la casa de ellos preguntándole por mi esposo, qué si él tenía conocimiento de donde estaba y efectivamente mi cuñado dijo que no, fue ahí cuando me llamaron y yo les dije que desde la noche anterior ellos habían salido y que hasta el momento no sabía nada, cuando le exprese eso, Rubén quedó sorprendido y me dijo que estaba muy extraño y yo le dije que parecía que algo les había pasado porque Andrés no era de dormir fuera de la casa y mucho menos desaparecer de esa forma; sin embargo pensamos que algún pretexto iban a tener cuando aparecieran, pero mira, a estas alturas, cuatro años después no sabemos absolutamente nada. Esto es una situación muy difícil y de verdad que nunca me imaginé pasar por algo así y más porque fue de un momento para otro; o sea, ¡Tu sales de tu casa, mas no sabes si vas a volver o qué te va a suceder!

El 24 de diciembre fuimos a colocar la denuncia ante el fiscal, pero nos dijeron que tenían que pasar 72 horas y que además debíamos llevar un testigo que hubiese visto algo sospechoso y fue tanta mi molestia que le dije que quienes debían investigar y conocer qué había sucedido eran ellos que eran los entes investigativos, ante esto, no recibí ninguna respuesta y efectivamente me tocó esperar hasta el día 26, porque el 25 no trabajaban nadie. Tras tanta espera y tanta lucha, realmente ninguna de las autoridad competentes para estas situaciones nos colaboraron, se vio mucha negligencia por parte de ellos y lamentablemente no soy la única que puede decir que han encontrado a sus familiares, de verdad que estas personas que desaparecen de esta manera, van quedando en el olvido porque los encargados de atender este tipo de casos los cambian frecuentemente y no alcanzan a iniciar el proceso de investigación, porque llegan nuevos casos y los viejos van quedando por fuera, yo tuve la oportunidad de ver esos archivadores y créanme

están llenos de gente desaparecida y a medida que va pasando el tiempo, es peor.

Yo puedo decir que estas entidades no se prestan, no se toman a pecho la investigación, ni designan a varias personas para que trabajen en el caso, por eso es que nunca llegan a nada, nunca realizan una investigación exhaustiva o dicen vamos a dedicarnos a conocer lo que paso con esta persona, nunca llegan a fondo, antes lo que hacen es preguntarle a uno, qué saben ustedes, qué han escuchado, qué han visto, como si uno fuera el que resuelve los casos.

Vivir este hecho de desaparición forzada es muy triste y difícil de afrontar, porque nunca se sabe dónde o qué pasó con esa persona, simplemente queda desaparecida y ya, yo de verdad que no tengo palabras para describir lo que se siente, pienso que es más fácil que le digan a uno, se encontró el cadáver, lo dejaron allá tirado, ya sea descuartizado o lo que sea, pero saber qué sucedió y no quedar con esta gran incógnita. Yo ahora no guardo la esperanza de que esté vivo, porque ya han pasado cuatro años y si él estuviera vivo de algo nos hubiéramos dado cuenta, pero no. Lo que más me dolió de todo esto, fue ver a mi hijo cómo preguntaba por su papá, lo recordaba demasiado y hubo un momento en donde no supimos que hacer con el niño, porque fue un cambio terrible, le arrebataron el papá bruscamente y pues la relación de ellos era muy buena, compartían mucho, él le dedicaba bastante tiempo, entonces cuando ocurrió ese suceso, mi hijo preguntaba ¡y mi papá!, ¡mi papá dónde está! ¡Por qué no viene! fue ahí cuando nos ofrecieron ayuda psicológica por parte de la Alcaldía, decidimos asistir y el psicólogo nos recomendó que al niño había que decirle la verdad y manejar la situación de acuerdo a su edad porque no era conveniente generarle falsas esperanzas, sin saber si su papá iba o no a regresar y gracias a eso el niño poco a poco fue comprendiendo lo que sucedió.

El hecho de haber perdido a mi compañero fue un cambio muy drástico en todo el sentido de la palabra por lo afectivo, lo emocional y lo económico porque los dos sostenemos nuestro hogar, tenemos muchos sueños, él trabajaba para las cosas de la casa, por los gastos de nuestro hijo, igualmente los míos y pues ahora todo eso me toca asumirlos a mi sola. Esto es durísimo para nosotros acá, para mí y para la familia de él, porque al pasar del tiempo y a pesar de que yo ya no lo espere, obviamente quiero saber ¿Qué pasó? ¿Si está vivo o no? ¿En dónde está su cadáver? pero no sé nada y esas respuestas las he esperado todo este tiempo y creo que las voy a esperar siempre.

Ahora mi vida es distinta, lo que más me importa es mi hijo y darle lo mejor, él fue y seguirá siendo la razón de seguir adelante, porque de alguna u otra manera me ayudó a afrontar esta situación, yo tengo a alguien por quien seguir y es él. Entre Andrés y yo siempre quisimos para nuestro hijo lo mejor, pero pues él ya no está, entonces me toca seguir a mí con esa meta que teníamos desde un principio; mi hijo ha sido mi mayor motivación para no desfallecer y para no cometer como se dice el cuento locuras, porque en su momento hay muchas cosas que uno quiere

hacer con sus propias manos y poder esclarecer muchas cosas, pero por él me detengo y pienso en seguir mi rumbo por la vida, para tener juntos un mejor futuro.

Yo siempre recordaré a Andrés y el hecho de que haya hecho el duelo y cerrado este ciclo, no quiere decir que me vaya a olvidar de él, porque fue una persona muy importante para mí y ese lugar que ocupo, yo creo que nadie nunca lo va a ocupar, igual uno así tenga muchas más parejas usted sabe que uno con todas vive diferente y él dejó una gran huella, una huella que nadie podrá borrar.

ANEXO N° 2.

Relato de Vida de Adriana

Mi nombre es Adriana nací el 14 de Mayo de 1957 en Nariño, esa vereda que queda ahí pegadita a Tuluá, allá estudié hasta quinto de primaria, pero yo voy es a contar lo que pasó acá en Zarzal donde vivo con mi familia.

Acá vivíamos muy bueno, felices nosotros, estábamos completicos, estaba Julián, Neymer y José, que son mis hijos y Gerónimo mi esposo; yo le agradecía a Dios todos los días por la familia tan bella. Ellos tres eran unos hermanos muy unidos, todo se lo decían, todo lo compartían, fíjese que hasta la moto que era de Julián la utilizaban los otros hermanos porque ellos se querían mucho. Un día Julián tenía turno en Colombina donde trabaja de 2 de la tarde a 10 de la noche, entonces Neymer le dijo que si le prestaba la moto para el salir a dar vueltas, como hacen todos los muchachos de Zarzal a esa edad, y pues Julián le dijo que sí pero que la tuviera acá a las 10 y media que él llegaba de trabajar.

Neymer comió tempranito y casi nunca lo hacía, estaba todo contento porque se iba a ir a dar vueltas en la moto y se alistó rápido; salió de la casa y dio vueltas, cuando ya eran las 10 yo empecé a esperarlo porque el hermano le había dicho que tuviera la moto acá, cuando vi era que venía Julián del trabajo y Neymer atrasito, seguro se le había olvidado la hora y se encontró con el hermano ya preciso a la hora que llegaba.

Cuando llegaron los dos, Julián se fue a bañar y Neymer dijo que iba a salir, porque a él le gustaba mucho el baile así como son los jóvenes de acá y pues él con 27 años salía mucho. Entonces yo me senté en las escaleras de la casa porque tenía calor, cuando lo vi que salió con el celular en la mano, tenía un buzo blanco con ese cocodrilo pequeño a un lado y un pantalón de esos que estaban de moda, pimienta era que se llamaban, él siempre andaba con gorra, le gustaban mucho y tenía colección pero él los sábados no se ponía gorra; entonces cuando salió me pidió la bendición y yo le dije “Dios lo bendiga mijo”, esa fue la última vez que lo vi y pues uno que se va a imaginar una cosa de esas.

Ya cuando Julián se arregló me dijo “mamá tan raro que Neymer no me ha puesto ni un mensaje” porque ellos se comunicaban mucho por el celular, se llamaban y decían “ve estoy en tal lado, venga”, pero ese día Neymer no le puso nada y nos acostamos a dormir, cuando ya por la mañana vimos que él no había llegado y nos pareció tan raro, lo llamábamos y no contestaba, lo primero que pensamos fue que se había quedado dormido donde un amigo.

Pero cuando ya se hizo de noche y él nada que aparecía yo dije “algo le pasó a mi muchacho”, entonces empezamos a buscarlo a llamar a los amigos y nadie lo había visto ni sabían dónde

estaba él. Ya para el día lunes el papá fue a hacer todas las vueltas para buscarlo la policía pero jamás no dieron razón, hasta el sol de hoy. Para mí eso fue tan horrible, ese desespero con el que mantenía y ese teléfono sonaba todo el día la gente diciendo que lo habían visto que con camisa y a él ni le gustaba, que habían visto la moto y yo les respondía que él no había salido en la moto sino a pie y solo, pero entre una de esas llamadas había una que era la voz de un hombre que decía “ustedes son muy buenas personas, busquen a su hijo al lado de Cauca”, eso fue muy duro, pero nosotros nos fuimos por toda la orilla de Cauca hasta donde nos dejaban entrar porque habían partes a las que uno no podía, por allá por Quintero y eso pero nunca encontramos nada.

Yo por ejemplo cuando iba a una ciudad así como Tuluá y veía una persona de esas que viven en la calle y yo me arrimaba bien a ver si era mi muchacho, tiempos aquellos donde vivía una agonía tan horrible por no saber el paradero de mi hijo Neymer, a uno le parecía estarlo viendo en todas partes.

Como mi hijo Neymer era tan alegre y le encantaba la navidad mi otro hijo José arregló la navidad sin mi consentimiento y yo ya para ese tiempo no quería nada y menos festejar. Cuando pasó como un año de la desaparición de él, José mi hijo menor el que me ayudó a ir superando la pérdida de Neymer, para el mes de mayo me lo mataron cuando apenas iba a cumplir sus 17 años, otro dolor tan grande y doloroso como el anterior, pues fíjese que ese día él arregló y lavó todo, como sería la limpieza de ese día que sacó unos zapatos y los dejó secando en la casa cuando salió a la cancha de fútbol que queda cerca de acá como a dos cuadras, nosotros nos quedamos sentados en el andén cuando oímos unos tiros y yo le dije a Gerónimo que fuera a asomarse que esos muchachos se habían ido para allá, pero yo me quedé parada esperando, cuando el señor de la panadería que queda aquí diagonal a la casa llegó de la cancha y le dijo a otra persona que el muerto había sido José mi hijo, ¡ay! yo no sabía qué hacer, si salir a correr o tirarme en ese andén, a mí se me vino el mundo nuevamente encima y eso fue preciso para un día de la madre, ¡que regalo! son esas cosas que uno no quiere que a nadie le llegara a pasar, ese dolor tan grande de perder a los hijos no se lo deseo a nadie.

Pues aceptar la pérdida de dos hijos ha sido muy difícil, pero hemos tenido a la familia muy pendiente, las amistades y sobre todo a mi hijo mayor él único que nos quedó, el ha sido mi polo a tierra aunque a veces me dice “ma yo me quedé solo” y yo le digo que no diga eso, que él nos tiene a nosotros, pero no es lo mismo, ahora la ilusión más grande que la vida me regaló es la niña de Julián, María José, más bella mi muchacha y ha sido la mayor bendición y quien me ha devuelto las ganas de vivir y por eso le oro mucho a Dios por mis hijos y mis nietas.

También el padre Alduver me ayudó mucho con las pérdidas de mis hijos, porque cuando a mí me daba ese desespero y angustia, yo me iba para donde él, él me aconsejaba, me hablaba, entonces yo ya me tranquilizaba.

Hoy en día los recuerdo mucho, sobre todo para los meses de diciembre y mayo, yo le pido mucho a dios que descansen en paz mis hijos porque pues yo creo que Neymer también está muerto, es que tanto tiempo sin llamar, sin comunicarse y él como quería tanto a sus hermanos, pues ahí vamos y eso es muy duro para uno como madre.

ANEXO N° 3.

Relato de Vida de Susana

Mi nombre es Susana, nací el 17 de Marzo de 1967 en Cali pero criada en Buenaventura, aunque vivo en Zarzal hace 24 años, tuve 7 hijos tres hombres y 4 mujeres, actualmente vivo con tres hijos, porque dos de las mujeres y un varón ya tienen sus hogares y Camilo que es mi hijo mayor que ya no está, porque me lo desaparecieron en el año 2008.

Yo recuerdo que mi hijo Camilo mantenía en un taller de motos con unos amigos trabajando, aunque a lo último él se metió en las drogas, sin embargo él nunca se iba del lado mío, él era muy callado, casi no hablaba y se volvió muy jodido con esas drogas, ¡Ja! él llegó hasta intentar tirarme, pero como yo no me deje, o sea que él fue una persona muy tranquila hasta en el momento que empezó a consumir drogas, pero como él cogió tantas amistades en esos talleres, esos muchachos de las motos prácticamente fueron la perdición de mi hijo.

Yo toda preocupada por mi hijo busqué ayuda a un sacerdote de Tuluá, él me estaba ayudando a buscar un centro de rehabilitación subsidiado para sacar a Camilo del vicio (llanto) y cuando desaparecieron a mi hijo, me confirmaron que ya me tenían el cupo en el centro de rehabilitación para llevarlo, pero ya que, me salió la solución cuando ya no estaba mi hijo. A mí hasta me prestaron un carro para que me lo llevaran para Medellín al centro de rehabilitación, una señora donde trabajaba mi cuñada me dijo “Susana yo le prestó el carro” y yo le dije a mi mamá, si sale la llevada para Medellín nos lo llevamos y mi mamá me dijo “si usted me avisa y nos vamos para Medellín y lo internamos allá”, pero cuando salió, ¡ya era tarde porque ya lo habían desaparecido! sino él estaría vivo, si me hubiera salido antes de eso ¡él estaría vivo!

Camilo a lo último fue que se volvió así agresivo, pero igual él no me daba nada que hacer a mí, antes me cuidaba a mis otros hijos ¡él me ayudaba mucho! Yo trabajaba y él se quedaba aquí. Un día antes que desaparecieran a mi hijo yo no había trabajado, sino que yo estaba aquí en la casa haciendo oficio y ese día había alquilado una lavadora y le lave toda la ropita a él y fíjese que yo aún guardo algunas cosas de él como las cobijas.

Mi mamá me crio a Camilo y me lo entregó por primera vez a los trece años, en ese tiempo él era muy tranquilo, él se volvió a ir donde mi mamá y regreso con migo nuevamente como a los diez y siete años más o menos. Nosotros no sabemos dónde Camilo empezó a consumir la droga si aquí o en Buenaventura, yo por lo menos estoy indecisa, la gente decía que aquí, ¡pero aquí no fue! cuando el ya vino para acá ya venía consumiendo esa droga.

Después mi mamá y yo hablamos del problema de Camilo con las drogas y ahí fue que yo empecé a hacerle que una cosa y que otra, yo le daba hierbas, yo lo purgaba, yo le hacía

infinidades de cosas, imagínese que yo le daba las pepas de avellana cada mes, que lo ponía pa' morirse (Risas) porque eso le daba daño de estómago, vómito y él se ponía que no salía (Risas). Él se quedaba aquí en la casa sin salir hasta que no se sintiera mejor. Yo recuerdo que él trabajaba y eso si yo tuve tiempos difíciles y él era quien me ayudaba económicamente, porque lo que se conseguía en esos talleres se lo traía para acá, usted lo veía que él llegaba con el arroz, con el aceite, el traía y me decía "Susana aquí traje pa' la comida" porque él me decía era Susana y a mi si mamá si le decía mamá, a veces hasta el mismo hacía la comida para él y los hermanos.

Gabriela mi hija, ella era muy apegada y mantenía con él, una vez dicen que vinieron a matar a Camilo y no lo mataron porque la tenía a ella cargada en las piernas. ¡Ja! porque aquí en este pueblo en esos tiempos 2007, 2008 y 2009 en el que lo desaparecieron, fueron tiempos muy difíciles, pues aquí mataban mucha gente; aunque yo si decía que si me iban a matar a mi hijo que me lo mataran ahí en la puerta de mi casa, para yo enterrarlo y saber dónde había quedado su cuerpo.

Camilo no quiso salir adelante, ¡no quiso! mi mamá también luchó mucho por él al igual que yo, por eso aun no entiendo qué le pasó a él; aunque yo si fui jodida y le pegaba cuando se portaba mal, pero no valió nada para evitar que él se nos saliera de las manos; yo recuerdo que un día cuando él estudiaba en el Simón bolívar me va saliendo que se había ido para Cartago y yo le dije "usted que fue a hacer por allá" y otro día me hizo la misma se fue para Roldanillo con los amigos, por eso le pegue en dos ocasiones por lo mismo.

Mi compadre Lucho, el que vive en la esquina, él no dejaba que me le hicieran nada a Camilo, pero a él lo desaparecieron cuando mi compadre está ausente por 20 días del municipio y yo no lo llame porque me dio pena, pero cuando él llegó me dijo "Susana donde usted me llame inmediatamente cuando desaparecieron a Camilo, yo me vengo y se lo ayudo a encontrar" pero pues igual él no lo hubiera hecho aparecer, porque si lo habían matado y si lo tiraron a Cauca ya que podía hacer. ¡Ja! en ese tiempo era que tiraban a Cauca cuerpos de personas, en este pueblo hubo muchas madres que les desaparecieron los hijos, yo me acuerdo, lo que fue 2008, 2007, 2009, esto aquí fue duro, ahora es que aquí estamos en la gloria, por qué en esos tiempos uno vivía con zozobra e incertidumbre todo el tiempo. Aquí yo cerraba mi puerta temprano y hacía que Camilo se entraría temprano por lo mismo.

Yo me acuerdo que el día que me desaparición a Camilo, yo tenía una reunión, me fui, y lo deje a aquí en la casa y pues mi suegro me contó que él lo vio sentado en la carretera como a las cuatro de la tarde y que un amigo se le acercó y se fueron juntos. Entonces cuando yo llegue de la reunión a buscarlo, ya no lo encontré, esa noche no dormí y espere que amaneciera, lo esperé, lo esperé y nada. Entonces a las setenta y dos hora fui a la policía hable y allá prácticamente no hicieron nada. De allí fui a la personería, expuse el caso, pero tampoco hicieron nada. Después

me fui como a los ocho días al batallón de Cartago a buscar a Camilo porque en ese tiempo estaban haciendo batidas del ejército, entonces me fui hasta Cartago a ver si de pronto lo habían recogido allá, pero no. De allí empecé a buscarlo en muchos lugares, estuve en la Victoria, la Unión, en Marsella y estuvo el papá de estos muchachos buscándolo por muchas partes, él fue allá con la foto de él, se le pagó a unos señores para que lo buscaran en Cartago en lancha y tampoco lo encontraron, hasta hoy, ya hace ocho años y no se sabe nada de él.

Una amiga dice que la gente vio cuando una camioneta gris recogió a Camilo por allá por el Coclí, ¡no sé! y días anteriores me habían dicho que unos tipos de una camioneta gris lo estaban siguiendo a él. Otros dicen, que una noche del 22 de mayo unos tipos tenían a un muchacho amarrado y que él muchacho gritaba que no lo mataran y que los tipos le colocaron algo pesado en los pies para que se hundiera, le pegaron un tiro y lo tiraron al Río Cauca, entonces la gente dice que ese pudo ser mi hijo y que por eso no puso salir del río. Esa noche hubo un testigo pero que él no se metió a defenderlo por miedo y tampoco contó nada, pues acá cuando van a matar a alguien y hay personas que ven, nadie hace nada ¡nadie se mete! pero yo estoy pensando que ese muchacho si era mi hijo, el hombre que vio ese día los hechos dice que el muchacho que tiraron al río era grandote y mi hijo era muy alto.

Entonces yo le pagué a un amigo y a otras personas para que fueran a las orillas del Río Cauca a voltear muertos para mirar si entre esos muertos se veía pasar mi hijo y mi amigo me decía siempre “no Susana nada, no hay noticias”. Nosotros hicimos muchas cosas para encontrar a Camilo vivo o muerto pero ni una cosa ni la otra, quién sabe si ahora se verá todo eso que se veía en esos tiempos, porque si ese Río Cauca hablara, ¡mejor dicho!

Yo recuerdo que cuando a Camilo me lo desaparecieron yo pasé días tan difíciles, prácticamente paso un año, en el que lo busque y lo busque por todas partes, me dio muy duro la perdida de mi hijo, pero yo seguí mi vida porque yo tenía que sacar fuerzas de donde no hubiese para sacar adelante a mis otros hijos, pues mi motivación fueron mis hijos. Yo ahora es que he dejado tanto sufrimiento, pues ya son muchos años, yo creo que Camilo está muerto, ¡él no está vivo! Porque yo me soñé con él varias veces, la primera vez lo vi sentado como con un hombre blanco de pelo largo y él me decía que no lo buscara; la segunda vez, me soñé que lo encontraba en una parte solo, o sea que yo lo iba a coger y él se me iba; y el último sueño lo tuvo mi hija Gabriela, ella lo vio sentado en la carrilera, vestido de blanco. Entonces por eso yo digo que él no está vivo y además Camilo nunca se iba ¡él le huía hasta a las peleas!

Ya me he ido acostumbrando a no verlo, pues ni con fotos de él quede porque a él no le gustaban. Aunque hay una sola foto y es cuando estaba muchacho de 18 años, esa fue la foto que le pase a los del periódico, y lo tengo guardado como un tesoro porque hay esta la foto de él y su caso de desaparición. Cuando pasaron varios meses, yo dije “Camilo está muerto, me lo quitaron”. Yo ya

no tuve ninguna esperanza, porque él no era el tipo de personas que se iba dos, ni tres días, él sí mucho se iba un día o una noche y al otro día usted lo veía que él llegaba aquí, porque él era muy miedoso; yo me imagino el día que lo mataron a él y me lo imagino pidiendo que no lo mataran. La gente dice que un tal mono fue el que lo desapareció, pero quien sabe porque días después lo mataron a él.

Yo siempre he tratado de trabajar, llegaba por las noches y me acordaba de él, en las navidades ha sido muy duro y en el cumpleaños que es cada 23 de noviembre me siento triste y recuerdo mucho a mi hijo. Todos lo recordamos, mi mamá por lo menos, como ella fue la que lo crio, cuando viene aquí, ella mejor dicho, lo recuerda y llora mucho; igual cuando me acuesto casi todos los días, me acuerdo de él. Yo antes cuidaba mucho a mis hijos, pero ahora lo hago más, porque tengo que meterles mano dura para que no se me vayan a descarrilar como Camilo, pero ellos no son callejeros ni nada, por el contrario, son muy juiciosos gracias a Dios.

Mis vecinos me apoyaron mucho cuando me desaparecieron a Camilo y mis amigas me ayudaban a buscarlo, aunque mi familia fue mi mayor apoyo y más que todo mi mamá, ella se vino para Zarzal a acompañarme y el papá de mis hijos que a pensar de que él no vive conmigo fue un gran apoyo. Mi Dios le da el valor a uno para salir adelante, yo me entregue mucho a Dios y más en ese tiempo donde el papá de mis hijos se fue de la casa y me dejó estando en embarazo de José, y a los 4 años después me desaparecen a Camilo.

Cuando Camilo no veía a nadie aquí, él se quedaba cuidando a mis hijos menores Tania, Gabriela y Mario, después de la desaparición de él, a mis otras dos hijas María y Yajaira les tocó colaborar, aunque Daniela ha sido muy berraquita y acomedida, en cambio Yajaira ha sido más tranquila con lo de las responsabilidades de la casa, pero igual ambas me ayudaron y les tocó muy duro, tanto así que llegaban del colegio y les toca ponerse a ayudarme.

La ausencia de Camilo todavía es difícil. No hay noches que me acueste sin recordarlo y a veces no me puedo quedar dormida pensándolo, es que la pérdida de un hijo es para uno muy difícil y para recuperarse es más duro, vea el dolor de un hijo es más fuerte prácticamente que perder la madre, porque cuando uno le matan a un hijo, uno recuerda el instante que se dio cuenta que estaba en embarazo, recuerda el embarazo, el nacimiento y todo ¡usted recuerda todo!

Yo he sido muy trabajadora, aprendí muchas cosas de mi mamá, ella me enseñó a cocinar y es a lo que me dedico hoy en día. El trabajo me ayudó a entretenerme cuando lo de Camilo, aunque en la noche cuando llegaba a la casa nuevamente uno se ponía a pensar; yo he sido una personas muy sola y tranquila no me gustan las casas ajenas, ni galladas ni parches, mejor dicho soy de muy pocas amistades y me gustan los trabajos donde hayan poquitas personas. Yo he trabajado en casas de familia, donde siempre me ha tocado quedarme sola y en restaurantes donde solo se

trabaja con tres personas.

Hasta hoy el gobierno no me reparado, yo hasta mande papeles a eso de reparación de víctimas, pero en un inicio me lo negaron y hace poco fui a la alcaldía por un papel y me dijeron que volviera a llevar los documentos y aún no he ido a llevarlos, porque pues a mí directamente no me ha llamado la atención ir a cobrarlo a él ni nada, porque la reparación solo se ha venido centrando en el dinero, no más.